



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

**EL PROBLEMA DE LA DEUDA EXTERNA DE ARGENTINA
DURANTE LOS GOBIERNOS DE CRISTINA FERNÁNDEZ Y EL
GOBIERNO DE MAURICIO MACRI**

T E S I N A

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

**P R E S E N T A :
CLAUDIO ISAAC DÍAZ VÁZQUEZ**

**A S E S O R :
MTRO. JOSÉ GABRIEL GÓMEZ OCHOA**



SANTA CRUZ ACATLÁN, NAUCALPAN, ESTADO DE MÉXICO, 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

*Para ti que siempre estuviste ahí para mí, gracias por cumplir tu promesa y estar conmigo hasta el final de esta etapa de mi vida, todos mis éxitos son gracias a ti.
¡Gracias abue!*

*Mamá, gracias por guiarme e inspirarme día con día a ser siempre mejor,
por el amor y apoyo incondicional que me has dado,
Por todo lo que aún nos falta, TAS.*

*A mi madre y hermano, gracias por cuidarme, por aconsejarme, por escucharme,
gracias por toda la ayuda y por siempre confiar en mí.*

Gracias a la Universidad Nacional Autónoma de México, por contribuir en mi desarrollo profesional. Especialmente al Mtro. José Gabriel Gómez Ochoa, por orientarme en el desarrollo de esta investigación.

*A todas mis amigas y amigos, a mis compañeros y compañeras de licenciatura,
gracias por formar parte de este proceso.*

Por mi raza hablará el espíritu.

Tabla de contenido

Introducción.....	1
Capítulo 1. Keynes y Friedman como base teórica.....	6
1.1. Modelo económico Keynesiano.	6
1.1.1. Post-keynesianos.....	9
1.1.2. Nueva Economía Keynesiana.....	11
1.2. El neoliberalismo como modelo económico alternativo.	12
1.2.1. Postulados de la teoría neoliberal.....	13
1.2.2. Los precursores de la teoría neoliberal.	14
1.2.3. El neoliberalismo en la práctica.	17
Capítulo 2. El endeudamiento en los países.....	21
2.1 Definición de deuda.	21
2.2 La Deuda Pública.....	23
2.3 La clasificación de la Deuda Pública.....	27
2.4 Las condicionantes de la deuda pública.....	30
Capítulo 3. El Kirchnerismo como alternativa al gobierno de tipo neoliberal.....	34
3.1. La adopción del modelo económico neoliberal en América Latina; Argentina, ejemplo de inestabilidad.....	34
3.2. Néstor Kirchner (2003 – 2007).....	42
3.3. Cristina Fernández de Kirchner (2007 – 2015).....	46
3.3.1. Primer periodo presidencial (2007 – 2011).....	46
3.3.2. Segundo periodo presidencial (2011 – 2015).....	55
3.3.3. Balance en la gestión de la deuda pública.....	60
Capítulo 4. El “macrismo” de Mauricio Macri.....	64
4.1. Situación económica (2015 – 2019).....	64
4.2. Deuda pública en el gobierno de Mauricio Macri.....	70
Capítulo 5. Balance general de las administraciones.....	79
Trabajos citados.....	87

Índice de tablas e ilustraciones

Gráfico 1. Deuda pública países seleccionados a 2021 (% PIB)	25
Gráfico 2. Crecimiento del PIB & PIB per cápita 2007-2015	47
Gráfico 3. Déficit fiscal Argentina 2007 - 2015 (millones de USD)	48
Gráfico 4. Resultado en Balanza de Pagos 2007 - 2019 (millones de USD)	49
Gráfico 5. Inflación de Argentina 2007-2015	52
Gráfico 6. Deuda Pública de Argentina 2004 – 2015	54
Gráfico 7. Deuda Pública & Déficit Fiscal 2007 - 2015	61
Gráfico 8. Desempleo en Argentina 2002 – 2015	63
Gráfico 9. Tipo de cambio argentino e inflación 2013 – 2019	67
Gráfico 10. PIB & PIB Per Cápita Argentina 2015 - 2019	68
Gráfico 11. Déficit fiscal de Argentina 2014 – 2019	74
Gráfico 12. Deuda Pública de Argentina en % del PIB 2010 – 2019	76
Gráfico 13. Indicadores Argentina (2008 - 2019)	81
Esquema 1. Clasificación de la Deuda Pública	28
Cuadro 1. Indicadores económicos gobierno de Néstor Kirchner 2003-2007	44
Cuadro 2. Distribución de los Fondos de Pensión a septiembre 2021	51
Cuadro 3. Campo laboral Argentina (2008-2011)	53
Cuadro 4. Gasto Público de Argentina durante el Kirchnerismo	56
Cuadro 5. Desempleo en Argentina (2014 – 2019)	69
Ilustración 1. Inflación en la era Macri	66
Ilustración 2. Comparación indicadores Argentina entre 2011 – 2019	85

Introducción

El endeudamiento por parte de los gobiernos es un fenómeno que históricamente ha estado presente desde hace varios años y que hoy en día puede visualizarse a lo largo del mundo, donde todos o casi todos los gobiernos mantienen deuda pública en distintos niveles, misma que puede surgir dentro o fuera del país. Cuando los gobiernos recurren a la solicitud de fondos económicos adicionales, se debe principalmente a que los gobiernos son incapaces de cubrir sus propias necesidades con las recaudaciones que realizan.

Sin embargo, con la ayuda de terceros pueden atenderse esos problemas, desahogando la carga económica gubernamental. Evidentemente los préstamos conseguidos deben de saldarse, correspondiendo a los tiempos y condiciones pactadas entre los involucrados (quien presta y quien recibe). Por lo que debe existir un correcto funcionamiento de las finanzas públicas de los países acreedores de deuda, con lo que pueda asegurar su pago y con ello no caer en retrasos que puedan afectar la imagen del país y ser merecedores de sanciones por parte de países u organismos internacionales.

El caso de la República de Argentina se relaciona en gran medida con los problemas que trae consigo el excesivo endeudamiento público, así como el uso inadecuado del mismo. En el año 2019 fue catalogada como la economía más endeudada en América Latina; superando a Haití y todas las carencias económicas que este país caribeño tiene. Cabe resaltar, que lo anterior ha sido un problema histórico para el país andino y que muchos historiadores dan constancia de su inicio una vez consumada su independencia en el siglo XIX. De manera más reciente y tras el restablecimiento de la democracia política en la segunda mitad del siglo XX, Argentina tuvo una serie de crisis políticas y sociales, las cuales desestabilizaron a la economía durante la década de los años 90.

A lo largo de los primeros años del nuevo milenio, el denominado Kirchnerismo gobernó a la Argentina bajo dos etapas muy marcadas. La primera de ellas estuvo a cargo del expresidente Néstor Kirchner, quien logró sacar de la crisis al país, pudiendo estabilizar su fluctuante economía, en donde se aplicaron una serie de medidas económicas contrarias a las aplicadas durante la década anterior (pertenecientes a la escuela económica neoliberal) y dentro de sus principales logros se consiguió la reestructuración de la deuda externa que tenía en ese entonces el país.

Por otro lado, durante la segunda etapa estuvo al frente Cristina Fernández de Kirchner, quien dio continuidad a las políticas y reformas que aplicó Néstor Kirchner. A lo largo de sus dos administraciones logró mantener el avance en el desarrollo de la economía argentina durante la primera mitad, la cual fue catalogada como una de las más confiables en todo el continente americano, donde también logró reducir considerablemente la deuda externa que aún seguía vigente. Sin embargo, durante su segundo gobierno los avances conseguidos por ella y su predecesor comenzaron a venirse abajo, la confianza en el gobierno decayó debido a los escándalos políticos relacionados con actos de corrupción, además de que las declaraciones de la presidenta no eran congruentes con la situación real del país.

Con esta serie de tropiezos y desafortunadas declaraciones políticas, el Kirchnerismo vio su fin en el año 2015, cuando la situación general era muy inestable. La nueva cara al frente de la República Argentina pasó a manos de Mauricio Macri, quien era uno de los principales opositores al Kirchnerismo de Cristina y quien gobernó al país aplicando múltiples medidas económicas de tipo neoliberal a lo largo de los cuatro años que duró el denominado "macrismo". Y aunque en un principio el gobierno liquidó la deuda que tenía pendiente, durante ese periodo la situación económica se complicó más, la pobreza y el desempleo aumentaron significativamente, la calidad de vida del argentino dio un retroceso, el peso argentino se hundió en niveles históricos frente al dólar, por lo se encareció

los precios de la mayor parte de los productos en todo el país, generando una crisis general que envolvió a las tres esferas; política, económica y social.

Con todo este negativo escenario y pese a los intentos del gobierno por lograr mantener una estabilidad económica (a través de sus políticas públicas), se dio a conocer el préstamo que se le solicitó al Fondo Monetario Internacional (FMI), el cual fue demasiado controversial, además de que complicó el escenario político interno, debido a que el Congreso de la Nación le dio la espalda al presidente en esta medida, ya que no compartían en su totalidad las acciones que deberían ejecutar como parte de las condiciones que el FMI le estableció al gobierno macrista. A este descontento también se sumó la sociedad, ya que esta fue la más afectada por las políticas de reajuste dictadas por el Fondo, lo que llevó a Argentina de nueva cuenta a una crisis general muy similar a la de 2003 y la cual también marcó el fin del entonces presidente Mauricio Macri al frente del gobierno.

Estudiar el caso del endeudamiento de un país como Argentina en lo que va del siglo XXI, radica en la importancia que tiene la adquisición de deuda pública y su correcta gestión por parte de la administración pública del país, en el sentido de evitar problemas como los que los argentinos han tenido que atravesar. Dicha problemática no le es ajena a la región latinoamericana y mucho menos al Estado Mexicano, debido a que en determinados periodos ha presentando números que han ido en aumento en cuestión de la deuda interna y externa de la nación. Esta investigación podrá beneficiar ya que se podrá contar con una fuente que hace un estudio/recopilación sobre la problemática que tiene la mala gestión de la deuda pública, por lo que tomar como experiencia el caso argentino ayudará a sentar las bases de cómo se pueden evitar los efectos negativos al llevar a cabo esta práctica.

El objetivo principal de esta investigación es analizar la economía y la gestión de la deuda pública argentina en las administraciones presidenciales de Cristina Fernández de Kirchner - Mauricio Macri, así como la repercusión que tiene dentro. Se trata de una investigación de carácter cualitativo, en donde se hará uso del

método descriptivo, mismo que ayudará a identificar el proceso de endeudamiento en Argentina, así como los efectos que ha tenido, lo cual permitirá estudiar ambas administraciones y a sus respectivos puntos de atención.

De manera previa se hizo una selección del tipo de fuentes con las cuales se iba apoyar este trabajo, esto con el fin de contar con datos precisos y actualizados. Los recursos con los que se contó para realizar esta investigación son publicaciones y análisis de especialistas económicos y académicos, así como de investigadores en la materia de países como Argentina, México, España, Estados Unidos, entre otros. Además del acceso a bancos de información de carácter oficial principalmente del Gobierno de la República de Argentina, el Fondo Monetario Internacional y otros observatorios económicos de Latinoamérica como lo es la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Las notas periodísticas y los recursos audiovisuales como lo son las entrevistas y discursos públicos también fueron utilizados.

La presente investigación se estructura de la siguiente manera: dentro del primer capítulo se aborda a la corriente económica Keynesiana y Neoliberal, así como a sus precursores y el ideario que ambos modelos postulan. Posteriormente en un segundo capítulo, se define a la deuda de tipo pública, mostrando sus objetivos y particularidades, así como los riesgos y condiciones que conlleva el ser acreedor a un crédito.

Por otro lado, en el tercer capítulo iniciamos con la descripción de la problemática argentina, en donde se plantean los antecedentes y el desarrollo de los dos periodos presidenciales de Cristina Fernández de Kirchner. De inicio se describe la situación previa, desde la adopción del modelo económico neoliberal en América Latina, así como la situación en la cual se encontraba durante los últimos años de la década de los noventa y hasta el inicio de la administración de Néstor Kirchner. Posteriormente durante su administración de ocho años, se destacan los

avances y las problemáticas en general con las cuales llevó las riendas de Argentina y de cómo el Kirchnerismo ya no tenía cabida en la vida pública del país.

A lo largo del cuarto capítulo se aborda la presidencia del sucesor de Cristina Fernández, el presidente Mauricio Macri y el cómo gestionó a la economía de Argentina durante sus cuatro años de gobierno, en dónde se dio un debilitamiento de las condiciones en general del país, las cuales detonaron una severa crisis en el año 2018 y que terminaría con su reelección presidencial y con ello continuar con su ideario político.

Por último, en el quinto capítulo se presenta el balance general en torno a la comparación que hay entre los dos periodos de gobierno estudiados, el kirchnerismo de Cristina frente al Macrismo de Mauricio Macri, llegando así las conclusiones de este estudio.

Capítulo 1. Keynes y Friedman como base teórica

A lo largo del presente capítulo se explican los antecedentes inmediatos a la llegada de la época neoliberal en las últimas décadas del siglo XX, desde la instauración del modelo económico Keynesiano, así como su declive y las derivaciones que tuvo como pensamiento económico. Después se hablará acerca del neoliberalismo y sobre quiénes desarrollaron dicho modelo, así como sus postulados y la aplicación que ha tenido el neoliberalismo, tomando como ejemplo el caso de América Latina y el estado en que han terminado países como Argentina tras adoptar políticas públicas que siguieron la doctrina neoliberal.

1.1. Modelo económico Keynesiano

Tras una oscura incertidumbre por los efectos inmediatos a raíz de la Gran Depresión entre los años 1929 – 1933, la teoría económica keynesiana había reemplazado el modelo clásico del libre mercado, en donde se creía que debido a la implementación de este se generaría automáticamente el pleno empleo.

El economista británico, John Maynard Keynes, uno de los principales estudiosos de la crisis y crítico del mercado libre, estableció una nueva premisa sobre la tendencia en donde la demanda agregada mundial llegó a ser insuficiente. Es decir, el Producto Interno Bruto (PIB) se habría reducido porque no había suficiente demanda efectiva; una demanda basada en el poder de compra de la población (Cabrillo, 2016, pág. SP). Por tanto, es deber de cada uno de los gobiernos el incentivar el incremento de la demanda. Keynes sugirió que la mejor manera para llevar a cabo dicho estímulo era adecuar y utilizar políticas fiscales, monetarias y cambiarias. En otras palabras, que el Estado interviniera dentro de determinadas actividades en materia económica.

Sin embargo, modelo keynesiano de carácter *intervencionista* logró ponderarse como el principal por más de cuatro décadas durante el siglo XX y era

contrario a lo que los economistas clásicos consideraban a la intervención del Estado en la vida económica como un nocivo e innecesario, ya que Keynes concede al Estado un papel central en la determinación del nivel de actividad económica (y de empleo) de los países (Alcides, 1997, pág. 52). La idea central de la propuesta conocida como *keynesiana*, es que la demanda agregada (suma del gasto de los hogares, empresas y gobierno) es el motor más importante de la economía. Como señalan un grupo de economistas del Fondo Monetario Internacional:

“Keynes sostenía que la intervención estatal es necesaria para moderar los auges y caídas de la actividad económica, es decir, el ciclo económico. En donde la teoría sostiene tres elementos fundamentales para el funcionamiento de la economía:

1) Dentro de la demanda agregada influyen la toma de decisiones tanto privadas como públicas. 2) Los precios y especialmente los salarios responden lentamente a las variaciones de la oferta y la demanda. 3) Las variaciones de la demanda agregada, ya sea previstas o no, tienen su mayor impacto a corto plazo en el producto real y en el empleo, no en los precios” (Jahan, Mahmud, & Papageorgiou, 2014, pág. 53).

En lugar de esperar a que el mercado corrigiera los problemas económicos de los países, era necesario una intervención inmediata por parte de los gobiernos, todo esto a través de la elevación del aparato estatal en sus niveles de consumo, gasto económico e inversión (política fiscal), lo cual incentivaría al empleo y con ello se crearían mejores condiciones salariales. Para poder mantener ese estado, los keynesianos recomendaban el ajustar periódicamente las políticas económicas para evitar efectos adversos (Jahan, Mahmud, & Papageorgiou, 2014, pág. 54).

Respecto a la Política Monetaria, Keynes pugnaba por incentivar a la inversión mediante la disminución de las tasas de interés y cuyos valores deben de ser expuestos de manera pública (para el conocimiento de todos) y mantenerse en

un nivel normal, de acuerdo a los hábitos y las costumbres del público (Bittes & Ferrari, 2012, pág. 117). En relación al pleno empleo, se considera que no existe una fórmula que asegure en niveles casi permanentes dicha aseveración, sin embargo, si se puede asegurar el pleno empleo a través de la política monetaria que estimule la inversión privada, o bien, mediante una política explícita de gasto público (Alcides, 1997, pág. 53).

Para Keynes la gestión del gasto público es de suma importancia, ya que, al momento de incentivar el gasto a través de las inversiones en diferentes sectores, se estimularía la demanda agregada, la cual tendría efectos positivos dentro de la economía. La economista británica/estadounidense, Linda Yueh establece que:

“Como Keynes creía que la tendencia normal es que la propensión a ahorrar es más fuerte que el incentivo para invertir, él apoyaba a los gobiernos que pedían préstamos para inversiones. Creía que la economía generalmente opera por debajo de su potencial, y que la inversión pública debería complementar la inversión privada” (Yueh, 2019).

Sin embargo, dichas medidas en la solicitud de préstamos para invertir no han sido del todo aceptadas debido a que algunos gobiernos consideran que pueden llevar a las economías a severos déficits presupuestarios que producirían un aumento en el nivel de endeudamiento de los países y con ello un retroceso en el desarrollo económico.

Cabe señalar que el economista británico John. R. Hicks se basó en la Teoría General de Keynes, la cual resumió en el modelo IS-LM que más adelante se denominó como la Síntesis Neoclásica, ya que unió la teoría tradicional clásica con la entonces innovadora macroeconomía keynesiana en 1937. Dicho modelo/curva establece una relación entre el mercado de bienes y servicios (IS), con el mercado monetario (LM), en donde el comportamiento de ambas curvas es de manera

diferente, esto derivado de las políticas económicas aplicadas; relación entre la producción real y las tasas de interés (Policeconomics, 2017).

El declive de la teoría económica keynesiana se dio durante la década de los años setenta, cuando las principales economías registraron altos índices inflacionarios, además de lentos procesos de crecimiento económico (denominado como *estanflación*); como lo era el Reino Unido y los Estados Unidos. La pérdida de confianza en el modelo de Keynes hizo que otras escuelas de pensamiento aportaran ideas alternativas (monetaristas¹) encaminadas hacia el desarrollo de la economía, la misma escuela keynesiana se vio dividida entre quienes aún defendían los postulados que por más de veinte años habían liderado la economía mundial y por el otro, seguidores que abandonaron o bien, intentaron evolucionar las ideas de Keynes en un nuevo pensamiento económico, un claro ejemplo de esto es la escuela económica *post keynesiana* al igual que la *Nueva Economía Keynesiana*.

1.1.1. Post-keynesianos

La escuela poskeynesiana se conformó por un grupo de economistas heterodoxos² que en su mayoría eran de origen británico; de la Universidad de Cambridge en el Reino Unido. Sus orígenes se remontan a los años cincuenta y quienes vieron desarrollar desde un inicio a las ideas de John Maynard Keynes. De acuerdo a (Tovar, 2019, pág. 31), la teoría de la economía poskeynesiana establece que “las

¹ Es una rama de pensamiento económico que considera a la oferta de dinero como el factor determinante del Producto Interno Bruto (en dólares) al valor corriente y en un corto plazo, por lo que consideran que la base para el desarrollo económico es mediante el enfoque en la tasa de crecimiento de la oferta monetaria de los países (Jahan, Mahmud, & Papageorgiou, ¿Qué es la economía keynesiana?, 2014) (Jahan & Papageorgiou, 2014).

² Corriente de economistas que representan una visión alternativa al enfoque convencional de la microeconomía que busca encajonar la compleja y cambiante realidad económica, a través de un acercamiento a los hechos históricos, a las estructuras sociales, así como a las instituciones. En dicha corriente pueden convergir economistas keynesianos, post-keynesianos, marxistas, institucionalistas, socio-economistas, etc (Facultad de Economía, UNAM, 2017).

restricciones de la oferta y las dotaciones de la economía nunca determinan el nivel del producto y empleo. Más bien es la *demanda global la que establece en todo tiempo el nivel de producción y empleo*”.

Este pensamiento post-keynesiano basa sus estudios/ideas dentro de la microeconomía y aunque su ideario fue desarrollándose a la par de la teoría de Keynes, tomó relevancia hasta los años ochenta, economistas como Pietro Sraffa de Italia y Michael Kalecki de Polonia fueron sus principales exponentes. Dicha corriente reconoce los aportes de Keynes, puesto que gran parte de sus trabajos lo toman como referencia. Sin embargo, no buscan apropiarlos debido a que, así como comparten ciertos pensamientos económicos, también tienen discrepancias con la teoría.

Los post-keynesianos reconocen que la demanda agregada es importante tanto a corto como a largo plazo y que el desempleo siempre estará presente dentro de las economías, puesto que es un elemento natural de ella misma. Sin embargo, el reducir los salarios no hará que estas condiciones cambien, sino que también disminuirá el consumo y por ende a la demanda agregada. Sostienen que la economía es un sistema dependiente de la trayectoria, en donde las interacciones sociales dan lugar a distintas propiedades a nivel macroeconómico (Post-Keynesian Economics Society, 2022).

Cuentan con una visión de la economía monetizada, en donde la moneda y el crédito juegan un papel principal. Por ello, los poskeynesianos dan mucha importancia a los bancos, debido a que están integrados en el proceso de producción. En un artículo publicado por la Universidad de Ottawa se señala que “el papel de los bancos es fundamental porque brindan los avances que requieren las empresas productoras para iniciar la producción o para incentivar a los hogares a consumir” (Lavoie & Seccareccia, 2021, pág. 09).

1.1.2. Nueva Economía Keynesiana

Por otro lado, la denominada *Nueva Economía Keynesiana*, surge como una evolución de las ideas de Keynes (alrededor de la década de los años sesenta y setenta), donde diversos economistas cuestionaron la efectividad de las políticas económicas Keynesianas, precisamente fue en este periodo de tiempo cuando algunas economías presentaron periodos de crisis, siendo que varias de ellas habían seguido el ideario de Keynes.

El economista Gregory Mankiw señala que “The label “new Keynesian” describes those economists who, in the 1980s, responded to this new classical critique with adjustments to the original Keynesian tenets” [La etiqueta de “nuevos Keynesianos” describe a aquellos economistas que, en la década de 1980, respondieron a esta nueva crítica clásica con ajustes a los principios Keynesianos originales] (Mankiw, SF).

La propuesta de esta *Nueva Economía* se basa en la rigidez de los salarios y en los precios, de manera que se pueda explicar el por qué la política monetaria tiene una fuerte influencia sobre la actividad económica, todo esto contrario al pensamiento de ciertos economistas que consideran que el nivel de precios flexibles estabiliza al mercado, ya que la oferta y la demanda se equilibra. También bajo el supuesto de que los salarios altos fomentan una alta productividad de los trabajadores y si las empresas optaran por reducir esos niveles, la masa salarial y la productividad se vendrían abajo.

Esta escuela de igual manera considera a la intervención del Estado dentro de la economía nacional, sin embargo, reduce su participación únicamente para generar la demanda agregada suficiente y que logre eliminar las asimetrías existentes, principalmente en información y en derechos de propiedad. Por otro lado, rechazan la existencia de las políticas industriales, mientras que el comercio exterior “debe estar orientado a aprovechar la presencia de economías crecientes a escala” (Palacios, 2007, pág. 32).

Alrededor de 1990, el debate entre los nuevos economistas clásicos y los nuevos keynesianos condujo a una *nueva síntesis macroeconómica*, en la cual se explica de mejor manera las fluctuaciones económicas a corto plazo y el papel que tiene dentro de ellas el uso de las políticas fiscales y monetarias. El punto central, o bien, su principal postulado recae en la visión de que:

“The heart of the new synthesis is the view that the economy is a dynamic general equilibrium system that deviates from an efficient allocation of resources in the short run because of sticky prices and perhaps a variety of other market imperfections”. [El corazón de la nueva síntesis es la visión de que la economía es un sistema dinámico de equilibrio general que se desvía de una asignación eficiente de recursos a corto plazo debido a la rigidez de los precios y quizás a una variedad de otras imperfecciones del mercado] (Mankiw, SF).

1.2. El neoliberalismo como modelo económico alternativo

Como se mencionó anteriormente, a finales de los años sesenta el modelo económico de Keynes comenzó a ser ineficaz y las condiciones económicas en diversos países demandaban respuestas inmediatas. Fue entonces cuando el modelo neoliberal se erigió como la respuesta ideal ante los límites del keynesianismo, sin embargo, se trata de una corriente teórica muy anterior, cuyos orígenes se remontan a la fundación de la Sociedad del Mont-Pèlerin (SMP), en 1947, fundada por el economista Friedrich von Hayek.

La Sociedad, la cual contó con la participación de treinta y seis intelectuales participantes y tres miembros observadores en su primera reunión celebrada, no contaba con un proyecto propio. Sin embargo, su principal motivo se debía al descontento existente con el rumbo del *laissez-faire*; liberalismo existente de esa época; y en el establecimiento de guías para estimular a las distintas economías. El

neoliberalismo se basa en el rechazo ante cualquier intervención excesiva por parte del aparato estatal (contrario a las ideas de Keynes) dentro de la economía.

1.2.1. Postulados de la teoría neoliberal

El neoliberalismo como concepción teórica apareció una vez culminada la Segunda Guerra Mundial, surgiendo bajo la crítica y conocimiento de un pequeño grupo de personas que compartían los mismos ideales políticos y económicos, con el paso del tiempo el grupo fue aumentando en número de miembros de diferentes partes del mundo. Con el andar de los años y con el deterioro de diferentes estructuras en los gobiernos le fue dando la razón y la oportunidad a la teoría para establecerse, puesto que el liberalismo tiene sus bases en el siglo XVIII ante la escasez de alimentos, situación que era manejada por parte del Estado, aunque era llevada a cabo a través de la libertad de los individuos para intercambiar y solucionar los problemas. Este nuevo liberalismo económico propone dar un giro a la visión institucional de la economía:

“El neoliberalismo comprende como características principales el libre mercado, eliminar el gasto público por los servicios sociales, desregulación, privatización, eliminación del concepto de bien público o comunidad. El neoliberalismo económico aprovecha la oportunidad para diagnosticar que la excesiva regulación económica desestimula la libre circulación de bienes y capital, elementos necesarios para dinamizar el libre mercado” (Hernández, 2007, pág. 80).

La teoría considera que los problemas económicos que aquejan a los países se debían a que el Estado no estaba realizando bien sus tareas como regulador de la economía, es por ello por lo que no debe de intervenir en la misma. Recomienda que el Estado únicamente se dedique a asegurar la libre competencia en el mercado. En una de las tantas definiciones existentes, se resalta la perspectiva central que el neoliberalismo toma:

“...el libre mercado es el mejor espacio para la asignación e intercambio de los recursos económicos y por lo mismo, su aplicación fue presentada a mediados del siglo XX como una alternativa ante la ineficiencia de la intervención del aparato público estatal en la coordinación económica” (Biblioteca Nacional de Chile, S/A, pág. SP).

Dentro del libre mercado la oferta y la demanda ayudan a determinar los precios de los productos, esto sin que exista la intervención de algún tercero en la fijación de los mismos. Al existir una mayor cantidad de oferentes, los compradores podrán escoger libremente de acuerdo con sus preferencias. De igual manera, el neoliberalismo propone la apertura comercial, es decir, “la libertad de comerciar entre los distintos países sin ninguna restricción o limitación de tipo económico” (Morales, 1998, pág. 66). Otra característica importante del neoliberalismo es respecto a la privatización de las empresas públicas, donde se insta a que el propio Estado las venda al sector privado del país o del extranjero. Considera que es necesario deshacerse de estas empresas a raíz del déficit fiscal que generan y que a su vez termina costándole más al Estado.

1.2.2. Los precursores de la teoría neoliberal

La literatura económica reconoce a August von Hayek como principal precursor de la corriente neoliberal. Hayek fue un economista austriaco, fiel crítico de la teoría keynesiana, especialmente de la participación estatal dentro de las actividades económicas. Hayek aseguraba que históricamente el papel del Estado había sido un detractor de los procesos económicos, razón por la cual debía mantenerse al margen de la toma de decisiones. El economista austriaco hace una completa distinción de la economía, entre la libertad individual y la planificación centralizada, tal y como se menciona a continuación:

“En Hayek la distinción, en el terreno económico, es entre un sistema donde la actividad –económica– de los hombres está sometida al control

del Estado y un sistema de competencia en donde el individuo es libre – razón esencial pero no suficiente; pues también se requiere que el Estado dejó en total libertad las fuerzas económicas. Porque cuando el Estado desiste de intervenir en la economía, el hombre –casi mágicamente– es capaz de satisfacer sus necesidades, siempre y cuando concurra libremente, en su papel de consumidor, al mercado libre” (Vargas, 2006, pág. 186).

Hayek reconoce que existirán determinados momentos en los cuales se necesitará de la ayuda del aparato estatal. Por lo cual es necesario que se encargue del cuidado de la propiedad privada, la libre competencia, así como de desarticular a los sindicatos existentes, debido a que son motor para la configuración de monopolios; de existir estos, recomienda que deben de estar en manos de particulares (inversionistas privados) y nunca en las del Estado.

El éxito que tuvo la Sociedad de Mont Pelèrin se debe a los múltiples participantes que la conformaron, en donde personalidades de distintos estratos reforzaron las ideas de Hayek, además de que poco a poco las fueron poniendo en práctica hasta llegar a imponer al neoliberalismo como el modelo económico dominante a partir de 1980 (Calvento, 2006, pág. 43).

Por otro lado, el economista norteamericano Milton Friedman quien también formó parte de la Sociedad de Mont Pelèrin, fue el máximo exponente de la escuela de Chicago e impulsor de la teoría monetarista. Friedman consideraba que la principal tarea del Estado es enfocarse en asegurar a las personas de la coerción (física) de otras personas y países. De igual manera, considera que hay un rol para el gobierno, en dónde se deben establecer mecanismos sobre la toma de decisiones y para resolver controversias entre las personas (Friedman, 1991, pág. SP). En los años cincuenta, Milton Friedman participó en distintos debates económicos, destacándose por ser opositor a las ideas keynesianas de múltiples economistas,

así como partidario del monetarismo financiero de presidentes como Richard Nixon en los Estados Unidos.

Su teoría monetarista tomó gran impulso en la década de los setenta, misma que surge en respuesta al oscuro período inflacionario de las principales economías, como la estadounidense y la británica. Esta corriente sugiere a los gobiernos que su oferta monetaria a largo plazo debe ajustarse en cuestión de los precios reales de los productos, mientras que en el corto plazo dicho incremento de la oferta puede afectar a los precios y salarios; debe de ser equivalente la oferta de dinero con el porcentaje de crecimiento económico.

Un correcto control en la emisión de la oferta monetaria ayuda a que la inflación y el desempleo se puedan controlar y con ello desarrollar de la mejor manera a la economía. Es por eso que insta en que no sea el gobierno quien dirija al Banco Central y únicamente se encargue de supervisar a la economía. En línea con Hayek, Friedman propone la eliminación del Estado Benefactor, recortando los apoyos sociales y demás funciones asistencialistas dentro de la economía.

El neoliberalismo considera que hay desperdicio descomunal de los recursos públicos, así como una infame conducción de la economía bajo políticas proteccionistas (Baltazar H, 2007, pág. SP). El asistencialismo que realiza el Estado Benefactor lo considera un problema, debido a que pretende el bienestar social, pero muchas veces ni siquiera atiende al mismo, a causa de lo ingobernables que son algunas democracias en el mundo. También apoya la serie de privatizaciones de todos los sectores de los cuales los gobiernos son dueños; compartiendo la idea de que el Estado no sólo se hace más rico con los recursos de estas empresas, sino que se vuelve ineficiente. El mismo Friedman llegó a declarar que los únicos sectores que no permitiría se privatizaran son las fuerzas armadas, los tribunales y algunas vías de comunicación como las carreteras y autopistas (Vargas, 2006, pág. 187).

1.2.3. El neoliberalismo en la práctica

Los años sesenta y setenta del siglo XX fueron de vital importancia para definir la ejecución de las políticas neoliberales y aunque el modelo keynesiano aún funcionaba en la mayoría de los países, en ese lapso el mundo enfrentó una serie de problemas que no solo envolvían lo económico. Múltiples manifestaciones sociales se dieron en el ocaso de los años sesenta, el conocido movimiento hippie, movimientos estudiantiles, gremiales y otros más en la lucha por los derechos civiles en todo el mundo. Las tensiones entre países aumentaron y en muchos casos desembocaron en conflictos bélicos, por lo que muchos ejercieron un excesivo gasto militar, que hizo que la deuda pública aumentara.

Ejemplo de lo anterior sucedió en los Estados Unidos de América (U.S.A), que encabezaban la Guerra Fría frente a la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), además de que participaron también en guerras como la de Corea y en Vietnam. Esta última tuvo un alto costo económico, mismo que los Estados Unidos no podían sostener, por lo que emitieron dólares de más para poder cubrir todos los gastos que implicaba la guerra. Ante los efectos que estaba trayendo consigo la excesiva emisión de dólares, en 1971 el entonces presidente Richard Nixon decretó la suspensión temporal de la paridad del oro – dólar, retirándose así de los Acuerdos de Bretton Woods³ (International Monetary Fund, SF, pág. SP). Esta salida dejó obsoleto al sistema, por lo que la economía mundial pasó de la paridad del dólar – oro a un tipo de cambio fluctuante entre las divisas de todo el mundo.

A esta situación hay que añadir crisis como la del petróleo de 1973, en donde la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) prohibió la venta y

³ Fue una conferencia celebrada en 1944 en los Estados Unidos, la cual contó con la participación de 44 países, los cuales se reunieron con el objetivo de sentar las bases de un nuevo sistema monetario internacional para la posguerra, en donde se diera pie a la cooperación económica y al desarrollo mundial (Urquidí, SF, pág. 03).

exportación de petróleo a los países aliados al Estado de Israel en la Guerra de Yom Kipur. Dicha medida incrementó los precios del barril de petróleo en el mundo, así como los precios de los productos en general, situación que agudizó la inflación en algunos países, al igual que llevó a otros a la recesión económica. A este efecto se le llamó *estanflación* y sucede cuando de manera simultánea se tiene inflación y estancamiento económico. Es decir, la tasa de inflación aumenta debido a que los niveles de precios suben, pero no aumenta la producción, ni el empleo, además de que la economía no crece, es decir, se queda estancada (Escalante, 2015, pág. 76), dicho término fue acuñado en 1965 por el ministro de finanzas del Reino Unido, Iain Macleod, quien declaró ante la Cámara de los Comunes qué:

We now have the worst of both worlds – not just inflation on the one side or stagnation on the other, but both of them together. We have a sort of 'stagflation' situation. [Ahora tenemos lo peor de ambos mundos, no solo inflación por un lado o estancamiento por el otro, sino ambos juntos. Tenemos una especie de situación de 'estanflación'] (Stagflation, 2011, pág. SP).

Por tanto, con un mundo que enfrentaba diversos problemas, el neoliberalismo y sus seguidores vieron la oportunidad de insertar esta ideología económica en los países, ofreciendo una visión alterna para el manejo de la economía, puesto que era claro que las políticas keynesianas ya no daban los resultados positivos que en su momento dieron y ahora era todo muy distinto. Crecía la inflación, bajaban los salarios reales, se devaluaba la moneda y se entraba en un espiral de aumento de precios y salarios, y la economía seguía estancada de todos modos (Escalante, 2015, pág. 98).

La nueva propuesta para la economía en el mundo se basa la defensa del libre mercado y para poder hacer eso se debían de crear los mecanismos suficientes que garantizaran el correcto desarrollo del mercado. La ex primera ministra del Reino Unido, Margaret Thatcher, fue una de las principales figuras políticas que

aplicó el ideario neoliberal, para finales de la década de los setenta la economía británica aún se encontraba estancada y con una inflación elevada, altos niveles de desempleo, junto con un descontento social, que se vio envuelto en múltiples revueltas y movimientos sindicales a lo largo del territorio.

Se implementó un programa político-económico al que se le denominó como “*Thatcherismo*”, el cual contenía elementos que Hayek y Friedman proponían. La Primer Ministra Británica incentivó al libre mercado, con lo que le restó actividad al Estado dentro la economía, eliminó sindicatos, privatizó gran parte de las empresas estatales, redujo los impuestos y a su vez se hizo un control riguroso sobre la oferta monetaria (Escalante, 2015, pág. 116).

Además del Reino Unido y los Estados Unidos, otros países ya habían comenzado a implementar estas series de medidas, en América Latina se desarrolló primeramente en países como Chile y posteriormente en Argentina, Brasil o México. Gran parte de estas economías llevaron a la práctica el ideario económico definido por John Williamson a través de sus 10 puntos del denominado *Consenso de Washington*⁴ (CW), el cual fue apoyado por instituciones como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Reserva Federal de los Estados Unidos, el Consenso estable a los siguiente:

- 1) disciplina fiscal, 2) recorte del gasto público; 3) incremento de la base tributaria; 4) liberalización de las tasas de interés; 5) libre flotación del tipo de cambio; 6) liberalización del comercio internacional

⁴ El Consenso de Washington fue una serie de propuestas planteadas por John Williamson, quien se inspiró en el éxito de las economías del sudeste asiático. Dicha guía buscaba apoyar a las economías latinoamericanas que estaban en dificultades a inicios de la década de los años noventa, debido a que muchos países aún implementaban modelos proteccionistas que impedían un correcto crecimiento económico (Berumen, 2009, pág. 704).

(eliminación de aranceles y contingentes⁵); 7) liberalización de la inversión extranjera directa (IED; 8) privatización de empresas públicas; 9) desregulación, y 10) garantías de seguridad legal para los derechos de propiedad industrial. (Berumen, 2009, pág. 704)

Con lo que se puede entender que el ideario de Williamson propone a los gobiernos el apartarse de determinadas áreas de la economía, dejando en su lugar a los mercados internacionales, es decir, el CW promueve/comparte las bases de la teoría económica neoliberal. Varios países alrededor del mundo optaron por seguir dicho ideario económico, en algunos casos de manera de experimento (involuntario), pero en general, en casi todo el mundo este adoctrinamiento se implementó y tuvo resultados diversos, mismos que veremos más adelante.

A manera de conclusión de este capítulo se puede argumentar que el Consenso de Washington tiene su base teórica más cercana en la llamada Nueva Economía Clásica (NEC), que fue todavía más allá que Friedman con lo que se denominó las expectativas racionales. Enfoque que en esencia supone al agente económico completamente racional, con mercados e información perfecta, que aprende lo suficiente para hacer inútiles las políticas económicas.

En realidad, actualmente la política económica en una gran cantidad de países está basada teóricamente en el Nuevo Consenso Macroeconómico, como se mencionó anteriormente. Consenso que está conformado precisamente por la NEC y la Nueva Economía Keynesiana. Donde uno de sus principales es que la política monetaria debe procurar la estabilidad de precios en el largo plazo, lo que sería coherente con la política monetaria, por lo que se tiene que lograr finanzas públicas sanas; esto es, evitar en lo posible los déficits fiscales (por lo tanto, el endeudamiento) y de esa manera funcionar mejor a los mercados libres.

⁵ Sistema de protección comercial mediante el cual un arancel más bajo es impuesto sobre la importación de cantidades específicas de una mercancía dada y un arancel mayor se impone a las importaciones que exceden esas cantidades.

Capítulo 2. El endeudamiento en los países.

Como se pudo ver en el capítulo anterior, el neoliberalismo considera que el Estado debe jugar un papel minúsculo en las decisiones económicas de los países. Por tanto, desde la perspectiva de este pensamiento económico, los Estados no deberían endeudarse más allá de sus posibilidades, o bien, la deuda que mantienen no debería representar un riesgo para las economías. En este segundo capítulo se revisa la literatura sobre la deuda pública, tras definir qué se entiende por deuda, se exponen las características propias de la deuda pública, la clasificación que tiene, así como las condiciones que el endeudamiento público lleva consigo.

2.1 Definición de deuda

Cuando una persona, institución o el gobierno no cuenta con los fondos suficientes para satisfacer sus necesidades, pide préstamos. Los cuales tendrán sus propias particularidades, empezando desde los montos solicitados, pasando también sobre las condiciones de cómo y en cuánto tiempo se saldarán por completo. Estos préstamos o créditos constituyen una deuda. Como definición de deuda se puede tomar en cuenta la que plantea el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de México (CEFP) y que la define cómo:

“La cantidad de dinero o bienes que una persona, empresa o país debe a otra y que constituyen obligaciones que se deben saldar en un plazo determinado. Por su origen la deuda puede clasificarse en interna y externa; en tanto que por su destino puede ser pública o privada”
(Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, 2018, pág. 21).

El uso que se le dé a la deuda adquirida dependerá completamente de las necesidades de quien solicite la misma. Sin embargo, el mayor reto que conlleva cualquier tipo de deuda aparece al momento de pagarla, ya que se espera que esto se logre dentro de los tiempos y formas previamente establecidos. Si no se tiene un

correcto manejo de las finanzas, públicas o privadas, la deuda puede resultar muy problemática. Dentro de la definición que nos da el CEFEP, se hace mención sobre el destino que la deuda pueda tener. La primera de ellas (pública) hace referencia a todo aquel pasivo (deuda u obligación) que un Estado puede tener pendiente, mientras que en la privada se hace referencia a los compromisos que personas físicas o morales tengan vigentes. Es importante señalar que para el desarrollo del presente trabajo únicamente se analizará a la deuda pública.

La deuda puede ser considerada como un instrumento que ayuda a los países a cumplir sus metas de crecimiento y desarrollo económico, situación que es aplicable también en las empresas y familias. Instituciones económicas como el Banco Mundial (BM) reconoce que el endeudamiento muchas veces es útil y necesario para impulsar a las economías, para poder lograrlo, debe existir una coherencia y seguridad en la economía, estableciendo lo siguiente:

“La gestión y la transparencia de la deuda tienen que ser las principales prioridades para que el nuevo endeudamiento fomente el crecimiento y un clima propicio para la inversión. Las autoridades de los países prestatarios necesitan información confiable respecto de la deuda para tomar decisiones sólidas (Banco Mundial, 2021)”.

El BM señala que la deuda será útil mientras sea transparente, es decir, en donde no se oculte nada respecto de ella, además de contar con una correcta administración y si se utiliza (destina/distribuye) de manera responsable. Al no cumplir con lo anterior, los niveles de crecimiento y desarrollo no llegarán, lo que lleva a que no sea sostenible la adopción del crédito y con ello pueda darse una alteración en los indicadores económicos, lo que pueden llevar a un país a la crisis, cuyos efectos pueden ser muy diversos.

2.2 La Deuda Pública.

La deuda o endeudamiento público involucra directamente a los gobiernos, ya que son ellos quienes recurren a la solicitud de préstamos con diferentes agentes, que son utilizados de acuerdo con las necesidades de cada nación. Por lo que es tarea de los gobiernos el administrar de forma correcta todos los recursos con los que un país cuenta. Para que la deuda de un país no sea excesiva, debe existir un equilibrio en el largo plazo, dentro del presupuesto público; entre la cantidad de dinero que se tiene (ingresos) y el gasto (egresos) que se hace.

Se entiende como ingreso público de un país a toda aquella entrada de dinero que recibe un Estado, el cual le “permite financiar los gastos de funcionamiento e inversión, atender las necesidades fundamentales y afrontar los compromisos de deuda, entre otras acciones” (Ministerio de Economía, 2020, pág. SP). Es por ello que el gasto público será determinado por cada gobierno y se distribuirá hacia las áreas correspondientes, por ejemplo, se destinarán determinados recursos para el funcionamiento de cada Secretaría de Estado, para el cumplimiento de programas sociales, de educación, salud, seguridad, así como también para el pago de la deuda. En consecuencia, los gobiernos esperan recaudar el dinero suficiente para poder cubrir todos sus gastos y de igual manera saldar el servicio de la deuda.

De no lograr lo anterior, se puede llegar a un déficit fiscal dentro de la economía y si fuese lo contrario, se hablaría entonces de un superávit. El déficit significa que los gastos que realiza el Estado son en cantidad mayor en comparación a los ingresos que percibe (Ministerio de Economía, 2020). La diferencia entre los ingresos y egresos de un país es una variable de la economía que se mide de manera anual y por lo regular se expresa en términos porcentuales respecto al Producto Interno Bruto (PIB), esto con el fin de poder ejecutar medidas puntuales para tratar el déficit y el superávit públicos. En Argentina se presenta anualmente el Presupuesto General de la Nación, en el cual se describen la cantidad, forma de distribución y destino de los recursos para todo el sector público,

con incidencia en aspectos de naturaleza política, económica y social (Diputados Argentina, SF, pág. SP).

Este tipo de informes ayuda a los países a saber el estado de sus economías, si existe un superávit, puede que se le otorgue mayores recursos a la federación, o mayor capital destinado al pago de deuda. Del lado contrario, se pueden dar recortes al presupuesto de un país (en donde la población al final es la más afectada) en el sentido de combatir el déficit, el cual no representa un riesgo para la economía siempre y cuando no sea excesivo y constante. Pero hay ocasiones en donde el déficit es tan elevado que no basta con solamente recortar el presupuesto de determinados sectores y por eso los países muchas veces recurren a solicitar préstamos, los cuales ayudan a hacer frente dificultades económicas.

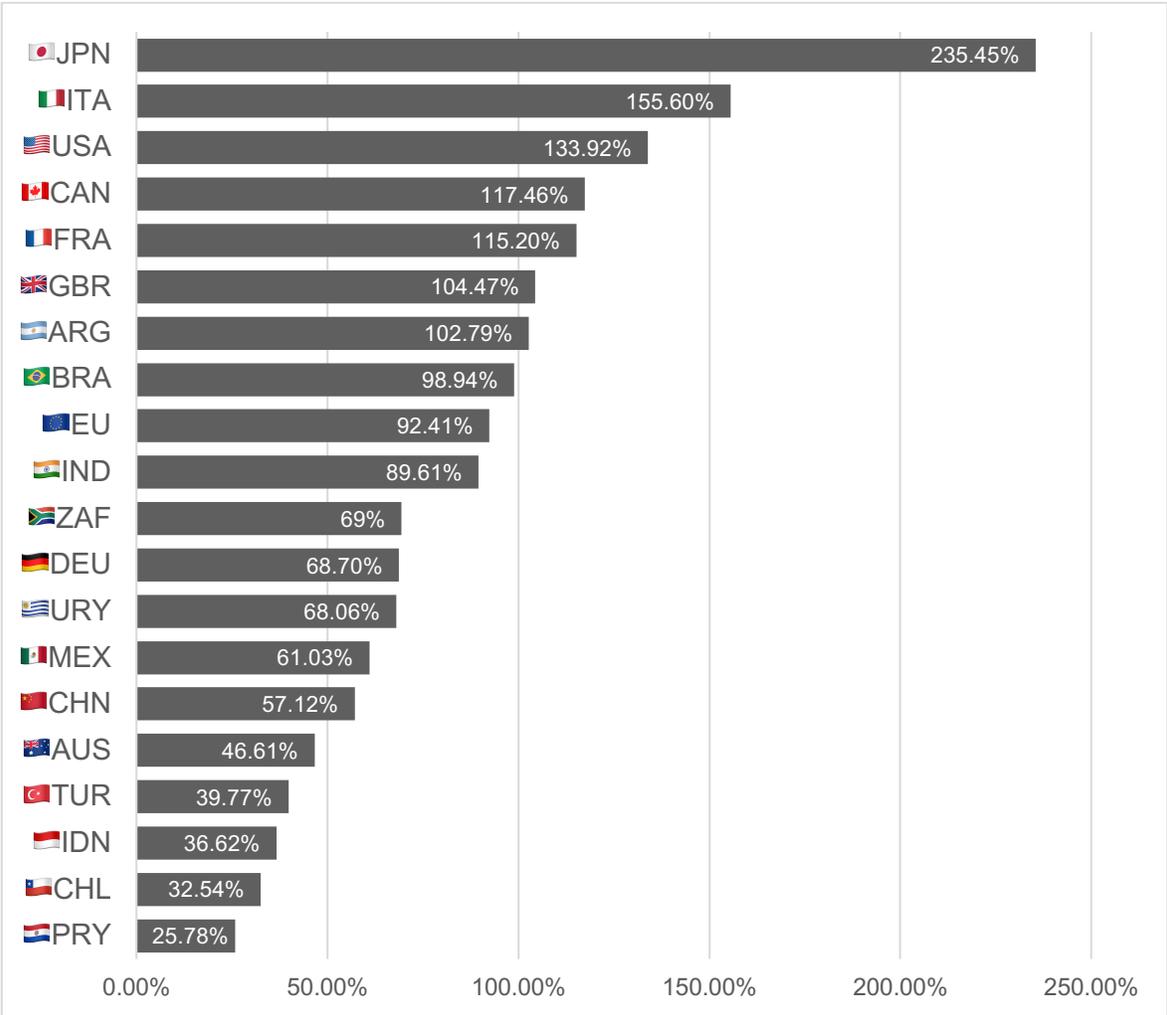
Una vez que se ha solicitado y otorgado algún préstamo financiero, a este se le puede denominar deuda o endeudamiento público, dentro de (Castellanos Elías, 2001, pág. 8) se define cómo “el crédito público que obtiene el gobierno de un país para financiar las operaciones que no logró con los ingresos tributarios y no tributarios”. Otra definición sería la propuesta por el economista Gregory Mankiw:

“la deuda sucede cuando el Estado gasta más de lo que recauda en impuestos, pide prestado al sector privado o extranjeros para financiar el déficit presupuestario. La acumulación de préstamos a lo largo del tiempo es la deuda pública y el no atenderla a tiempo puede llevar a los países a una crisis” (Mankiw, Macroeconomía, 2014, pág. 735).

Esto no quiere decir que la deuda o bien, el endeudamiento público sea negativo y que represente un riesgo por el simple hecho de adquirirlo. Como se mencionó anteriormente, es todo lo contrario, la deuda es un instrumento económico utilizado por los Estados alrededor de todo el mundo, el cual contribuye en el progreso de los individuos, familias, empresas y del propio aparato estatal. Un uso excesivo y un mal manejo de la deuda representa un riesgo y cuyos efectos dependerán de las

condiciones de los países y de las medidas que se apliquen para combatir sus efectos. A lo largo de la historia, diferentes países han tenido éxito en su relación con los niveles de deuda pública que mantienen, mientras que para otros ha significado una serie de problemas que han tenido que ir enfrentando, ver *gráfico 1*.

Gráfico 1. Deuda pública países seleccionados a 2021 (% PIB)



Elaboración propia con información obtenida de (Banco Mundial, 2022)

<https://datos.bancomundial.org/pais/>

Se puede observar en el gráfico anterior los datos recopilados para 2021 respecto a la deuda pública que mantenían algunos de los países que conforman al G20⁶, así como de los miembros del MERCOSUR. Dichos porcentajes son muy variables, pero se puede destacar a Japón. Quien hasta ese momento mantenía el porcentaje de deuda pública más alto, arriba del 200% y al Paraguay con el más bajo (26.78%). Curiosamente los países que rebasan el cien por ciento de deuda pública (salvo Argentina) respecto a su PIB son consideradas las principales economías del mundo y los países más industrializados, esto bajo la membresía que denominada como el G7⁷, siendo Alemania el único país miembro que no rebasa el 100% de deuda respecto a su producto interno bruto.

Para ninguno de los siete países el porcentaje de deuda pública que mantienen representa un problema para sus economías, por lo que se puede entender que la misma es gestionada de una manera correcta por parte de sus autoridades económicas. Sin embargo, naciones como Argentina y Turquía hasta el año 2020 mantenían fuertes problemas económicos que han desencadenado en crisis internas, en el caso turco ha contagiado a otras economías de su zona, esto debido a la ineficiencia en sus medidas económicas aplicadas. Por lo que es pertinente señalar que es un incorrecto asegurar que la deuda es un mal económico, el éxito que han tenido algunas economías en su relación con la deuda pública se debe principalmente a la correcta gestión de este instrumento económico.

⁶ El Grupo de los Veinte (G20) es el principal foro de coordinación de políticas macroeconómicas entre las veinte economías más importantes del mundo, que incluye las perspectivas tanto de países desarrollados, como de economías emergentes, juntos representan el 90% de la economía mundial y 80% del comercio internacional.

⁷ Contemplado en sus inicios como un foro informal donde se daban cita los líderes de los principales países industrializados del mundo. A lo largo de los años, las cumbres anuales del G-7 se han convertido en una plataforma para determinar el rumbo del discurso multilateral y diseñar respuestas políticas a los retos mundiales. Complementa el cometido del G-20, que en general se considera el marco para una coordinación económica permanente a escala global.

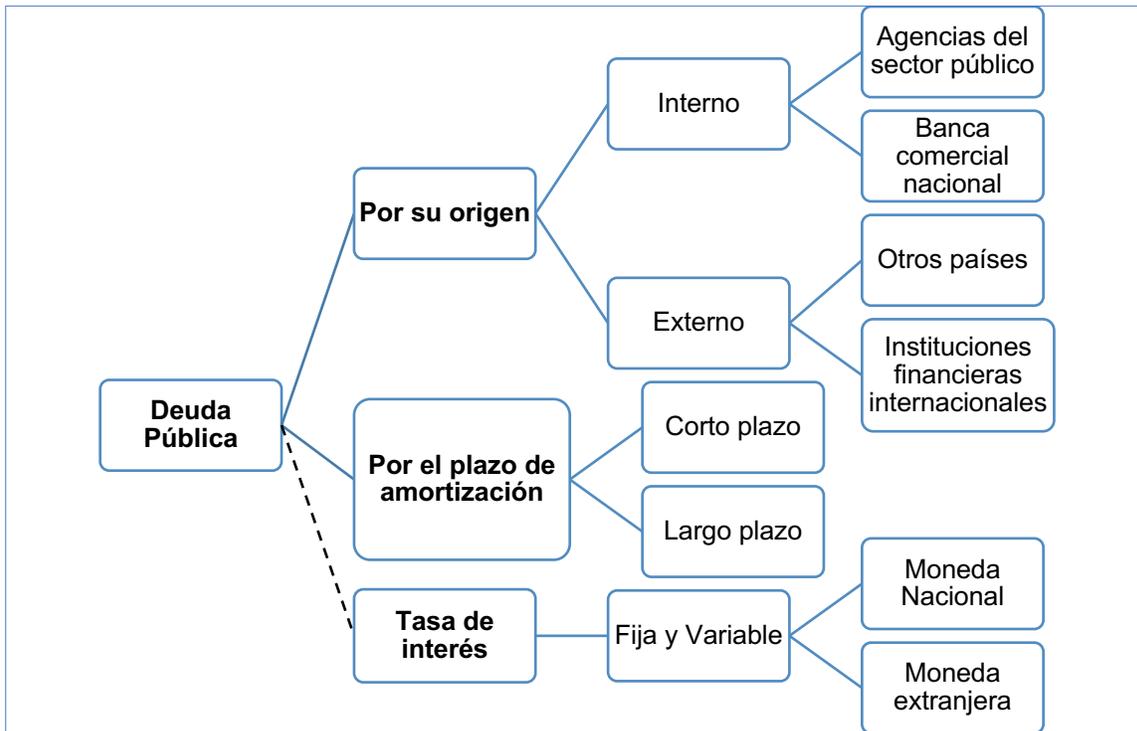
2.3 La clasificación de la Deuda Pública.

La forma en la que los Estados pueden obtener un crédito financiero dependerá de diversos factores, puede ser desde las relaciones que se tengan con otros países, la situación política interna, así como el contexto económico que exista en ese momento. Distintos autores clasifican a la deuda pública bajo diferentes criterios. Sin embargo, la mayoría de ellos coinciden en que son dos las características más importantes: el origen y el plazo de amortización, además de la tasa de interés pactada, ver esquema 1.

Cuando se habla sobre el origen de la deuda, se hace referencia al lugar de donde provienen los préstamos. Será considerado de origen interno cuando los financiamientos son obtenidos dentro del mismo país, su pago no significará una salida de capital hacia el exterior, además de que podrá ser pagadero en moneda nacional. Por otro lado, cuando el origen de la deuda es externo, es debido a que el crédito se ha obtenido a través de agentes o entidades financieras en el extranjero., representa una entrada de capital proveniente del exterior y su pago tendrá que ser considerado en otro tipo de divisa; aunque dependerá del tipo de acuerdo previamente establecido.

Un ejemplo de este tipo de deuda pública es cuando los gobiernos emiten bonos o títulos de deuda pública (promesas de pago emitidas por un gobierno nacional, estatal o municipal) que son destinados a fines específicos, en su mayoría a proyectos sociales, de infraestructura, ciencia, etc. Quienes compran bonos son llamados *tenedores de obligaciones* y suele ser el sector privado o la banca comercial de un país (CNN Chile, 2011). Mientras que la deuda de origen externo se presenta cuando los gobiernos emiten bonos en el exterior, solicitan fondos a bancos privados extranjeros, así como a organismos financieros internacionales como puede ser el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional.

Esquema 1. Clasificación de la Deuda Pública



Elaboración propia con información obtenida de (Castellanos Elías, 2001, pág. 22)

<http://www.economia.unam.mx/secss/docs/tesisfe/cej/tesis2.pdf>

La segunda clasificación corresponde al plazo de amortización de la deuda. Esto representa al tiempo en el que será saldada la totalidad de un compromiso celebrado con cualquiera de los acreedores sin importar su origen. Principalmente serán considerados a “corto y largo plazo”, tal y como se menciona a continuación:

“La deuda puede ser a corto plazo o flotante, lo que implica que *madurará* en un año o menos, pudiendo delimitarse este tipo de bonos gubernamentales como los que sirven para eliminar desequilibrios momentáneos entre el presupuesto en efectivo y los requerimientos monetarios inmediatos. Los llamados valores de largo plazo o consolidados son aquellos cuya “madurez” -por definición- es mayor de un año, aunque actualmente el largo plazo se considera a partir de cinco años, siendo perpetuos los que no tienen fecha fija de “madurez”” (Castellanos Elías, 2001, pág. 24).

A este tipo de deuda también se les considera como letras del tesoro, bonos del Estado y obligaciones del Estado, y las diferencias que hay entre ellos las determinan los montos y plazos acordados. Las letras del tesoro son activos con vencimiento inferior a los 18 meses. En Argentina se les conoce como Letras del Tesoro de la Nación (LETES), cuyo plazo oscila entre los 180 y 365 días. Son denominados en dólares o pesos argentinos, cuya tasa de interés es determinada por el Banco Central de la República Argentina (Ministerio de Economía, SF).

Por otro lado, los bonos del Estado se emiten entre 3 y 5 años, por lo que en ocasiones se les considera de mediano plazo; mientras que las Obligaciones del Estado corren por lapsos de 10, 15 y hasta 30 años (BBVA, 2018, pág. SP), cuyas condicionantes son muy similares. La principal característica de los títulos públicos es que quien los emite puede fijar las condiciones de emisión según sus propias necesidades de financiamiento y sus posibilidades de pago, al existir diversos tipos bonos, se diversifican los inversores en este tipo de financiamientos:

“El atractivo de este instrumento para los inversores es la ganancia del interés que paga el emisor. Además, los inversores pueden vender los bonos en el mercado de capitales durante su vigencia y obtener la ganancia que pueda surgir de la diferencia entre el precio de compra y el de venta” (Bolsa de Comercio de Buenos Aires, SF).

Dentro de las condiciones que logren establecerse, entran el tipo de tasa de interés con el que será concedido el crédito, que puede ser fijo o variable. El primero de ellos significa que el tipo de interés se mantendrá constante, es decir, no cambiará a lo largo del tiempo en que este comprendido el crédito, la manera en que puede cambiar el tipo de interés fijo es si se refinancia el préstamo, además de que el interés suele ser más alto (Porter, 2022). Respecto de la tasa de tipo variable, esta se encuentra sujeta a las condiciones del mercado, por lo que su pago dependerá del ajuste que tenga el tipo de interés, el cual puede ser más alto o más bajo.

2.4 Las condicionantes de la deuda pública.

De manera muy independiente, los acreedores ajustarán bajo su propio criterio las condiciones en las cuales otorgaran los créditos a quienes se los soliciten, es importante que se considere tanto el monto y el plazo en que se deberá saldar el total del préstamo que sea otorgado. Cabe señalar que a todo monto solicitado le es aplicable un tipo de interés, mismo que el solicitante puede aceptar o no, dependiendo de sus necesidades y de manera discrecional.

Cuando los créditos vienen por parte de particulares nacionales, se puede hacer a través de instrumentos financieros. Los gobiernos colocan títulos públicos o bonos, los cuales son una fuente de financiamiento muy habitual, donde el gobierno se compromete a devolver el capital otorgado, así como los intereses que genere a lo largo del tiempo en que este contemplado. Los acreedores externos suelen ser con los que se logra acceder a líneas de crédito mucho más amplias, aunque se considera que son los que condicionan en mayor medida los préstamos.

En este tipo de acreedores figuran principalmente el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Grupo Banco Mundial (BM), quienes operan de manera global, debido a que tienen relación con casi todos los países en el mundo. Ambos organismos nacieron poco antes del fin de la Segunda Guerra Mundial y cuya creación se dio a lo largo de una serie de conferencias a las cuales se les denominó como los acuerdos de Bretton Woods. La misión del FMI es el asegurar la estabilidad del sistema monetario internacional⁸, también dan asistencia financiera, es decir, otorgan préstamos a los países miembros que tengan problemas en su balanza de pagos. Puede ser en forma de financiamiento, o bien, como respaldo para medidas de ajuste y reforma que contribuyan a corregir los problemas fundamentales (Fondo Monetario Internacional, 2001, pág. 4). El financiamiento que

⁸ Para poder realizar esto, el FMI otorga asesoramientos, revisiones y divulga sus análisis sobre el panorama internacional de la economía. (Fondo Monetario Internacional, 2018).

da el FMI condiciona a que los países solicitantes modifiquen su estructura económica, mediante la ejecución de determinadas medidas ajuste:

“Cuando un país obtiene crédito del FMI, el gobierno se compromete a ajustar la política económica para superar los problemas que le llevaron a solicitar asistencia financiera a la comunidad internacional. Las condiciones de estos préstamos también sirven para garantizar que el país será capaz de reembolsar los recursos al FMI, de manera que estos recursos puedan ponerse a disposición de otros países miembros que los necesiten” (Fondo Monetario Internacional, 2018, pág. SP).

El Fondo realiza de manera previa al otorgamiento de un crédito, un estudio general sobre las condiciones económicas del país solicitante. Busca que una deuda sea lo suficientemente sostenible y esto sucede cuando un gobierno puede cumplir con todas las obligaciones de pago actuales y futuras sin asistencia adicional o sin caer en incumplimiento (Hakura, 2020, pág. 60). La principal crítica hacia el Fondo recae en los “ajustes de la política económica”, ya que muchos autores consideran que se vulnera a las instituciones públicas de los países y lo que en un principio puede presentarse como esperanza y estabilidad, termina trayendo desempleo y recesión, o bien como lo menciona Diego Sánchez-Ancochea en (Fajardo, 2018, pág. SP) “los programas de ajuste impulsados por el fondo a veces agudizaban la desigualdad en los países en donde se aplicaba”.

Los recursos que sean aprobados por parte del organismo se entregan de manera escalonada y siempre será decisión final del solicitante el aceptar o no las condiciones que se establezcan. Además del Banco Mundial y del FMI, también existen instituciones financieras internacionales que se sitúan de manera regional, esto con el fin de atender de manera directa las necesidades que enfrentan las naciones que las conforman. Dentro de este tipo/grupo de instituciones se pueden encontrar al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), al Banco Africano de Desarrollo, el Banco Asiático de Desarrollo, el Banco Europeo de Inversiones, solo

por mencionar algunos, pero también existen otras opciones para pedir financiamientos y los cuales son terceros países.

En los últimos treinta años, los préstamos entre países han ido en aumento, Estados Unidos y la Unión Europea han sido aquellas naciones / bloque de naciones que suelen otorgar financiamientos a otros países. Sin embargo, la República Popular China es el país que ha despuntado como una de las naciones que mayores apoyos económicos otorgan, lo hacen a través de dos instituciones, la primera de ellas es el *China Development Bank* (CDB), el cual es un banco de desarrollo (propiedad del Estado Chino) que coopera con distintos gobiernos, empresas e instituciones financieras extranjeras, desarrollándose en algunos sectores clave como infraestructura, fabricación de equipos, finanzas, agricultura y energía (China Development Bank, SF, pág. SP). La segunda institución es el *The Export-Import Bank of China*, que de igual manera es propiedad del gobierno de China, el cual ofrece préstamos, garantías, depósitos, consultoría financiera y otros servicios bancarios para empresas de importación y exportación (Bloomberg, SF, pág. SP).

La crisis económica de 2008 ayudó a impulsar la consolidación de China como un nuevo gigante económico, por lo que dicho gobierno ha buscado la manera de ingresar a nuevos mercados en donde antes no tenía participación alguna, entre ellos América Latina. Países como Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador y otros países han aceptado las condiciones que son establecidas desde el gobierno de Beijín, desplazando a un segundo plano a instituciones como el FMI y al Banco Mundial, en gran parte debido a las medidas de ajuste económico que estos organismos exigen se apliquen, las cuales han incentivado el aumento en la desigual económica y que han llevado a varias economías a la crisis. Un ejemplo que se relaciona con lo anterior es el reporte publicado en el año 2021 por parte del *Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)*, el cual destaca que 25 países que enfrentan altos índices de pobreza en el mundo destinan más recursos económicos para el pago de su deuda, en lugar de destinarlos/invertirlos en segmentos como la educación, la salud y a la protección social (Noticias ONU, 2021). La UNICEF

también señala que como consecuencia por la pandemia de COVID-19, el riesgo de una crisis de deuda para países de renta baja y media que ha ido en aumento desde la crisis financiera mundial de 2008.

En la República de Argentina durante la presidencia de Carlos Menem en la década de los años noventa, las políticas neoliberales aplicadas se vieron apoyadas por el FMI y por países como los Estados Unidos; gran parte de las medidas fracasaron, poniendo en crisis a la economía y al país en general. Sin embargo, uno de sus sucesores cambiaría la política argentina, estableciendo una corriente completamente contraria a los postulados de la teoría neoliberal, así como de la adquisición excesiva de deuda pública, especialmente a través de las mencionadas instituciones como el FMI y el Banco Mundial. Lo que se ha denominado como *Kirchnerismo*, logró estar vigente por poco más de una década, poniendo en duda la eficiencia de la teoría neoliberal en la práctica, debido a los avances que el país tuvo durante ese periodo.

Capítulo 3. El Kirchnerismo como alternativa al gobierno de tipo neoliberal.

El presente capítulo tiene como objetivo describir el estado de la economía argentina a lo largo del periodo de gobierno *kirchnerista*, es decir, durante las presidencias de Néstor Kirchner y Cristina Fernández. Con ello se recogen las principales políticas económicas durante dichas administraciones, poniendo de manifiesto que las mismas fueron distintas a las aplicadas durante la década anterior. Para ello, este capítulo se divide en dos apartados. El primero de ellos describe la presidencia a cargo de Néstor Kirchner, sobre cómo gestionó los retos político-económico heredados y el tipo de medidas aplicadas para hacerle frente. Mientras que el segundo apartado se basa en las dos administraciones de Cristina Fernández, en donde se describe la situación económica de Argentina y la serie de medidas que adopta ante los escenarios frente a su gobierno, de igual manera se hace un balance respecto a la gestión que su administración realizó y cómo evolucionó la situación respecto a la deuda pública del país.

3.1. La adopción del modelo económico neoliberal en América Latina; Argentina, ejemplo de inestabilidad.

Regresando a la década de los años setenta, en Latinoamérica se dio un fenómeno en donde algunas democracias cayeron en manos de las dictaduras militares; algunos autores la relacionan con la bipolaridad existente a raíz de la Guerra Fría, puesto que los gobiernos de izquierda estaban llegando al ocaso. En el caso de Chile, se le considera como el primer intento de desarrollo de la corriente neoliberal en América Latina. En el año de 1973 se dio un golpe de estado en la República de Chile, cuyo nuevo gobierno encabezado por el General Augusto Pinochet comenzó una etapa de *reestructuración* total del Estado chileno, la cual contempló los aspectos políticos, económicos y sociales. Este nuevo orden estuvo encabezado por un grupo

de economistas chilenos, a los que se les denominó como los “Chicago Boys”⁹, quienes diseñaron el nuevo eje de la economía chilena, el cual sustituyó a la economía planificada que había instaurado el expresidente Salvador Allende y cuya tendencia era de tipo socialista. Los Chicago Boys le regresaron al libre mercado el papel principal dentro de la economía, así lo señala la una publicación chilena:

“Con el objetivo de ordenar las finanzas públicas, devolver los activos expropiados durante el anterior gobierno socialista, privatizar la gran mayoría de las empresas estatales o nacionalizadas por ley, incentivar la inversión en capital humano, infraestructura, salud, educación y telecomunicaciones, crear una nueva institucionalidad laboral y la administración de los fondos de pensiones e implementar un fuerte ajuste fiscal” (Biblioteca Nacional de Chile, SF, pág. SP).

Con una dictadura vigente, Chile fue el laboratorio ideal para llevar a cabo los ideales neoliberales, tanto así que diversos economistas y miembros de la Sociedad del Mont Pelèrin, al igual que Milton Friedman y Hayek realizaron diversas visitas al país sudamericano, con el fin de atestiguar y asesorar al gobierno chileno en la aplicación de medidas económicas. Durante su desarrollo, la economía chilena tuvo altibajos debido a que por momentos se encontró en cierto tipo de crisis y en otros más logro desarrollarse. Sin embargo, el país comenzó a endeudarse, además de que diversas empresas del Estado se privatizaron y otras más desaparecieron al igual que algunos bancos. Chile y otros países que tenían agudos problemas económicos y a su vez un endeudamiento público considerable, tuvieron que solicitar préstamos a organismos como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional (Escalante, 2015, pág. 109), por lo que con el tiempo tuvieron que encontrar el equilibrio para saldar sus compromisos con estas instituciones y evitar endeudar de más a la economía.

⁹ Se les denominó de esa manera debido a que su formación profesional se dio dentro del Departamento de Economía de la Universidad de Chicago y cuyo pensamiento económico se les relaciona directamente con el de Milton Friedman.

En la República Federativa del Brasil sucedió algo similar, tras el fin de la dictadura militar y una vez reestablecida la democracia en el país, se dio un nuevo inicio en la vida político-económica. Fue a través del entonces presidente Fernando Henrique Cardoso (1995 – 2002), que se aplicarían en gran medida las políticas neoliberales en Brasil. El presidente Cardoso implementó medidas de apertura comercial para el país, con lo que crecieron las exportaciones de productos brasileños, pero a su vez el incremento en las importaciones fue mayor. Pese a que en sus promesas de campaña se aseguró que Brasil tendría desarrollo económico, pleno empleo, así como acceso al denominado “primer mundo”, esto no sucedió.

En una recapitulación realizada por la agencia de información teleSUR, durante los siete años de gobierno de Fernando Henrique Cardoso, el crecimiento económico no fue retomado. En su lugar el déficit público del país aumentó, esto debido a las políticas de endeudamiento aplicadas con los sectores privados y los organismos internacionales (teleSUR, 2014, pág. SP). Con el deterioro de la calidad de vida de la sociedad y de la situación político-económica del país, en las elecciones 2002 el pueblo de Brasil optó por cambiar a los gobiernos de derecha, por uno de tendencia socialista y contrario a las políticas neoliberales.

Por otro lado, en 1991 Argentina junto con los gobiernos de Brasil, Paraguay y el Uruguay iniciaron un proceso de integración comercial escalonada, al cual se le denominó como MERCOSUR o Mercado Común del Sur¹⁰, que hasta a la fecha han logrado integrar sus mercados, pero la integración total de los países aún no ha llegado, puesto que los intereses y particularidades de cada uno de ellos lo ha prolongado.

En Argentina el periodo neoliberal se desarrolló precisamente en la última década del siglo XX, durante las dos presidencias de Carlos Menem (1989 – 1999),

¹⁰ Países que en conjunto buscan la libre circulación de bienes y personas, la eliminación de restricciones comerciales, así como la coordinación de políticas macroeconómicas simultáneas, entre otros objetivos para el desarrollo.

cuando se aplicaron nuevas medidas para poder ajustar a la economía, la cual era muy inestable. El país se abrió al libre mercado, se eliminaron impuestos a las importaciones y se benefició a los productos provenientes del extranjero. Al igual que en otros países, se privatizaron empresas, mediante una reforma constitucional establecida por el ex presidente Menem; la ley 23.696 privatizó por lo menos sesenta empresas que eran propiedad del Estado, que cubrían distintos sectores de la economía argentina: industria petroquímica, siderurgia, minería, o en las telecomunicaciones, redes de telefonía o señales de radio y televisión, carreteras, aeropuertos, líneas aéreas, puertos, fábricas navales, así como los servicios de agua y energía (Ministerio de Economía, SF, pág. SP).

La medida económica más importante durante el periodo menemista fue la *Ley de Convertibilidad* en donde se estableció una paridad fija del austral argentino y el dólar estadounidense. Con esta medida se hizo frente el enorme problema de hiperinflación, cuyos resultados a corto plazo permitieron crecer a Argentina debido a la estabilidad económica que se estaba logrando (Botto, 2019, pág. SP). Sin embargo, no todos los resultados fueron ciertamente positivos. El político y sociólogo Eric Calcagno (2014) señala que de manera general la economía argentina retrocedió durante la “etapa neoliberal”, en comparación a otros países de la región, estableciendo como características principales:

“... el endeudamiento externo, la dependencia de los Estados Unidos, la redistribución de ingresos adversa a los asalariados, la liberalización del sistema financiero, apertura externa comercial y financiera, política antiinflacionaria basada en la sobrevaluación de la moneda nacional, privatizaciones generalizadas (a partir de 1990) y restricción de la demanda popular” (Calcagno, 2014, pág. 19).

El Plan de Convertibilidad buscó dar credibilidad y certidumbre a la economía argentina. Poco tiempo antes de que fuese una ley vigente, el Banco Central de la República Argentina (BCRA) llevó a cabo una serie de mecanismos para poder

asegurar el tipo de cambio, evitando una caída de la moneda; el tipo de cambio tenía un tope de 10,000 australes por un dólar estadounidense y un mínimo de 8,000, “en caso de alcanzar el límite superior, el Banco Central debía vender dólares y en el caso de alcanzar el inferior comprarlos” (Rapoport, 2000, pág. 19). De esta manera, Argentina comenzó a tener un tipo de cambio mucho más estable, con mecanismos que aseguraban precios menos fluctuantes. El BCRA limitó las emisiones de billetes y monedas, ya que debían de ser respaldadas por fondos de cualquier tipo dentro de las reservas del país, también se fijó que cualquier contrato celebrado debía de ser bajo algún tipo de moneda establecida. La inflación logró controlarse desde 1994 y hasta el año 2002 no rebasó el 4% anual, inclusive se registró deflación en un par de años (Cámara Argentina de Comercio y Servicios, 2018, pág. 04).

El crecimiento económico de Argentina duró hasta el año 1995, cuando el PIB se contrajo en cinco por ciento, los resultados comenzaron a ser desfavorables, principalmente a causa de la crisis económica mexicana de 1994. Los efectos que tuvo fueron más allá de sus fronteras, puesto que las economías latinoamericanas se contagiaron, haciendo que la tasa de crecimiento global de la región se redujera a una cifra cercana a cero (CEPAL, 1999, pág. 187). El denominado Efecto Tequila generó en Argentina una constante especulación con el dólar, la cual detonó en una enorme fuga de capitales que alcanzó alrededor de \$6,500 millones de dólares entre diciembre de 1994 y mayo de 1995, así como el retiro de inversionistas en el país y la desaparición de algunas instituciones bancarias.

Durante esta crisis el gobierno argentino implementó medidas de austeridad a las inversiones, además de aumentar los impuestos y disminuir la entrada de depósitos provenientes del extranjero, la liquidez en el BCRA se redujo al mínimo y varios sectores más fueron privatizados. El entonces ministro de economía Domingo Cavallo señaló en su momento que Argentina debía cortar la desconfianza que se tenía con el país, recuperando los créditos e incrementando el ahorro de las

personas y en el gobierno (Cavallo, 2020, pág. SP), justificando así las medidas que se habían implementado ante la crisis.

La inflación aumentó, por lo que varios comercios quebraron y varias empresas tuvieron que recortar a su fuerza de trabajo, lo cual repercutió en la tasa de desempleo que se incrementó a 15% de la población activa (Aznáres, 1995, pág. SP). Además de la crisis mexicana, se sumaron las crisis financieras asiáticas en 1997, en Rusia un año después y la del Real brasileño entre 1998 y 1999, las cuales agudizaron las condiciones económicas en Argentina. Pese a este tipo de acontecimientos, el gobierno de Menem optó por mantener el Plan de Convertibilidad y para poder mantener el tipo de cambio fijo, el gobierno comenzó a endeudarse de más. Durante la segunda mitad de los años noventa, el gasto público y la deuda crecieron en gran medida, la deuda externa en 1994 representaba el 34.3% del PIB y para 1999 aumentó a 52.2% (Aronskind, 2003, pág. 09).

Argentina enfrentaba también un agudo problema fiscal desde mediados de los años noventa, las principales recaudaciones se lograron debido a modificaciones que se hicieron en el impuesto sobre el valor agregado (IVA) y por lo recaudado de las empresas que se habían privatizado. La actividad económica estaba en dificultades, el desempleo aumentó a más del 10%, las reservas internacionales disminuyeron de 27.6% respecto al PIB en 1997 a 3.4% en el año 2000 (BCRA, 2021, pág. SP). En 1999 se dio un cambio en la dirección de la presidencia argentina, con lo que se esperaba dejar atrás la serie de políticas neoliberales que por lo menos en los últimos cinco años habían desgastado a la economía y al pueblo en general.

Sin embargo, a partir de ese año y hasta 2003, Argentina entraría en una de las peores crisis político – económicas en toda su historia, durante ese tiempo estarían al frente del país tres presidentes, de los cuales ninguno pudo establecer un programa de gobierno que resolviera los problemas inmediatos de la nación.

El primero fue Fernando de la Rúa (1999-2001), quien proponía una nueva cara para el país, había esperanza en dejar de lado las políticas neoliberales, así como el poner alto a la corrupción dentro del gobierno. Sin embargo, la economía entró en recesión durante cuatro años consecutivos. La Ley de Convertibilidad comenzó a generar problemas, los bajos índices de inflación durante siete años (1996 – 2002) disminuyeron los precios por lo que los niveles de producción se vieron perjudicados (Macías Cardona, 2002, pág. 09).

Para poder hacer frente a esta situación y debido a que a Argentina le era imposible pagar la deuda externa que tenía, en diciembre del año 2000 el gobierno solicitó ayuda de emergencia al Fondo Monetario Internacional, mismo que tras una serie de negociaciones otorgó un paquete de ayuda económica a Argentina por 40,000 millones de dólares (Brenta, 2008, pág. 244). Sin embargo, la ayuda otorgada por el Fondo y demás instituciones resultó insuficiente, por lo que a mediados de 2001 hubo una restructuración de la deuda, la cual fue propuesta por los principales acreedores. Esta restructuración o también conocida como “*Megacanje*”, permitió extender los pagos de deuda que estaban próximos a vencer en 5 años, pero fue duramente criticada debido que a las nuevas tasas de interés fijas eran demasiado elevadas.

Con lo anterior, la situación empeoró por lo que el FMI instó a Argentina a establecer un déficit fiscal cero, lo que reduciría el gasto ejercido por el Estado, utilizando únicamente los recursos recaudados y sin exceder el uso de estos. En respuesta, el gobierno argentino limitó de manera temporal las disposiciones de efectivo dentro de todo el país (a esta medida se le denominó “el corralito”), fijando un tope de mil pesos argentinos al mes para las cajas de ahorro, por lo que los trabajadores podrían disponer de su salario hasta por 250 pesos semanales, priorizando de esta manera el uso de las tarjetas de débito y cheques (Ares, 2002, pág. SP). Por otro lado, el BCRA optó por dolarizar la economía, lo que significó que el valor de todas las operaciones financieras activas pasó a ser en dólares, sin importar el origen de su divisa (Brenta, 2008, pág. 247).

La situación en un inicio fue incierta, pero fue cuestión de días para que la economía se viera comprometida nuevamente, la sociedad mostró su rechazo a estas medidas por lo que alrededor de todo el país se dieron manifestaciones en contra del gobierno. Dieciocho días después de ser anunciadas las nuevas medidas económicas, el país entró en crisis, destacando la dimisión del ministro Domingo Cavallo y la propia renuncia del presidente Fernando de la Rúa el 20 de diciembre de 2001.

Lo sustituyó Adolfo Rodríguez Saá quien gobernaría únicamente por siete días ya que de igual manera presentaría su renuncia debido a la crisis social y política que el país estaba atravesando. En su lugar llegó Adolfo Duhalde, quien terminaría el periodo presidencial contemplado hasta 2003. Durante su año de gobierno se eliminó al *corralito*, que para ese momento contenía 65,000 millones entre pesos argentinos y dólares, dando a su vez la seguridad de que se respetarían las monedas bajo las cuales fueron depositadas (Duhalde, 2002, pág. SP). De igual manera, se ordenó modificar la "*Ley de Convertibilidad*" (Información Legislativa, 2002, pág. SP), con lo que se dio por terminado el tipo de cambio 1 a 1 entre dólar estadounidense y el peso argentino, quedando de forma fluctuante y no fijo.

La situación económica mejoró en un corto plazo; el consumo interno se acrecentó, por lo que los niveles de producción aumentaron para poder satisfacer aquellas necesidades. Por otro lado, la devaluación de la moneda benefició a las exportaciones, por lo que se logró tener mayores recaudaciones fiscales, lo que a su vez acrecentó el valor de las reservas y disminuyó la salida de capitales (Kosacoff, 2007, pág. 08). Después de cuatro años de una crisis general dentro del Estado argentino, llegaría una nueva etapa en la vida nacional y al igual que en otros países de la región, el neoliberalismo como manera de gobernar y como una ideología pasarían a un segundo término, en Argentina serían doce años en donde la figura *kirchnerista* pondría en juicio a la escuela neoliberal.

3.2. Néstor Kirchner (2003 – 2007)

De manera general había incertidumbre sobre quién o quiénes serían los candidatos a la presidencia de la República Argentina para el periodo 2003-2007, puesto que gran parte de los partidos políticos estaban fragmentados de manera interna y con sus simpatizantes. Para dichas elecciones, los resultados llevaron al balotaje¹¹ a los candidatos Néstor Kirchner y Carlos Menem (expresidente de la república) quien había sido el candidato más votado en la primera vuelta con 25.43% del total de votos. Sin embargo, días previos a celebrarse la segunda ronda de elecciones, Carlos Menem optó por renunciar y retiró su candidatura, con lo que automáticamente Néstor Kirchner fue declarado ganador por la junta electoral (El País, 2003).

La renuncia del exmandatario se dio ya que consideraba que las condiciones para asegurar un balotaje transparente y justo no eran las más adecuadas, además de señalar que su persona había sido objeto de difamaciones, a través de un mensaje difundido en medios de comunicación. Por otro lado, la opinión pública consideraba que la popularidad de Néstor Kirchner no era una de las más altas para un candidato presidencial, en ese momento era gobernador de la provincia de Santa Cruz y apenas había estado atrayendo simpatizantes durante su campaña presidencial. Donde gran parte de sus discursos iban dirigidos hacía una mejora de la economía y en las políticas que se dictaran en torno a ella, por lo que su gobierno no iba a continuar con las medidas tomadas por Menem y de la Rúa. Se impulsarían todos los sectores del país, a través de programas sociales en áreas como la educación, la salud, seguridad, pleno empleo, así como garantizar la producción del país en general.

¹¹ La Constitución Nacional de Argentina contempla una segunda vuelta electoral (balotaje) entre las dos fórmulas más votadas, siempre y cuando suceda lo siguiente: alguna fórmula no alcance por lo menos 40% de los votos y con una diferencia mínima de 10% respecto a la segunda combinación más votada, o bien, si una sola fórmula no alcanza el cuarenta y cinco por ciento de los votos válidos.

A lo largo de su mandato aplicó una serie de políticas que buscaban integrar a la población marginada, es decir, dotar de un Estado del Bienestar¹² a Argentina. Cuyos resultados se vieron reflejados en la incidencia de la pobreza del país, al inicio de su gobierno más de la mitad de la población del país estaba considerada en un estrato de pobreza (54%) y al final de su administración la cifra disminuyó más de la mitad: en 2007 la pobreza en Argentina afectaba al 25.7% de la población. Además del Estado de Bienestar, el gobierno buscó tener independencia interna y externa sobre la manera en cómo se iban a aplicar las políticas en todos los sectores, siguiendo en cierta medida las acciones que había implementado el expresidente Duhalde en materia económica.

Para finales del primer año de gobierno se superó con la recesión económica, puesto que el PIB dio un avance pasando de -10.89% en 2002 a un 8.83% en 2003, cifra que logró mantenerse hasta el año 2007 (Banco Mundial, 2021, pág. SP). De igual manera el PIB per cápita se desarrolló de forma positiva, ya que en 2002 el saldo se situaba en \$2,593 USD y para el fin del primer año del Kirchnerismo aumentó a \$3,350 USD. Por otro lado, la tasa de empleo de los argentinos aumentó desde el inicio del Kirchnerismo, en 2003 el porcentaje de empleos nuevos registrados de la población económicamente activa era de 14.7% y al finalizar la administración Kirchner se mantuvo en 6.4%, situación que de manera general hizo que disminuyera la tasa de desempleo de 2.4% a 1.3% en el mismo periodo de tiempo comprendido. La población argentina se vio beneficiada con estos avances, el poder de consumo se alentó tanto en el mercado interno como en la compra de mercancías extranjeras; en cuatro años las importaciones aumentaron en un 222.78%, mientras que las exportaciones argentinas 86.9%, ver *cuadro 1*.

¹² Surge para eliminar la arbitrariedad y la injusticia del libre mercado, como protector de los pobres. En Argentina se caracterizó en la posguerra por la regulación del mercado, con el compromiso y garantía de derechos sociales, así como un énfasis en el empleo público, el desarrollo industrial y la autonomía económica.

Cuadro 1. Indicadores económicos gobierno de Néstor Kirchner 2003-2007

	2002	2003	2007
PIB (millones USD)	97,724	127,587	287,531
Crecimiento del PIB (% anual)	-10.89	8.83	9.0
PIB per cápita (USD)	\$ 2,593	\$ 3,349	\$ 7,245
Empleo (millones de trabajadores)	-	-	10.33
Desempleo (millones de trabajadores)	-	-	9.6
Déficit fiscal (% PIB)	-1.91%	1.5%	0.76%
Déficit fiscal (MDD)	-\$ 2,157	\$ 2,141	\$ 2,182
Balanza de Pagos (millones de USD)	-	-	\$ 11,788
Pobreza (% población)	57.50	54	25.7
Inflación	40.79%	3.7%	23.9%
Tipo de cambio (peso/USD)	\$ 3.37	\$ 2.93	\$ 3.15

Elaboración propia con información obtenida de (Banco Central de la República Argentina, 2022); (Banco Mundial, 2022); (Expansión, 2022); (indec, 2021); (International Monetary Fund, 2021)

Durante este periodo, el peso argentino mantuvo su valor por debajo de la barrera de los cuatro pesos por dólar. Mientras, la inflación argentina se mostró fluctuante, debido a que en 2002 se encontraba en 40.79%, para el año siguiente disminuyó 37.09 puntos porcentuales y para 2007 aumentó, situándose en 23.9%. Aunado a esta situación, las recaudaciones del Estado tuvieron cambios destacables, en 2002 aún se podía hablar de un superávit fiscal que representó \$2,157 millones de dólares, equivalente al 1.91% del PIB para ese momento. Sin embargo, para el año siguiente hubo déficit por \$2,141 MDD (1.5% PIB) y para el final de la primera etapa kirchnerista se mantuvo el déficit en 2182 MDD (0.76% PIB).

Cabe señalar que el gobierno renacionalizó empresas que estaban en propiedad de particulares y que anteriormente habían sido del gobierno, especialmente se recuperaron empresas de correos, agua, luz, petróleo, gas, entre otras; todo esto con el objetivo era asegurar mayores ingresos que podían ser destinados a diferentes áreas. Por otro lado, la deuda pública adquirida por las administraciones anteriores comenzaba a generar un problema, en su momento los

anteriores gobiernos no pudieron atender de la mejor manera la situación, en gran parte por las crisis económicas y políticas que desestabilizaron al país en la última década del siglo XX e inicios del XXI.

En 2003 la deuda pública que tenía el país representaba 138.7% del PIB, superando los \$150,000 millones de dólares. Con este monto de adeudo tanto a instituciones financieras como el Fondo Monetario Internacional o a tenedores privados, el pago dentro de los plazos y montos establecidos iba a ser insostenible; en 2005 el gobierno optó por renegociar toda la deuda pública que se tenía hasta ese momento. Tras una larga serie de conversaciones con los acreedores privados, 76% accedió a refinanciar sus bonos vigentes estableciendo una quita de aproximadamente 74%, lo que disminuyó la deuda de \$182,500 a \$126,466 millones de dólares (Bleger, 2007, pág. 173). Con esta acción también se extendió el plazo de la deuda y de sus pagos, además de que los compromisos podían ser pagaderos en cuatro tipos de monedas (pesos argentinos, dólares, euros y yenes) de común acuerdo.

Ese mismo año también se dio por concluida la relación entre la Argentina y el Fondo Monetario Internacional, debido a que el presidente Kirchner autorizó el pago total y anticipado de la deuda que se tenía con el organismo. Esto debido a que el Fondo no accedió a renegociar la deuda y propuso al gobierno argentino endurecer sus medidas económicas. Ante esta petición que el gobierno rechazó, se transfirieron \$9,500 millones de dólares provenientes de las reservas del Banco Central, con lo que se liquidó por completo el compromiso financiero con el FMI, dando mayor libertad al gobierno en la toma de decisiones. Durante la administración de Néstor Kirchner la deuda pública de Argentina disminuyó notablemente, al finalizar su primer año de gobierno (2004) representaba 118.1% del PIB y para el final del mandato en 2007 representó únicamente 62.1% y cuya tendencia a la baja continuó unos cuantos años más (Ministerio de Economía, 2020, pág. SP). Con estos indicadores (*cuadro 2*) Néstor Kirchner terminaría su

presidencia con una economía que se desarrollaba en buenos términos y que de momento no preveía algún tipo de crisis.

3.3. Cristina Fernández de Kirchner (2007 – 2015)

Para las elecciones presidenciales de 2007, Néstor Kirchner optó por no presentar su candidatura para los comicios, supuestamente debido a un deterioro en su salud. En su lugar se postuló su esposa, Cristina Fernández de Kirchner, quien resultó victoriosa durante la primera vuelta electoral para el cargo de presidenta de Argentina. Con su triunfo aseguró dar continuidad al proyecto de nación establecido por su esposo cuatro años atrás y como lo señaló quien fuera el jefe de gabinete del entonces presidente Néstor Kirchner, Alberto Fernández (2015), respecto al periodo kirchnerista de Argentina:

“... es una etapa donde se realizaron todas las transformaciones que la gente más valoró, donde se puso en orden la economía, se salió del impago de deudas o default, se pagó la deuda con los organismos internacionales de crédito, se reconstruyó la Corte Suprema de Justicia y se iniciaron los juicios a los genocidas”, como se cita en (Pérez Sarmienti, 2015, pág. SP).

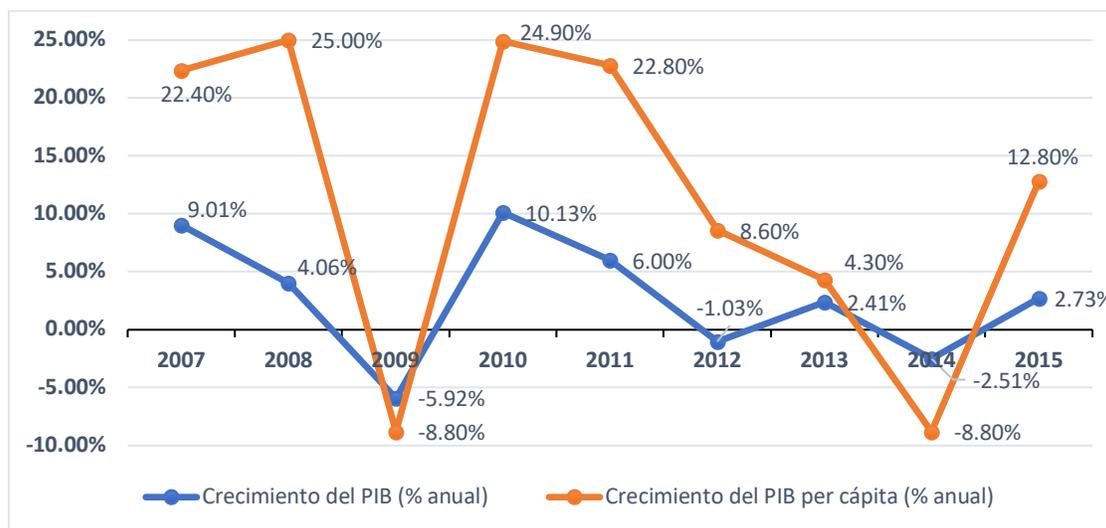
3.3.1. Primer periodo presidencial (2007 – 2011)

La economía que recibió Cristina Fernández de momento lucía sólida y tenía mejores proyecciones en comparación con los demás países latinoamericanos, desde el año 2002 y hasta 2007 había tenido un crecimiento anual del producto interno bruto por arriba del 8%, ver *gráfico 1*. Analistas asocian que el crecimiento logrado durante la administración de Néstor Kirchner pudo prolongarse debido a factores que fueron de carácter externo e interno. De manera externa debido a la liquidez que existía y que se acompañó de tasas de interés bajas que permitieron transmitir capital a las economías emergentes como la argentina y otras más en

Sudamérica. Mientras que, de lado interno, el crecimiento en el PIB se debió al modelo económico aplicado, que se basó en tres pilares: “a través del tipo de cambio real competitivo, al superávit fiscal y a la política monetaria” (Tortul, 2011, pág. 148). El gobierno mantuvo un tipo de cambio depreciado, lo cual favoreció a la entrada de divisas por concepto de exportaciones, a la vez que se alentaba al consumo del mercado interno, generando de esta manera un superávit fiscal.

Por su parte, el Banco Central de la República Argentina (BCRA) aprovechó estos hechos para acumular mayores niveles de reservas internacionales, las cuales orientó para poder mantener el tipo de cambio real. Sin embargo, para el año 2008 indicadores como el crecimiento PIB y el PIB per cápita no tuvieron la misma constancia que en años anteriores. Un año después de la crisis económica mundial de 2008, los indicadores tuvieron el peor porcentaje de crecimiento; -5.92% y -8.80% respectivamente, ver *gráfico 2*. Siguiendo la tendencia en los ciclos económicos, Argentina tuvo un periodo de recuperación, el cual sería fluctuante y vería nuevamente su peor momento en 2014.

Gráfico 2. Crecimiento del PIB & PIB per cápita 2007-2015

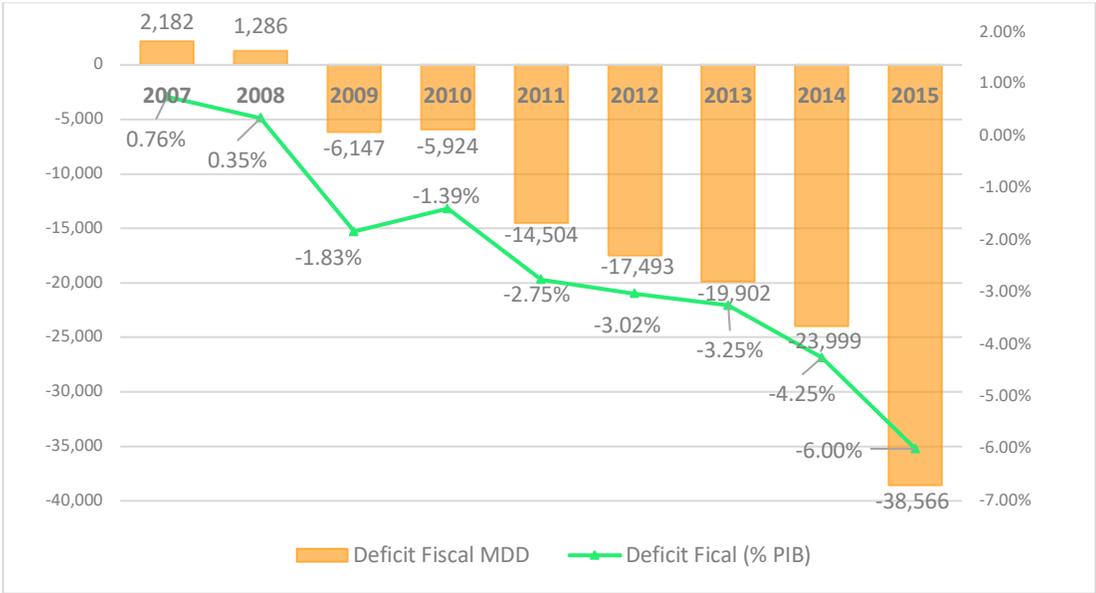


Elaboración propia, información obtenida de: (Banco Mundial, 2022)

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2015&locations=AR&start=2002>

A lo largo de las dos administraciones de Cristina Fernández, el PIB argentino tuvo un aumento en números reales por \$242,632 millones de dólares, ya que al recibir la presidencia en 2007 el valor estaba en \$287,531 MDD y en 2015 llegó a \$594,749. Respecto al PIB Per Cápita o ingreso per cápita de los argentinos, se tuvo un comportamiento similar al del PIB. 2009 y 2014 fueron los años en donde se registraron las caídas más significativas, las cuales redujeron el valor del ingreso de los argentinos. A lo largo de ocho años de gobierno, se tuvo un aumento por \$4,768 dólares, pasando de los \$9,021 USD en 2008 a los \$13,789 USD en 2015, lo que representa un aumento general del 52.85% en este indicador.

Gráfico 3. Déficit fiscal Argentina 2007 - 2015 (millones de USD)



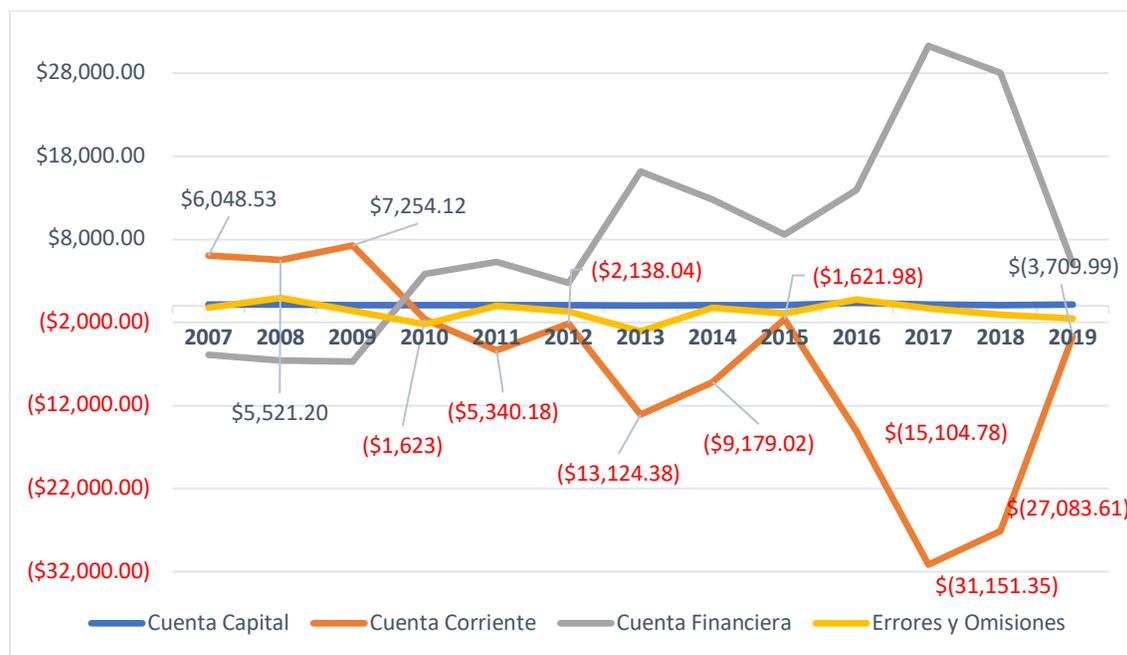
Elaboración propia con información obtenida de: (Expansión, 2022, pág. SP)
<https://datosmacro.expansion.com/deficit/argentina>

Como ya se había señalado, la recaudación de impuestos por parte del gobierno se vino a la baja y junto con el aumento del gasto del público, Argentina comenzó un periodo deficitario en sus cuentas públicas, 2008 fue el último año que se tuvo un superávit fiscal, el cual representó \$1,286 millones de dólares, equivalente al 0.35% del PIB argentino. En los años posteriores y considerando las dos administraciones de Cristina Fernández, los cuatro años de Mauricio Macri y hasta 2021 con Alberto

Fernández, se ha registrado un déficit público que ha sido variable. Como se puede ver en el *gráfico 3*, durante el primer gobierno de Cristina Fernández el déficit se mantuvo entre 0 y el -3.00% respecto al PIB, mientras que para el segundo periodo fue en aumento.

Lo anterior también se replicó en las cuentas que conforman a la Balanza de Pagos de Argentina, ver *gráfico 4*. El año 2013 sería el peor año en resultados en el gobierno de Cristina Fernández, debido a que las cuentas llegaron a tener un déficit cercano a los \$14 mil millones de dólares, sin embargo, en el par de años posteriores comenzaron a tener una ligera recuperación, pero no alcanzarían su mejor momento como lo fue en 2009 donde la cuenta corriente¹³ llegó a tener un superávit de casi ocho mil millones de USD.

Gráfico 4. Resultado en Balanza de Pagos 2007 - 2019 (millones de USD)



Elaboración propia con información obtenida de: (indec, 2021, pág. SP)

<https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-35-45>

¹³ Registra los flujos de bienes, servicios, ingreso primario y secundario, entre residentes y no residentes del país.

Respecto a la cuenta financiera¹⁴, se tuvo un comportamiento opuesto al de las demás, dado a que presentó saldo a favor, es decir, ingresos al final de cada periodo. Dicho saldo se utilizó para pagar el exceso que tuvo la cuenta corriente (respecto a las importaciones y exportaciones), por lo que al momento de cambiar el signo de la cuenta financiera el resultado de la balanza de pagos quedó prácticamente equilibrado. En términos generales, 2018 fue el año en dónde mayor superávit se tuvo, con poco más de \$31,000 MDD, posteriormente se vería una disminución en los saldos, en razón del acuerdo alcanzado entre el gobierno de Argentina y el FMI.

Además de lo anterior, la economía argentina atravesó un problema con la fuga de capitales, la cual tomó fuerza debido a la desconfianza que el sector privado comenzó a tener con el gobierno kirchnerista, puesto que los datos que en ese momento publicaba el *Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina* (INDEC) no eran congruentes, debido a que no reflejaban la realidad económica del país, situación que hizo se retiraran millones de dólares en inversiones en el país. Este tipo de hechos agravaron la situación fiscal, es decir, Argentina comenzó a ver disminuida su capacidad de hacer frente a sus gastos corrientes, por lo que el Banco Central tuvo que cambiar su política monetaria y en lugar de hacerse con divisas que incrementaran las reservas internacionales, ahora tuvieron que comenzar a venderlas y de esa manera disponer de más recursos económicos.

A la par de esto, el gobierno tomó la decisión de nacionalizar los fondos privados de pensión, que para ese momento totalizaban 12% respecto al PIB de 2008 (Gerchunoff & Kacef, 2016, pág. 20) y cuyo monto se acercaba a los \$30,000 millones de dólares, lo que garantizó más recursos financieros para la federación. Con esta acción el dinero de las pensiones pasó de ser gestionado por el sector

¹⁴ Los saldos de las cuentas financieras se calculan como la variación de los activos menos la variación de los pasivos; los signos están invertidos con respecto a las ediciones anteriores, de acuerdo con el Manual de Balanza de Pagos del FMI de 2005 (Banco Mundial, 2022).

privado mediante la Administradora de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP) a estar a cargo del Estado, a través del Fondo de Garantía de Sustentabilidad (FGS) del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), con la promesa de que los fondos serían distribuidos a los trabajadores. Dentro de los objetivos del FGS está la inversión en proyectos de infraestructura, los cuales promueven el desarrollo del país y del mercado de capitales a largo plazo, así como pagar al SIPA los recursos que el mismo solicite y que en su mayoría se destinan a las pensiones de los trabajadores. Del total de los fondos nacionalizados en el año 2008 y los que fueron invertidos en su adhesión al FGS, en el último reporte del organismo a septiembre de 2021, el monto supera los \$4,000 millones de pesos argentinos, distribuidos en diversos segmentos de inversión en el país, en donde casi tres cuartas partes del total han sido destinadas a los títulos públicos nacionales, ver *cuadro 3*.

Cuadro 2. Distribución de los Fondos de Pensión a septiembre 2021

	MDP	%
Fondos Comunes de Inversión	\$ 54,356	1.20%
Otros	\$ 113,875	2.40%
Préstamos Provinciales	\$ 117,542	2.50%
Proyectos Productivos o de Infraestructura	\$ 139,223	2.90%
Títulos Emitidos por Entes Estatales	\$ 149,252	3.20%
Préstamos para Beneficiarios (SIPA)	\$ 220,527	4.60%
Acciones	\$ 510,798	10.80%
Títulos Públicos Nacionales	\$ 3,418,338	72.40%
Total	\$ 4,723,911	100.00%

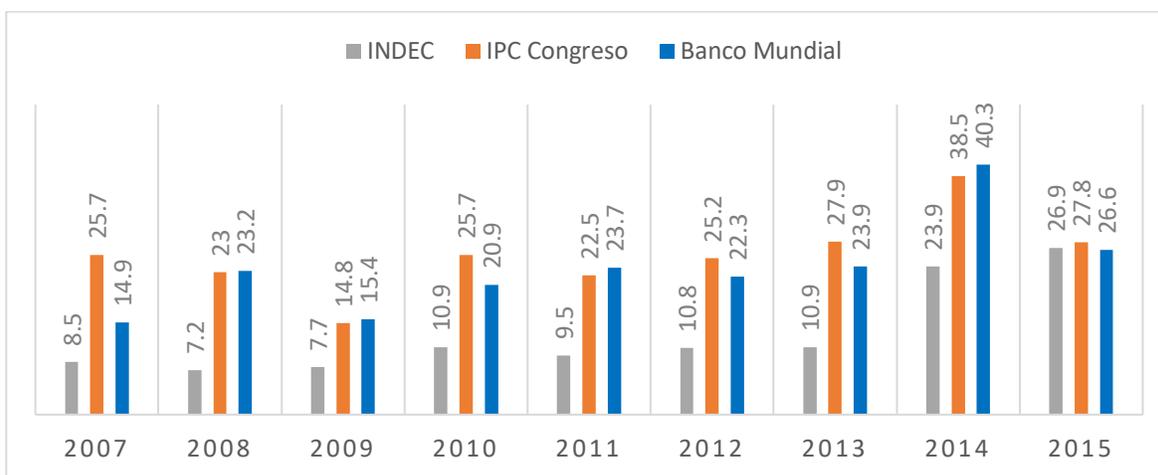
Elaboración propia con información obtenida de: (Fondo de Garantía de Sustentabilidad del Sistema Integrado Previsional Argentino, 2021, pág. 03)<http://fgs.anses.gob.ar/archivos/secciones/FGS%20-%20III.TRIM.21.pdf>

La inflación fue otro problema que comenzó a preocupar a la autoridad económica argentina, debido a que se estaba dando un crecimiento inflacionario y para ello el gobierno central tuvo que aplicar cierto tipo de medidas para reducir su impacto real. Según datos del INDEC, en el primer año de gobierno de Cristina Fernández, la inflación pasó del 8.5% al 7.2%, lográndose mantener por debajo del 11% en los

años subsecuentes, lo que promedió una tendencia inflacionaria del 8.8% para su primer mandato. Sin embargo, estos datos fueron desacreditados por el mismo INDEC años después en 2015, debido a que las cifras fueron manipuladas por la Presidencia de la República y no expresaban la realidad de la inflación en Argentina.

Para tener una mejor idea de la inflación durante estos años se tomó como referencia el Índice Nacional de Precios al Consumidor presentado por el Congreso (IPC – Congreso) para el período de 2007 a 2015 (Bolsa de Comercio de Santa Fe, 2018, pág. 02). En el *gráfico 5* se puede observar una comparación entre los datos presentados por el INDEC, el IPC Congreso, así como de los datos publicados por el Banco Mundial (BM) durante el mismo periodo contemplado y en el cual hay una enorme diferencia porcentual sobre los datos registrados durante los dos gobiernos de Cristina Fernández.

Gráfico 5. Inflación de Argentina 2007-2015



Elaborado de manera propia con información obtenida de:
 (Bolsa de Comercio de Santa Fe, 2018, pág. 02); (Banco Mundial, 2021, pág. SP).
<https://www.bcsf.com.ar/ces/downloads.php?file=SUVfMjAxOF9ELnBkZg%3D%3D>
<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.DEFL.KD.ZG.AD?end=2020&locations=AR&start=2020&view=map>

Mientras que el INDEC reportó para el primer año de gobierno de Cristina una inflación del 8.5%, el IPC Congreso presentó una cifra superior por 17 puntos porcentuales y el BM una inflación cercana a 15%. El año 2009 y pese a los efectos de la crisis económica mundial del año anterior, la inflación se logró mantener por

debajo de 20%, llegando aproximadamente al 15% (cifra dos veces mayor a la presentada por el INDEC). En comparación con el primer periodo de gobierno de Cristina Fernández, su segundo periodo tuvo una inflación más alta; por arriba del 23% anual y en el último año del Kirchnerismo, en 2015 se cerró con una economía en apuros, entre ellos una inflación que rondaba el 27%. Cabe señalar que en ese último año los datos proporcionados por el IPC Congreso son muy similares a los publicados por el Banco Mundial, así como los del INDEC.

La diferencia anual entre los datos publicados por el gobierno argentino y las otras dos instituciones era de entre dos y tres veces menor. Entre 2007 y 2015 el INDEC promedió una tasa inflacionaria del 12.92% mientras que las cifras publicadas por IPC Congreso y el BM promediaron una tasa del 24.5%, dos veces mayor que la de Instituto Nacional de Estadística argentino. En relación con la elevada inflación y al extenso gasto público por parte del gobierno, el desempleo no aumentó de manera significativa. En 2008 había aproximadamente 8.9 millones de personas desempleadas y para 2011 la cifra disminuyó a 8.5 millones, aunque en el segundo año de gobierno la cifra se disparó a los 10 millones de personas sin empleo. De manera similar se comportó el empleo, promediando a 10.7 millones de personas económicamente activas laborando durante el primer periodo de Cristina Fernández, ver *cuadro 4*.

Cuadro 3. Campo laboral Argentina (2008-2011)

	2008	2009	2010	2011
Empleo (% personas activas)	42.3	42.3	42.4	43
Empleo (millones de personas)	10.47	10.61	10.77	11.05
Desempleo (% personas activas)	7.8	8.6	7.8	7.2
Desempleo (millones de personas)	8.89	10.04	9.01	8.55

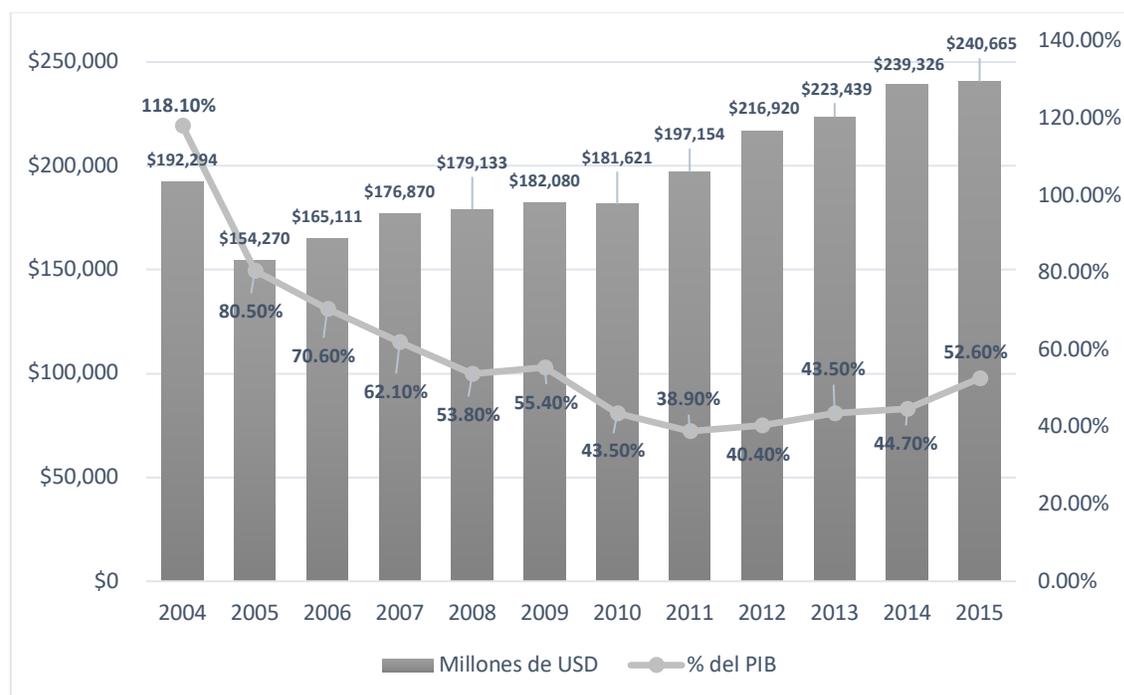
Elaboración propia con información obtenida de: (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, 2021)

<https://www.trabajo.gob.ar/estadisticas/Bel/mercado.asp>

Respecto al endeudamiento público que mantenía el país, se tuvo ciertos avances en la disminución de este, pero también se comenzó a gestar inconformidad en su gestión, así como problemas con algunos tenedores de la deuda. En 2009 se

anunció la creación del *Fondo del Bicentenario para el Desendeudamiento y la Estabilidad*¹⁵, a finales de ese mismo año el gobierno central anunció un nuevo canje de deuda pública, similar al realizado cinco años atrás. El nuevo plan tenía como objetivo principal renegociar la deuda pendiente con aquellos acreedores que no se suscribieron al canje del año 2005 y para poder convencerlos se ofrecieron quitas de hasta 66% junto con una tasa de interés de 8.75% (Oficina Nacional de Crédito Público, 2011, pág. 01), un total correspondiente a 66% de los tenedores aceptó la propuesta, con lo que se logró disminuir el valor de la deuda pública respecto del PIB.

Gráfico 6. Deuda Pública de Argentina 2004 – 2015



Obtenido de (Ministerio de Economía, 2021)
<https://www.argentina.gob.ar/economia/finanzas/presentaciongraficadeudapublica>

¹⁵ A través de dicho fondo, el gobierno planeaba utilizar las reservas internacionales para garantizar el pago de deuda, acción que generó mucha controversia política, ya que al ceder las reservas del BCRA se estaría violando la autonomía de la institución (reconocida en 1992), por lo que el Congreso lo invalidó y su creación formal no se concretó.

Durante el primer período de gobierno de la presidenta Fernández (2007 – 2011), la deuda pública se redujo en veintitrés puntos porcentuales, pasando de 62.1% a 38.9% sobre el valor del PIB. Debido al canje de deuda pública del año 2010 el porcentaje disminuyó, en 2009 representaba 55.4% y dos años más tarde solo 38,9% del PIB, ver *gráfico 6*. Sin embargo, el valor de la deuda en moneda extranjera tuvo un aumento de casi 20 mil millones de dólares. En el primer año de gobierno de Cristina Fernández, la deuda tenía un valor de \$179,133 MDD y cuatro años después llegó a \$197,154. De manera general, la deuda pública en sus ocho años de gobierno (2007 – 2015) disminuyó el valor en relación con el PIB en diez puntos porcentuales, pero aumentó su monto en \$61,532 millones de USD.

Dentro de la distribución total de la deuda pública, gran parte de ella se mantenía con organismos del sector público, quienes eran los principales con 53.8% del total, seguidos del sector privado (32.3%) y de los Organismos Bilaterales y Multilaterales de crédito (13.9%). Mientras que el plazo para saldar el monto de deuda pública, 21% correspondía a pagos de corto plazo, es decir, máximo 3 años y de aquí la importancia del canje de 2010; con el cual se evitó caer en impago y con ello ser declarados en default. A mediano plazo se mantuvo 32% de deuda, cuyos pagos estarían contemplados a hacerse entre los años 2014 a 2019, con lo que Argentina podría asegurar el pago de por lo menos la mitad de la deuda contraída. El 47% restante de los pasivos correspondía a pagos a largo plazo, en periodos de hasta casi setenta años; vigentes hasta el año 2089 (Oficina Nacional de Crédito Público, 2011, págs. 01 - 02).

3.3.2. Segundo periodo presidencial (2011 – 2015)

Tras celebrarse las elecciones presidenciales de 2011, la presidenta Cristina Fernández fue reelecta para continuar al frente del país hasta 2015. El éxito en gran parte se debió al respaldo que aún logró mantener en algunos sectores de la población, pero otro punto a su favor fue que la oposición se encontraba fragmentada y no logró consolidar a alguien como una verdadera figura opositora.

Sin embargo, un gran sector que se oponía a su reelección debido al modelo económico que el Kirchnerismo estaba llevando a cabo. El asistencialismo daba respaldo popular, pero al mismo tiempo generaba un rezago en ciertos sectores de las provincias argentinas que ejercían un enorme gasto público y que empezaba a aumentar el déficit público del país.

Cuadro 4. Gasto Público de Argentina durante el Kirchnerismo

	Año	\$ Millones de dólares	Gasto % PIB	PIB (millones USD)
Néstor K	2004	\$ 43,866	26.60%	\$ 164,911
	2005	\$ 57,908	29.06%	\$ 199,273
	2006	\$ 69,052	29.65%	\$ 232,982
	2007	\$ 93,390	32.48%	\$ 284,531
CFK 1er	2008	\$ 124,014	34.30%	\$ 361,558
	2009	\$ 132,824	39.89%	\$ 332,976
	2010	\$ 162,122	38.27%	\$ 423,627
	2011	\$ 212,118	40.01%	\$ 530,163
CFK 2do	2012	\$ 224,986	41.28%	\$ 545,982
	2013	\$ 236,597	42.86%	\$ 552,025
	2014	\$ 236,738	44.98%	\$ 526,320
	2015	\$ 275,368	46.30%	\$ 594,749

Elaborado con información obtenida de (Ministerio de Economía, 2017)

<https://www.argentina.gob.ar/economia/politicaeconomica/macroeconomica/gastopublicoconsolidado>

Como se puede observar en el *cuadro 5*, el gasto público durante el primer periodo de gobierno de Cristina Fernández dio un aumento en 5.71 puntos porcentuales, mientras que en el segundo creció 5.02 puntos. El crecimiento del gasto público fue constante y no superó el 50% de su valor respecto al PIB, indicador que de igual manera tuvo un crecimiento. Una cuarta parte del gasto se destinó en áreas sociales como educación, ciencia, salud y previsión social, mientras que el gasto público por

concepto de servicios de la deuda pública¹⁶ promedió 1.98% (Ministerio de Economía, 2007). Si contemplamos ambos periodos el gasto creció en 12 puntos, lo que representó un aumento superior a \$150 mil millones de dólares, dos veces más en comparación con el primer año de gobierno de Cristina Fernández. Por otro lado, los egresos generados repercutieron de manera alarmante en la cuenta corriente, misma que fue negativa desde el año 2010 y hasta el final de la administración kirchnerista. Aunado a esto, la inversión extranjera directa se mantuvo baja y las reservas resguardadas por el Banco Central decayeron en gran medida (Gerchunoff & Kacef, 2016, pág. 25), ya que una parte era utilizada para financiar a la economía.

Ante el constante aumento en el gasto y la elevada inflación del país, la fuga de capitales no se detuvo, por lo que el gobierno instruyó una nueva medida de control. A esta medida se le denominó *cepo cambiario*, la cual tenía como objetivo la restricción en la adquisición/compra de dólares estadounidenses, así como retenciones impositivas de 15% en 2011 y hasta 35% en 2013 a todos aquellos que utilizaran tarjetas de crédito o débito en el extranjero (Ylarri, 2019, pág. SP). La medida fue criticada, sin embargo, Cristina Fernández justificó su uso como una medida necesaria, la cual aseguraba a las reservas internacionales, garantizando así la disponibilidad de dólares para diversas actividades económicas esenciales en el país, como el pago a inversionistas o de deuda pública.

Justamente en el año 2012 el gobierno argentino finalmente concretó el pago del Boden 12¹⁷ por un monto cercano a \$2,200 millones de dólares, cifra con la que se logró liquidar a los bonistas afectados por el corralito argentino del año 2001. El pago se generó en tiempo y forma, lo que ayudó a mejorar un poco la imagen de

¹⁶ Es el monto o cantidad a pagar en el país o fuera de él en moneda nacional o extranjera por concepto de amortización, intereses, comisiones u otros gastos derivados de la contratación y utilización de créditos a cargo del Sector Público Federal.

¹⁷ Los bonos Boden son el acrónimo de los Bonos del Gobierno Nacional, que se dividieron en cinco canjes de deuda a pago con tipo de interés fijo, Boden 2008, 2012, 2013, 2014 y 2015.

Argentina ante el mercado de capitales del cual no era participe debido a la mala reputación de su economía. Aunado a esta situación, el gobierno tuvo que hacer frente a una sentencia emitida por el juez Thomas Griesa de la Corte Federal de Nueva York. El fallo obligaba a Argentina a dar un trato igualitario a los tenedores que no participaron en los canjes de 2005 y 2010, además de que se debía pagar la totalidad del monto adeudado, unos \$1,300 millones de dólares. Los demandantes eran un grupo de tenedores que se negaron participar en los canjes (Emilia Val, 2017, pág. 173) de no acatar la medida dispuesta, Argentina se vería impedida a realizar cualquier tipo de pago de su deuda reestructurada, lo que la haría caer en impago y aumentaría su deuda con el resto de los acreedores.

El dictamen fue controversial, por lo que desde la Casa Rosada se apeló la medida ante un Juez de Segundo Circuito y en agosto de 2013 a través de la Corte de Apelaciones de Nueva York, se dio un fallo a favor de la sentencia del juez Griesa. Argentina nuevamente apeló la resolución, en febrero de 2014 el gobierno argentino solicitó al Tribunal Supremo de los Estados Unidos tomara el caso, sin embargo, hasta el mes de junio la Corte decidió no intervenir en el caso, por lo que el fallo de 2012 quedó firme (Emilia Val, 2017, pág. 174). Esto dejó mal parado al país debido al riesgo de que se le colocara bajo default, ese mismo año (2014) el gobierno aún continuaba saldando sus deudas con aquellos bonistas que entraron en los canjes y pese a que el país cumplió haciendo los depósitos correspondientes, el gobierno de los Estados Unidos bloqueó los mismos hasta que se saldara lo adeudado a los litigantes.

Pese a que la comunidad internacional mostró su apoyo al gobierno de Cristina Fernández y llamó al diálogo para lograr un acuerdo entre ambas partes, Argentina fue catalogada por la agencia calificadora Standard & Poor's en default o cese de pagos selectivo. El gobierno catalogó esta acción como un error "técnico" porque Argentina si había realizado sus pagos, el ministro de economía argentino señaló que se sostuvieron una serie de rondas de negociación con los litigantes, sin embargo, no pudo concretarse un acuerdo. Independientemente de esta acción y

de la orden del juez Griesa, Argentina continuó saldando/abonando a sus compromisos de deuda.

Con la economía en recesión y con una batalla legal con los fondos buitres¹⁸ (bonistas), el gobierno argentino se vio en la necesidad de negociar con otros actores para poder adquirir crédito. China fue el único país que accedió a dar un rescate financiero. En 2014 el presidente chino, Xi Jinping visitó Argentina en donde se reunió con Cristina Fernández y harían públicos la celebración de veinte acuerdos bilaterales. En materia de infraestructura por \$4,700 millones de dólares los cuales contemplaron la construcción de dos represas hidroeléctricas en el país, otro acuerdo por \$11,000 MDD en un concepto de crédito de intercambio de divisas, \$423 MDD para la compra de barcos y un crédito por \$2,099 MDD para efectuar obras en la renovación de la red ferroviaria del país (Casa Rosada, 2014, pág. SP).

El primero de los créditos fue enviado un par de meses después de haberse celebrado la reunión entre ambos mandatarios, el primer monto destinado fue por 5,000 millones de dólares, mismos que fueron transferidos al BCRA y de ahí 800 MDD serían destinados al financiamiento de importaciones y obras chinas en Argentina (Peregil, 2014, pág. SP). Ese mismo año, el gobierno de Cristina realizó el pago correspondiente a una indemnización que tenía con la compañía española, Repsol. Dicho adeudo contempló el pago por 5,000 millones de dólares a través de fondos públicos del gobierno (Irigaray, 2014, pág. SP). Lo anterior debido a la expropiación del 51% de las acciones que tenía la compañía en YPF (empresa energética de Argentina).

El 09 de diciembre de 2015, en el último día de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, quien de manera pública y frente a una gran cantidad de simpatizantes, dio un discurso final en la Plaza de Mayo en la ciudad de Buenos

¹⁸ Son fondos de capital o inversión de alto riesgo que compran títulos de deuda de países o empresas en problemas, cercanos al default o la quiebra. En argentina recompraron la deuda a precios bajos y se negaron a negociar con el gobierno.

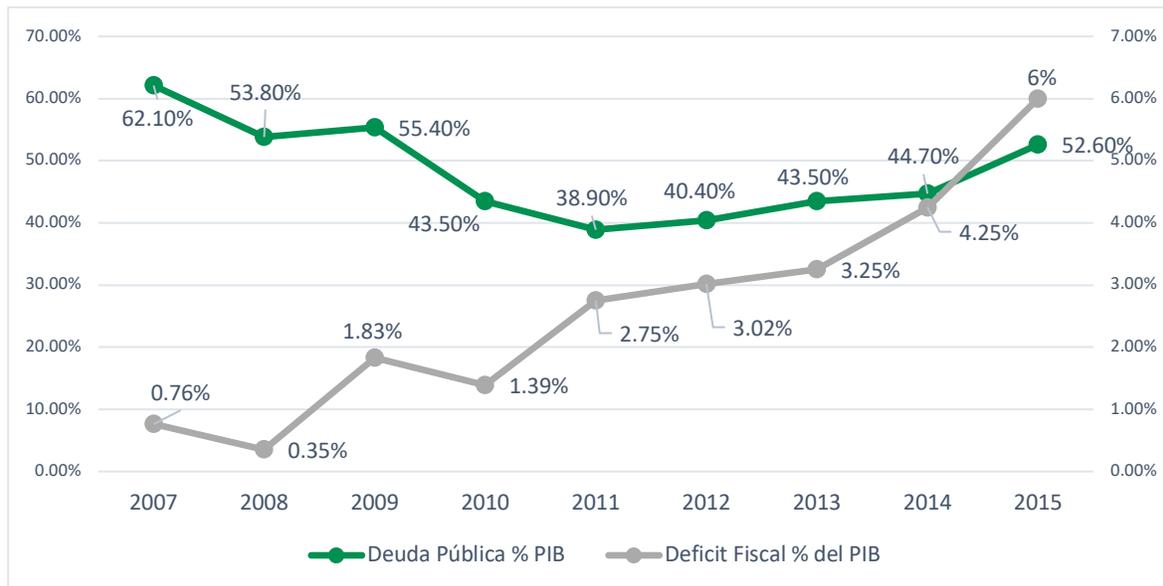
Aires. En aquel discurso la expresidenta dio un balance general de lo que hasta ese momento había significado el “Kirchnerismo” en toda Argentina a lo largo de doce años y medio, cuando ella y su difunto esposo, Néstor Kirchner habían gobernado.

3.3.3. Balance en la gestión de la deuda pública

Sobre la deuda pública, durante el Kirchnerismo aumentó su valor en \$48,371 millones de dólares, pasando de los \$192,294 en 2004 a \$240,665 MDD en 2015. En los años 2005 y 2010 se disminuyó notablemente respecto al PIB; ver *gráfico 7*, estos hechos se relacionan directamente con los canjes celebrados en ese periodo, cuando la renegociación de la deuda argentina permitió tener un mejor manejo de las finanzas públicas en general, asegurando también sus demás compromisos con el exterior. El valor general de la deuda pública respecto al producto interno bruto argentino disminuyó, del 118.1% en 2004 a un 52.6% en 2015, es decir, que se redujo en 65.5 puntos porcentuales durante el Kirchnerismo, siendo 2011 el año en que la relación de la deuda respecto al PIB alcanzó su punto más bajo, representando el 38.9%; no obstante, desde entonces la tendencia ha ido en ascenso.

La primera administración de Cristina Fernández (2007 – 2011) continuó la tendencia de desendeudamiento público de Néstor Kirchner, salvo en 2009 y como efecto de la crisis financiera mundial, en dicho periodo el país redujo la deuda en 23.2 puntos porcentuales. Mientras que en el segundo periodo las condiciones fueron distintas, al igual que las políticas económicas aplicadas, el creciente déficit fiscal hizo que el país comenzara a endeudarse nuevamente. Entre 2011 y 2015 el déficit público y la deuda vieron un aumento respecto al PIB, en 13.7 puntos y cuya constante de crecimiento no parecía que fuera a detenerse, además de que los compromisos de deuda a mediano plazo comenzaban próximos a su vencimiento.

Gráfico 7. Deuda Pública & Déficit Fiscal 2007 - 2015



Obtenido de (Ministerio de Economía, 2021)& (Expansión, 2022)
<https://www.argentina.gob.ar/economia/finanzas/presentaciongraficadeudapublica>

Además de los denominados *fondos buitres*, Argentina tuvo que negociar en 2014 la deuda que mantenía con el *Club de París*¹⁹ ya que a raíz de la crisis económica mundial de 2008 no había podido renegociar. En total el gobierno nacional adeudaba 9,700 millones de dólares repartidos entre todos los integrantes del Club, con los que se acordó saldar en un periodo de cinco años, entre 2014 y hasta 2019 (Ochoa & Albornoz, 2019, pág. 14). Para ese momento (2014) la mayor parte de la deuda que se tenía era con Alemania (37%) y Japón (22%) como principales acreedores, seguidos por países europeos como España, Italia, Suiza, Países Bajos, Francia, Estados Unidos y Canadá (Ochoa & Albornoz, 2019, pág. 15), donde casi 50% de la deuda estaba concedida en euros, yenes (22%), así como dólares estadounidenses (21.5%). El acuerdo logrado entró en vigor en el mes de mayo de

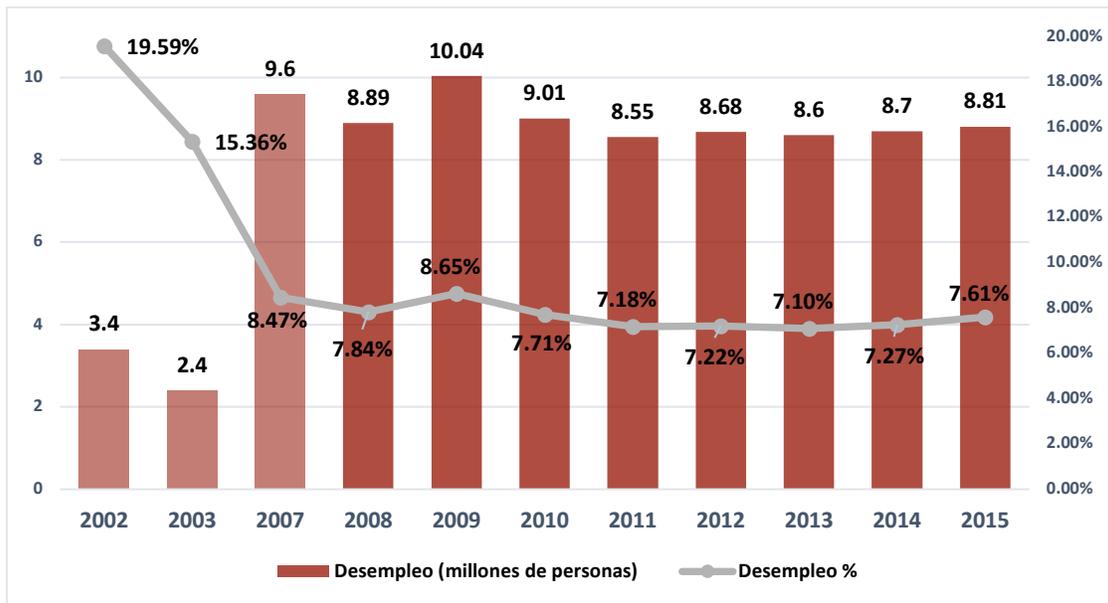
¹⁹ El Club de París se conforma por un grupo de países; Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Canadá, Corea del Sur, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, India, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Noruega, Países Bajos, Reino Unido Rusia, Suecia y Suiza; que otorgan financiamiento a otros países, no funge como banco o institución de crédito internacional, simplemente otorgan ayuda económica.

2014, con una vigencia hasta mayo de 2019. El gobierno de Cristina Fernández realizó un primer pago por 642 millones de dólares con lo que dio muestra de la intención del gobierno de acabar con dichos compromisos, el resto, le correspondería cubrir a la siguiente administración.

Una vez terminada la administración y años más tarde, la expresidenta presentó su libro titulado *Sinceramente* en el cual hace mención a las condiciones en las que dejó la presidencia a Mauricio Macri y que esperaba que el pueblo argentino gozara del país que se estaba entregando, destacando un 5.9% de desempleo en el país y la cual era una de las cifras más bajas registradas (Slipczuk, 2019, pág. SP). Sin embargo, las cifras citadas no podían ser verificadas debido al veto que se tenía al INDEC para ese periodo, por lo que se tuvo que recurrir a otras fuentes como a la base de datos del Banco Mundial, que trabaja de la mano con los informes que presenta la Organización Internacional del Trabajo.

Dentro de esta base de datos se expone una tendencia en la disminución de la tasa de desempleo argentina desde el año 2002 y hasta 2009. En los ocho años de gobierno de Cristina Fernández, 2011 fue el año con la tasa de desocupación más baja con 7.18% y el cual correspondía a 8.55 millones de argentinos sin empleo. Por otro lado, 2009 fue el año en que se registró el mayor número de personas desempleadas, poco más de diez millones se registraron ese año, siendo la cifra más alta registrada del país. De manera general, en los ocho años de gobierno de Cristina Fernández, la tasa de desempleo promedió 8.91%, siendo el segundo periodo de gobierno el más bajo con 8.69% contra el 9.12% de sus primeros cuatro años, ver *gráfico 8*.

Gráfico 8. Desempleo en Argentina 2002 – 2015



Elaboración propia con información obtenida de: (Banco Mundial, 2022)

<https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.UEM.TOTL.ZS?end=2019&locations=AR&start=2002>

La oposición, la opinión pública, el sector empresarial, así como diferentes sindicatos de Argentina señalaron en múltiples ocasiones que la era de Cristina estaba dejando al país en serios problemas; principalmente por el desempeño de la economía, mismos que en 2015 se reflejarían en las elecciones presidenciales para el periodo 2015 – 2019 y cuyo candidato apoyado por Cristina Fernández no pudo llegar a ocupar la Casa Rosada, dando por terminada la era kirchnerista en Argentina hasta ese momento.

Era que por doce años hizo que el Estado Argentino absorbiera funciones de más y tuviera mucha más injerencia en la vida económica del país. Tomando en cuenta lo visto en el primer capítulo, los gobiernos Kirchneristas siguieron los pasos de la teoría kirchnerista y dejaron atrás al ideario neoliberal que en su momento aplicó Menem y aunque en inicio funcionó, el aumento en el endeudamiento público y los demás problemas económicos hicieron que hasta cierto punto las políticas aplicadas tuvieran que replantearse, sin embargo, el cambio al frente del país ya era inminente.

Capítulo 4. El “*macrismo*” de Mauricio Macri

El objetivo de este capítulo es el presentar los resultados de la política económica aplicada por la presidencia de Mauricio Macri, a través de las medidas ejecutadas a lo largo de los cuatro años que estuvo al frente del país. A diferencia de la etapa kirchnerista, únicamente se describe a una sola administración misma que se explica a continuación.

4.1. Situación económica (2015 – 2019)

Una vez celebradas las elecciones presidenciales del año 2015, se marcó el fin de la época kirchnerista en Argentina. Por un lado, Néstor Kirchner había fallecido en 2007 y Cristina Fernández ya no podía aspirar a un nuevo mandato presidencial, Daniel Scioli quien fuera vicepresidente de 2003 a 2007 era la carta más fuerte para seguir la línea de los gobiernos kirchneristas, pero no pudo llegar a la presidencia. El principal estandarte por parte del macrismo fue *pobreza cero*, es decir, desarrollo y mejores oportunidades de crecimiento en todo el país. Para ello, su programa económico se basó en tres ejes: la apertura a las importaciones, la liberalización financiera y la desregulación del mercado laboral (Wahren, Harracá, & Cappa, 2018, pág. 01). Estos ejes seguían o se intentaban acercar a lo que muchas economías desarrolladas habían implementado y que les habían dado grandes resultados. Gran parte de estas medidas compartían el ideario del Consenso de Washington, con lo que Argentina retomó las políticas económicas neoliberales que hacía casi quince años se habían dejado atrás.

El presidente Mauricio Macri señaló que, a corto plazo se debía combatir el déficit fiscal y la creciente inflación que aquejaba al país. Debido a esto, el gobierno macrista implementó en un primer paso, una liberalización financiera, la cual consistió en la eliminación de las restricciones impuestas para la obtención de divisas (cepo cambiario de Cristina Fernández). Estas permitían disponer hasta 2,000 USD al mes a la ciudadanía y hasta dos millones de dólares a las empresas

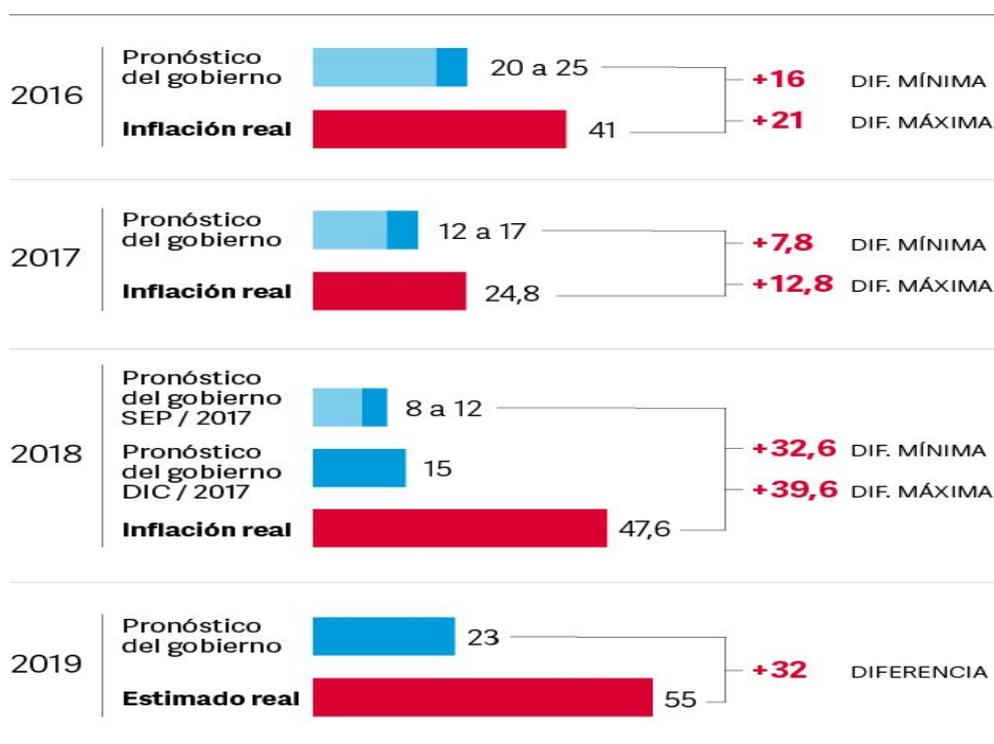
(Rebossio, 2015, pág. SP), por lo que la liberalización alivió la presión tributaria con las empresas y se mejoraron las condiciones de los trabajadores, con ello se esperaba atraer una mayor inversión extranjera directa al país. De acuerdo con datos publicados por Alejandro Rebossio (2015), de manera casi inmediata la moneda se depreció 52.5%, la paridad pasó de los 9.83 pesos argentinos por dólar estadounidense a 15 en tan solo un día. Sin embargo, debido a una intervención por parte del BCRA, el tipo de cambio se ajustó en 13.95 pesos por USD con lo que la depreciación final fue de 41.9%. En cualquier caso, la moneda perdió valor por lo que se encarecieron las importaciones de terceros países y abarataron las exportaciones de productos argentinos.

A este tipo de acciones se sumaron algunas en otros sectores de la economía. Es importante resaltar el caso del comercio internacional, en donde el gobierno argentino priorizó las importaciones sobre las exportaciones, por lo que se ejecutaron ciertas medidas como la eliminación de derechos de exportación para mineras, industrias, productos como maíz, trigo y la soja (Wahren, Harracá, & Cappa, 2018, pág. 18), esto con el fin de reactivar la producción y con ello inducir un aumento en la salida de productos argentinos hacia el extranjero. Sin embargo, los resultados que se esperaban no aparecieron, por lo que la situación económica se tornó complicada desde el primer año de gobierno. Principalmente porque el gobierno no consiguió controlar la inflación que llegó a superar 40% en 2016 y representó un aumento de 12.9% puntos porcentuales respecto al año anterior.

Debido a esto, servicios como la luz eléctrica, el agua o el gas natural incrementaron sus precios a los consumidores en 920%, 683% y 930% respectivamente. De igual manera sucedió con el transporte público (207%), peajes (más del doble), gasolina (94%) y en la canasta básica en 100% (Redacción, 2018, pág. SP). Para combatirla, el gobierno aplicó medidas de austeridad, disminuyendo el gasto público, así como los subsidios y algunos programas sociales. Dentro de su política monetaria, el Banco Central aumentó las tasas de interés cerca de 40%, logrando bajar a corto plazo la inflación del 41% en 2016 a un 24.8% para 2017,

(ver *ilustración 1*). Sin embargo, en 2018 Argentina entró en una crisis cambiaria, cuando la moneda perdió su valor y se incentivó aún más el aumento de la inflación, la cual se elevó hasta 47.6% anual (cifra más elevada en más de veinte años). La situación se extendió hasta 2019 cuando nuevamente se tuvo un aumento inflacionario, el cual llegó 55%, siendo el último año de gobierno de Mauricio Macri y que coincide con el estallido de la crisis político, económico y social del país.

Ilustración 1. Inflación en la era Macri



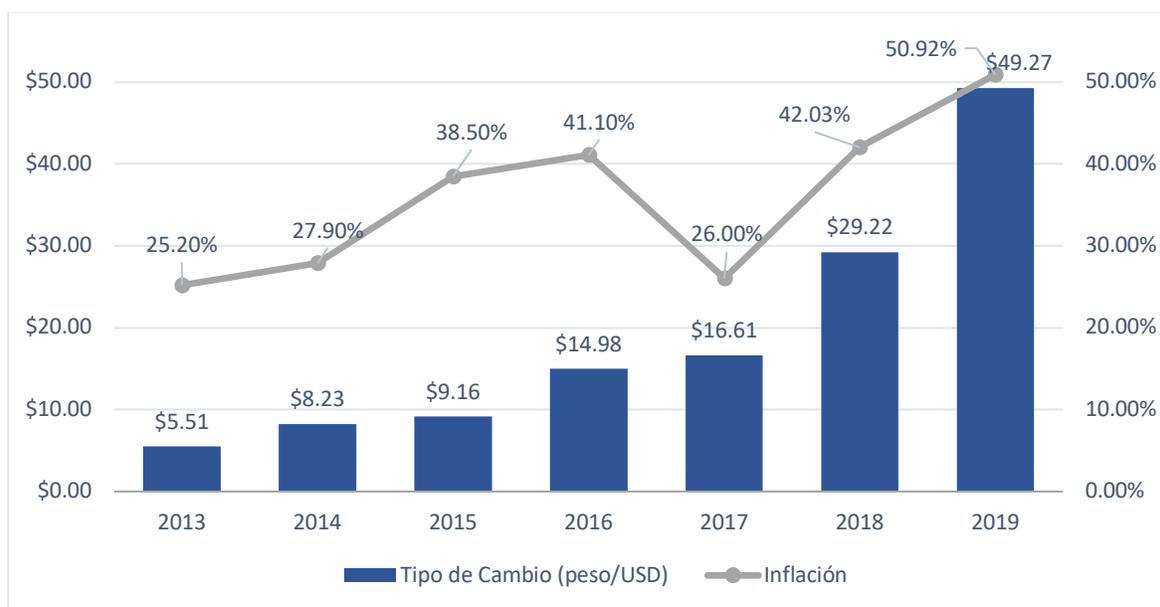
Obtenido de (Paladini, 2019, pág. SP), publicado en:

https://www.clarin.com/politica/anos-mauricio-macri-erro-pronosticos-inflacion-90-puntos_0_8ahPLNtl.html

Autores como Enrique González del diario *El País* señalan que la disminución en el pronóstico inflacionario por parte del gobierno en 2018 no fue una acción bien vista por parte de los inversionistas, así como para la ciudadanía y en consecuencia acudieron a cambiar sus pesos argentinos por dólares estadounidenses, lo que llevó al país a la crisis cambiaria (González, 2019, pág. SP). Como se mencionó anteriormente, la moneda nacional ya había perdido su valor frente al dólar tras el fin del cepo cambiario a finales del año 2015, cuando pasó de \$9.16 pesos por dólar

a \$14.98 al año siguiente y que de manera escalonada continuó con su depreciación, ver *gráfico 9*. En el último periodo presidencial de Cristina Fernández la moneda se mantuvo por debajo de los diez pesos/dólar, en total la moneda se depreció en 193.59% en un periodo de ocho años. Por otro lado, en el primer año de gobierno de Mauricio Macri la moneda se devaluó en poco más de 63% y para 2018 su valor se había deteriorado en casi tres veces (respecto al valor de 2015), aumento que coincide en con la subida en la inflación. El último año de gobierno macrista cerró con un valor de \$49.27 pesos/dólar, lo que representó una devaluación de la moneda en 437.88%.

Gráfico 9. Tipo de cambio argentino e inflación 2013 – 2019

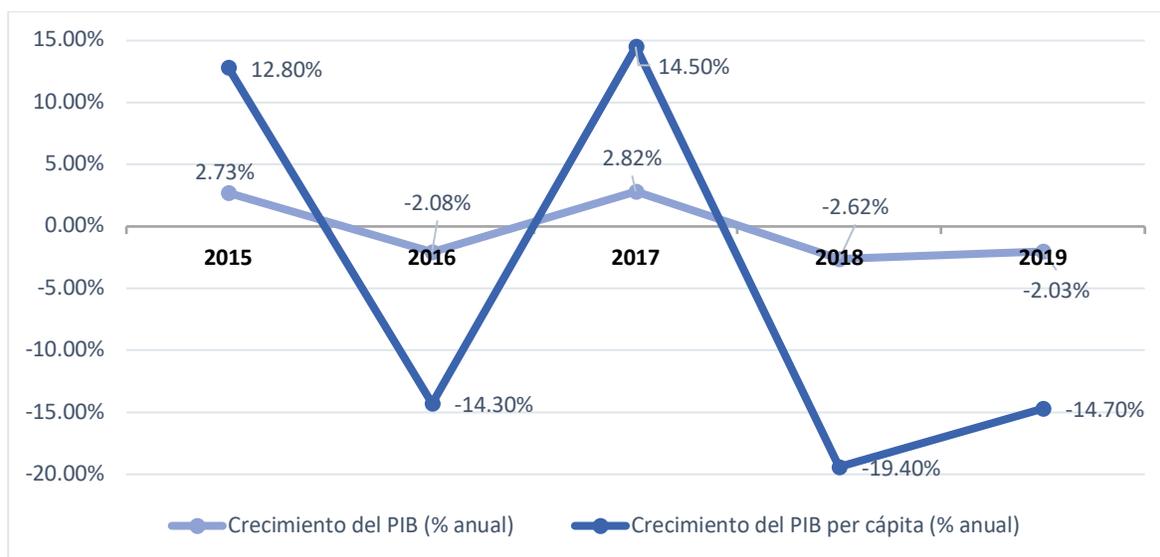


Elaboración propia con información obtenida de: (Banco Central de la República Argentina, 2022) & (Banco Mundial, 2021)
<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.DEFL.KD.ZG.AD?end=2020&locations=AR&start=2020&view=map>
http://www.bcr.gov.ar/publicacionesestadisticas/Principales_variables_datos.asp

Además del comportamiento de la inflación y del tipo de cambio, la conducta del PIB fue de igual manera alarmante. Durante la administración macrista el producto tuvo una tendencia a la baja, cuando Mauricio Macri recibió la presidencia de la república en 2015 el valor del mismo rondaba los \$594 mil millones de dólares, al finalizar su primer año de gobierno disminuyó a poco más de \$557 MMD y para su último año de gobierno el valor cerró en los \$451,932 millones. Es decir, a lo largo de los cuatro

años de gobierno el valor del producto interno bruto disminuyó en \$105,599 MDD, lo cual representó una reducción de -18.94%, ver *gráfico 10*. Únicamente en el año 2017 se incrementó el PIB, el cual fue del 2.82%, siendo el más alto registrado entre 2002 – 2019. La repentina caída de 2018 se relaciona con el abrupto aumento de la inflación y la depreciación del peso argentino, en conjunto estos elementos contribuyeron a que Argentina entrara en crisis económica nuevamente.

Gráfico 10. PIB & PIB Per Cápita Argentina 2015 - 2019



Elaboración propia, información obtenida de: (Banco Mundial, 2022)

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2015&locations=AR&start=2002>

El comportamiento que tuvo el PIB per cápita de Argentina fue muy similar al del producto interno bruto del país. Como se puede ver en el *gráfico 10*, la distribución de la línea en ambos indicadores es idéntica, teniendo en los mismos años las subidas y bajadas. De manera general, a lo largo de los cuatro años de gobierno de Mauricio Macri, el ingreso per cápita disminuyó en \$3,732 dólares (27% de pérdida), pasando de \$13,789 USD en 2015 a \$10,057 USD en 2019. De igual manera, 2017 fue el único año en donde se tuvo un aumento considerable por \$1,823 USD respecto al de 2019 y cuya cifra sería la más alta entre 2004 y 2019.

Con el descenso en estos indicadores y con los altos niveles de inflación, los problemas también repercutieron dentro del mercado laboral argentino. En promedio, durante la administración de Mauricio Macri la desocupación laboral promedió 8.84%, siendo el último año de gobierno el que tuvo el registro más alto con 13.2 millones de personas sin empleo, mientras que en 2016 se tuvo el registro más bajo con poco más de diez millones y medio de argentinos desempleados. En términos generales, el macrismo promedió anualmente a 11.65 millones de personas en paro laboral, mientras que en la era de Cristina Fernández el promedio fue de casi nueve millones de personas, para este indicador el año 2015 fue el único en donde no se cuenta con un registro sólido o confiable por parte del gobierno, por lo que el cuadro utiliza datos extraídos de la base de datos del Banco Mundial y de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), ver *cuadro 5*.

Cuadro 5. Desempleo en Argentina (2014 – 2019)

	Cristina Fernández		Mauricio Macri			
	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Desempleo (millones de personas)	8.7	8.81	10.66	10.7	12.05	13.2
Desempleo %	7.27%	7.61%	7.97%	8.35%	9.22%	9.84%

Elaboración propia con información obtenida de: (Banco Mundial, 2022)

<https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.UEM.TOTL.ZS?end=2019&locations=AR&start=2002>

A lo largo de la gira en las campañas presidenciales de 2015, el macrismo prometió que de resultar ganador y para combatir el desempleo, se aumentaría en un inicio el ingreso/salario mínimo de los trabajadores y de igual manera se destinarían ayudas a través de programas sociales para evitar que la pobreza aumentara en el país. Ahora bien, si se mide el avance que tuvo el salario mínimo en dólares, tuvo un retroceso de 55% en los cuatro años de la administración Macri, ya que en noviembre de 2015 un argentino percibía mensualmente alrededor de \$589 USD y cuatro años después, en el mes de agosto de 2019 la cifra se había reducido a \$221

al mes (Universidad Nacional de Avellaneda, 2020, pág. 12). Lo cual se adhiere a los problemas que el peso argentino tuvo con el tipo de cambio en 2018 y que contribuyó a la fuga de capitales. En un informe presentado por el presidente del Banco Central se detalló que, durante el gobierno de Mauricio Macri, escaparon alrededor de \$86,000 millones de dólares del país (EFE, 2020, pág. SP), mismos que crearon las condiciones para la irrupción de un nuevo episodio de crisis por sobreendeudamiento externo.

4.2. Deuda pública en el gobierno de Mauricio Macri

Como se mencionó, en 2014 la economía argentina fue declarada en default, por no haber indemnizado a los litigantes del caso Griesa. En diciembre de 2015 funcionarios del gobierno comenzaron una serie de negociaciones con los denominados “fondos buitres” para poder llegar a un común acuerdo que pusiera fin al conflicto que llevaba vigente más de 14 años. Cuatro meses después, el gobierno hizo público el pago por \$9,300 millones de dólares a los bonistas que no entraron a los canjes realizados en los años 2005 y 2010, con lo que se saldó la deuda pendiente que se tenía con ellos. Esto permitió que se levantara el bloqueo en el pago a los acreedores restructurados y con ello se retirara a Argentina del default selectivo, con lo que el país pudo acceder nuevamente a los mercados internacionales (Emilia Val, 2017, pág. 177), además de recuperar la confianza para poder invertir en el país.

A pesar de ello, las inversiones extranjeras esperadas por el gobierno no se materializaron y las medidas de austeridad para intentar controlar la inflación hicieron que la economía entrase en recesión en 2016. Como se pudo observar en los gráficos anteriores, indicadores como la inflación y el desempleo dieron un aumento, mientras que la actividad económica y el consumo disminuyeron, lo cual afectó de manera directa en el valor del peso argentino, que se fue a la baja.

En mayo de 2017, el presidente Mauricio Macri inició una gira de trabajo buscando encontrar inversores para los proyectos previstos en su administración.

La primera escala del mandatario fue en los Emiratos Árabes Unidos, lugar en donde se reunió con empresarios, así como con funcionarios del gobierno, a quienes enfatizó la necesidad de aumentar las relaciones de cooperación entre ambas naciones. El siguiente destino del presidente argentino fue la República Popular de China, en donde se reunió con su par, Xi Jinping y con quien estableció acuerdos por \$15,000 MDD, en áreas de infraestructura, alimentación y energía (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, 2015, pág. SP). Además, se destacó la participación de Argentina en el “*Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación*”, cuyo objetivo es el revivir la antigua Ruta de la Seda y comunicar a China con países europeos, así como con aliados geoestratégicos en otros continentes del mundo (Departamento de Seguridad Nacional, 2019, pág. SP). Finalmente, el mandatario argentino visitó Japón, donde celebró la firma de un préstamo entre el Ministerio de Finanzas de Argentina, el *Japan Bank for International Cooperation* (JBIC) y el *Deutsche Bank*. Este financiamiento sería destinado a la rehabilitación de las líneas ferroviarias en Buenos Aires (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, 2015, pág. SP).

Al mes siguiente, en junio de 2017, Argentina llamó de nueva cuenta la atención del mercado de capitales y del interés público en general. Debido a que el Ministerio de Economía anunció la emisión del “*Bono Centenario*” por \$2,750 millones de dólares, cuyo pago tenía contemplado un plazo de 100 años, con un interés del 7.9%. Hasta ese momento y tras haber saldado los compromisos con los fondos buitres, Argentina había colocado deuda por \$33,000 MDD, más \$12,000 MDD correspondientes a las provincias (Rivas, 2017, pág. SP). Con esta acción se dejó en claro que la estrategia del gobierno sería financiarse a través de la emisión de deuda en el mercado de capitales, en este caso, a través de cuatro instituciones bancarias interesadas en el bono. El entonces ministro de Economía, Luis Caputo, señaló que lo anterior no era un movimiento/acción extraño, sino que esto acercaba a la economía argentina a la esfera de otras como la de México, Bélgica o Irlanda (Rivas, 2017, pág. SP), en cuanto se hizo público el bono, el funcionario mencionó que, “una emisión de este tipo era posible gracias a que el macrismo había logrado

recuperar la credibilidad y la confianza del mundo en Argentina y en el futuro de la economía”. Citibank, HSBC, Santander y Nomura fueron las instituciones interesadas en el bono, las cuales demorarían tres años más en poder cerrar el acuerdo, hasta 2020 y con la administración de Alberto Fernández, además de que dicho convenio en lugar de vencer en el año 2117 sería válido únicamente hasta 2045.

La devaluación de la moneda nacional desde el primer año de gobierno de Mauricio Macri, hizo que la deuda pública aumentara su valor monetario, pasando de \$320,935 millones de dólares a \$332,192 MDD, casi 20% más respecto al PIB entre 2017 y 2018, esto debido a que gran parte de la deuda contraída estaba denominada en algún tipo de moneda extranjera, que en su mayoría era en dólares estadounidenses y como se dijo, entre esos años el valor de la moneda se depreció 76%.

Ante esta situación el gobierno hizo público un nuevo préstamo acordado con el Fondo Monetario Internacional en junio de 2018. Poco antes el organismo financiero y Argentina habían comenzado negociaciones para ajustar el monto y las condiciones en las cuales sería otorgado dicho crédito a inicios del año siguiente, esto en respuesta a que el peso argentino estaba perdiendo su valor y a que no se podía establecer un control en la inflación del país. El acuerdo originalmente contemplaba un crédito por 50 mil millones de dólares, que serían entregados a lo largo de tres años. Sin embargo, el primer depósito del FMI por 14,956 millones de USD (30% del total acordado), se destinó casi totalmente, en cubrir la fuga de capitales e intentar frenar el desplome del valor del peso argentino.

Debido a eso, funcionarios del Ministerio de Economía y del Banco Central de la República Argentina reconocieron que ese primer depósito no iba a ser suficiente para alivianar a la economía y se necesitarían muchos más recursos financieros para hacer frente a la crisis. Por ello ambas partes volvieron a negociar los términos del acuerdo alcanzado que se tenía; se logró incrementar el monto y la disponibilidad de los recursos otorgados. Finalmente, el convenio total pasó a ser

por un préstamo de 57 mil millones de USD; 7000 MDD adicionales, de los cuales 90% sería enviado a Argentina en 2019 y el restante 10% a la administración siguiente (Wahren, Harracá, & Cappa, 2018, pág. 20), puesto que a finales de ese año Argentina renovarían la presidencia de la república.

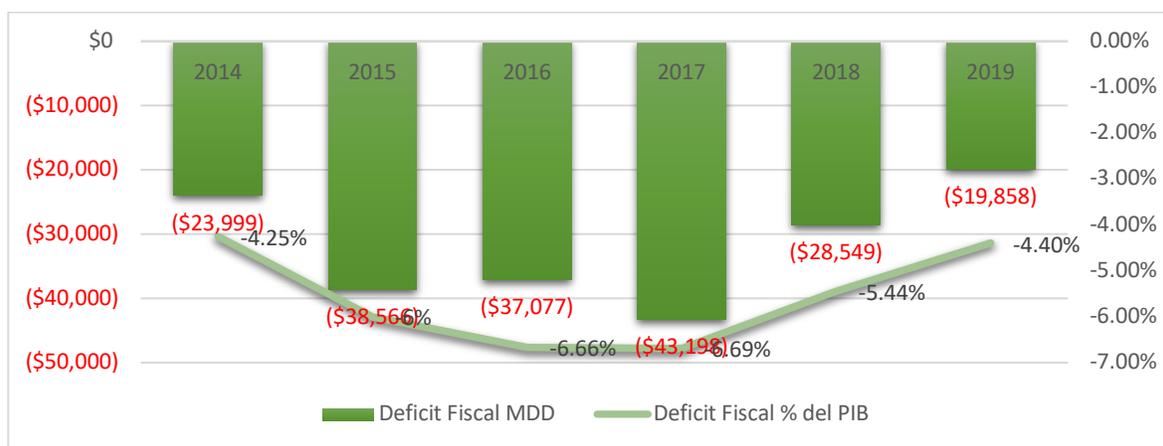
A través del comunicado de prensa número 18/362, el Fondo Monetario Internacional hizo del conocimiento público el acuerdo alcanzado con el gobierno argentino, del cual esperaban resultados favorables para la economía nacional, en el comunicado se hace mención de las “acciones / medidas” que deberá implementar la administración macrista para revertir la crisis que se tenía en ese momento, tal como menciona el FMI en (International Monetary Fund, 2018, p. SP):

To tackle inflation, the authorities will shift towards a stronger, simpler, and verifiable monetary policy regime, replacing the inflation targeting regime with a monetary base target. This new framework will contain the supply of money, and keep short-term interest rates at their currently high levels, aiming to bring down inflation and inflation expectations decisively and rapidly. [Para hacer frente a la inflación, las autoridades cambiarán hacia un régimen de política monetaria más fuerte, simple y verificable, reemplazando el régimen de metas de inflación por una meta de base monetaria. Este nuevo marco contendrá la oferta de dinero y mantendrá las tasas de interés a corto plazo en sus niveles altos actuales, con el objetivo de reducir la inflación y las expectativas de inflación de manera decisiva y rápida].

Con este préstamo el gobierno de Mauricio Macri se comprometió en disminuir el déficit fiscal, así como la enorme inflación. Previo a la solicitud del crédito al FMI, el macrismo acumulaba un déficit de más de \$43 mil millones de USD a finales de 2017, siendo ese año cuando mayor déficit fiscal se tuvo, mientras que en el último año de gobierno sería el de mayor registro con un déficit cercano a los \$20 mil millones de dólares, el equivalente a -4.40% del PIB de ese año (Expansión, 2022,

pág. SP), ver *gráfico 11*. Como se puede observar, el comportamiento fiscal tuvo una ligera recuperación desde la intervención del FMI en el país, sin embargo, dicho indicador aún continuaba siendo deficitario. Para revertir estos problemas se giraron de manera adicional, ciertas medidas de ajuste que servirían para fortalecer a la economía argentina y así proteger los niveles de vida del pueblo argentino (Fondo Monetario Internacional, 2018, pág. SP). El acuerdo celebrado con el FMI cayó de sorpresa a nivel nacional e internacional, debido a que, desde el año 2003, el FMI no había tenido relación alguna con Argentina.

Gráfico 11. Déficit fiscal de Argentina 2014 – 2019



Elaboración propia con información obtenida de: (Expansión, 2022, pág. SP)

<https://datosmacro.expansion.com/deficit/argentina>

Los ajustes realizados eran parte de las condiciones que el FMI planteó al gobierno para poder ser acreedor del préstamo. Una de ellas se realizó dentro del Banco Central de la República Argentina, que tuvo que hacer cambios en su política monetaria, abandonando así el régimen de metas de inflación (las cuales no se habían logrado cumplir) y adoptando ahora un régimen de metas de agregados monetarios, lo cual implicó una fuerte contracción de la oferta monetaria real (CEPAL, 2018, pág. 03). Esto significó de manera simultánea una subida en las tasas de interés, que para abril de 2019 estaban en 72%. La propia CEPAL señala que el nuevo esquema utiliza como instrumento de política las operaciones diarias

de las Letras de Liquidez (LELIQ) con los bancos y los ajustes en los requisitos mínimos de liquidez, además de que el BCRA tendría una política de no intervención en el mercado cambiario. Para 2019 la situación se complicó debido a que se hicieron evidentes los efectos de las medidas implementadas y que muchos llamaron neoliberales, las cuales estaban disminuyendo el déficit fiscal que atravesaba el país, pero no la inflación que estaba por los cielos y que a su vez descontroló al tipo de cambio.

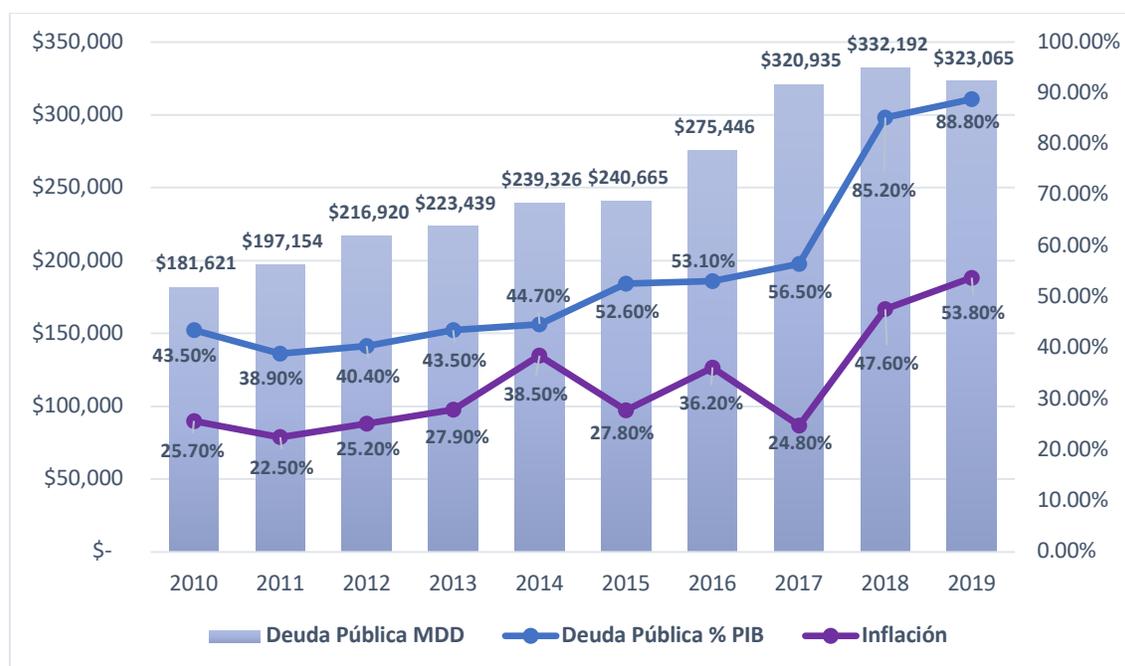
Cientos de manifestaciones a lo largo del país se hicieron presentes, gran parte de ellas en la capital, Buenos Aires; también llegaron los paros laborales orquestados por las uniones sindicales, así como la toma de casetas y demás vías de comunicación, a este tipo de manifestaciones se sumó la unión de estudiantes, quienes rechazaban las medidas adoptadas por el gobierno. La Casa Rosada eliminó por decreto a 12 Ministerios de gobierno, algunos de ellos se fusionaron con otros y otros más se convirtieron en Secretarías de Estado, el propio presidente indicó que la reestructuración general del gobierno atendía a tres puntos clave: “1. *No podemos gastar más de lo que tenemos*, 2. *Hay que poner el trabajo de calidad como eje de nuestro camino de desarrollo* y 3. *Hay que construir un Estado sin corrupción.*” (Macri, 2018, pág. SP). De igual manera, se cobraron mayores impuestos a algunos productos de exportación, en su mayoría eran no industrializados, el gobierno retiró algunas de sus inversiones (principalmente en infraestructura), se recortaron subsidios por lo que los tarifazos²⁰ continuaron. Muchos programas sociales fueron detenidos y otros más extintos, el salario de los trabajadores no aumentó y la crisis ante la falta de empleo creció en todo el país.

Como se puede observar y recapitulando los gráficos anteriores, en 2018 la suma de la inflación y la depreciación del peso argentino hicieron que el valor de la deuda externa del país pasara de 56.50% del valor del PIB, hasta el 85.20% y para

²⁰ Fueron la serie de medidas aplicadas por el gobierno de Mauricio Macri y las consistieron en el excesivo aumento en las tarifas de los servicios públicos, electricidad, así como del transporte público que iniciaron desde su asunción como presidente en 2015.

el año siguiente, con los primeros depósitos del crédito del FMI la proporción aumentó hasta 88.8% del producto. Sin embargo, en 2017 la inflación pese a que fue la más baja durante la época del macrismo no corresponde propiamente al porcentaje más bajo de deuda pública respecto al PIB. Para el último año de gobierno de Mauricio Macri, el nivel de la deuda pública alcanzó una cifra histórica, representando aproximadamente unos \$323,065 millones de USD, coincidiendo también con el valor inflacionario más alto registrando en el siglo XXI (53.8%), ver *gráfico 12*.

Gráfico 12. Deuda Pública de Argentina en % del PIB 2010 – 2019



Obtenido de (Ministerio de Economía, 2021, pág. 01)
<https://www.argentina.gob.ar/economia/finanzas/presentaciongraficadeudapublica>

Y aunque desde el inicio de la administración se saldaron deudas a corto y mediano plazo (con los fondos buitres y una parte más al Club de París), no se canceló el total como se tenía previsto desde las negociaciones en la última administración de Cristina Fernández. Precisamente el pago a los fondos buitres a finales de 2015 hizo que la deuda aumentara apenas \$1,329 millones de dólares respecto al año anterior y el cual fue el menor aumento interanual registrado entre las administraciones Kirchner-Macri. Al Club de París se le pagó aproximadamente

\$6,160 millones de dólares lo cual corresponde a 64% del total negociado en 2014 (Ochoa & Albornoz, 2019, pág. 17), el restante lo cubriría la siguiente administración; correspondiente al presidente Alberto Fernández (2019 – 2023), esto como parte de los dos años de periodo de gracia que se logró acordar con el Club. Del total de deuda pública, 40% correspondía en ese momento a agencias del sector público, 37.1% al sector privado y 22.9% a organismos multilaterales y bilaterales (Ministerio de Economía, 2021, pág. 02). Una cuarta parte del total de deuda tenía vencimiento para 2022, 34% se contempló a mediano plazo (2023 – 2027) y el restante 41% a largo plazo, con plazos hasta el año 2089.

Con el aumento negativo en indicadores como la inflación, desempleo, déficit fiscal, así como en el crecimiento del producto interno bruto, la economía argentina entró en crisis. Sin embargo, 2019 coincide también con el año electoral y en el cual se cambiaría al titular del ejecutivo, o bien, renovarían su mandato el presidente en turno. Tras las elecciones primarias en Argentina en agosto de 2019, las cuales dieron como virtual ganador de la presidencia al candidato Alberto Fernández, el Fondo Monetario Internacional decidió cancelar el resto de los desembolsos planeados al país, con lo que únicamente Argentina recibió crédito de \$44,000 millones de dólares (de \$57 MMDD acordados) de los cuales por lo menos 83% fue destinado a pagar la deuda que la administración de Mauricio Macri adquirió durante los primeros años de su gobierno. Del total percibido, \$35,344 MDD fueron destinados al pago de deuda contemplada en moneda extranjera y tan solo \$6,072 MDD para el pago en moneda nacional (PERFIL, 2019, pág. SP).

Con toda esta situación, Argentina entró en una crisis político – económica, la cual costó la reelección de Mauricio Macri en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales en octubre de 2019. La nueva presidencia encabezada por Alberto Fernández, heredaría un país en serios problemas en todos los sectores y tendría que enfrentar la complicada situación de la deuda externa adquirida por su antecesor. En su asunción como nuevo jefe de Estado, señaló que el nuevo compromiso era buscar soluciones efectivas ante la crisis y que no afectaran más

al país y por ello se necesitaba de la cooperación en general de los argentinos, dejando atrás diferencias y posturas ideológicas, tal y como lo menciona el presidente Fernández en su discurso:

“La Nación está endeudada con un manto de inestabilidad que desecha cualquier posibilidad de desarrollo y que deja al país rehén de los mercados financieros internacionales; tenemos que sortear ese escenario. Para poner a Argentina de pie, el proyecto debe ser propio e implementado por nosotros, no dictado por nadie de afuera con remanidas recetas que siempre han fracasado” (Fernández, 2019).

Lo anterior responde a que Alberto Fernández estuvo dentro del círculo kirchnerista, que rechazaba la injerencia de actores externos que quisieran dar indicaciones sobre cómo manejar a la economía nacional. Fernández formó parte del gabinete del entonces presidente Néstor Kirchner y para su administración de 2019 – 2023 escogió como compañera de fórmula para vicepresidente de la nación a la exmandataria Cristina Fernández de Kirchner. El resultado electoral trajo de nueva cuenta a la vida política al kirchnerismo en una nueva etapa y cuyo principal reto es el rescatar a la economía argentina.

Capítulo 5. Balance general de las administraciones.

A lo largo del presente trabajo se describieron las condiciones en las que se encontraba la economía argentina durante las administraciones de Cristina Fernández de Kirchner – Mauricio Macri, abordando también los caminos que ambos gobiernos tomaron para enfrentar la serie de problemas a causa de gestión de la deuda pública que históricamente el país ha ido arrastrando.

Con lo anterior se puede confirmar que la hipótesis planteada para la presente investigación se cumple y la cual señala qué: *el endeudamiento público de Argentina continuó durante las administraciones de Cristina Fernández y la de Mauricio Macri, misma que fue de manera interna, así como externa*. Sin embargo, es importante mencionar que las condiciones en que se encontraba la economía nacional y mundial jugaron un papel importante en la toma de decisiones y con ello, en ambos periodos la tendencia fue la misma; un grado de endeudamiento que impidió el progreso del país, independientemente del modelo económico utilizado.

Una de las principales diferencias que se pueden encontrar entre ambos gobiernos fue que Cristina Fernández quiso ocultar la realidad económica del país (un elemento contraproducente), mientras señalaba que su administración trabajaba para regularizar la situación. Por otro lado, el macrismo evidenció al gobierno predecesor, así como las condiciones verdaderas en las que se encontraba la economía. En ambos casos, las medidas para mantener un nivel de deuda pública sano no fueron suficientes, en gran parte porque la nación continuaba adquiriendo deuda desde dentro por medio del excesivo gasto público que ejercían las provincias argentinas, al igual que el gobierno central.

Lo anterior no quiere decir que la adquisición de deuda sea un elemento negativo para la economía; al contrario, la deuda es un instrumento importante, el cual puede ayudar al desarrollo y fortalecimiento económico de personas, empresas y también de los gobiernos. Como se mencionó al inicio del presente trabajo, *un uso*

excesivo y un mal manejo de la deuda representa un riesgo, cuyos efectos dependerán de las condiciones de los países y de la efectividad en las medidas que se apliquen para combatir sus efectos. Instituciones como el Banco Mundial reconocen que el financiamiento para los países es un elemento positivo para las economías:

“El financiamiento de la deuda es crucial para el desarrollo, pero los niveles insostenibles perjudican el crecimiento y a los pobres. La deuda puede ser una herramienta útil si es transparente, se gestiona bien y se usa en el contexto de una política de crecimiento creíble. Sin embargo, con frecuencia ese no es el caso. La gestión y la transparencia de la deuda tienen que ser las principales prioridades para que el nuevo endeudamiento fomente el crecimiento y un clima propicio para la inversión. Las autoridades de los países prestatarios necesitan información confiable respecto de la deuda para tomar decisiones sólidas en materia de endeudamiento” (Banco Mundial, 2021).

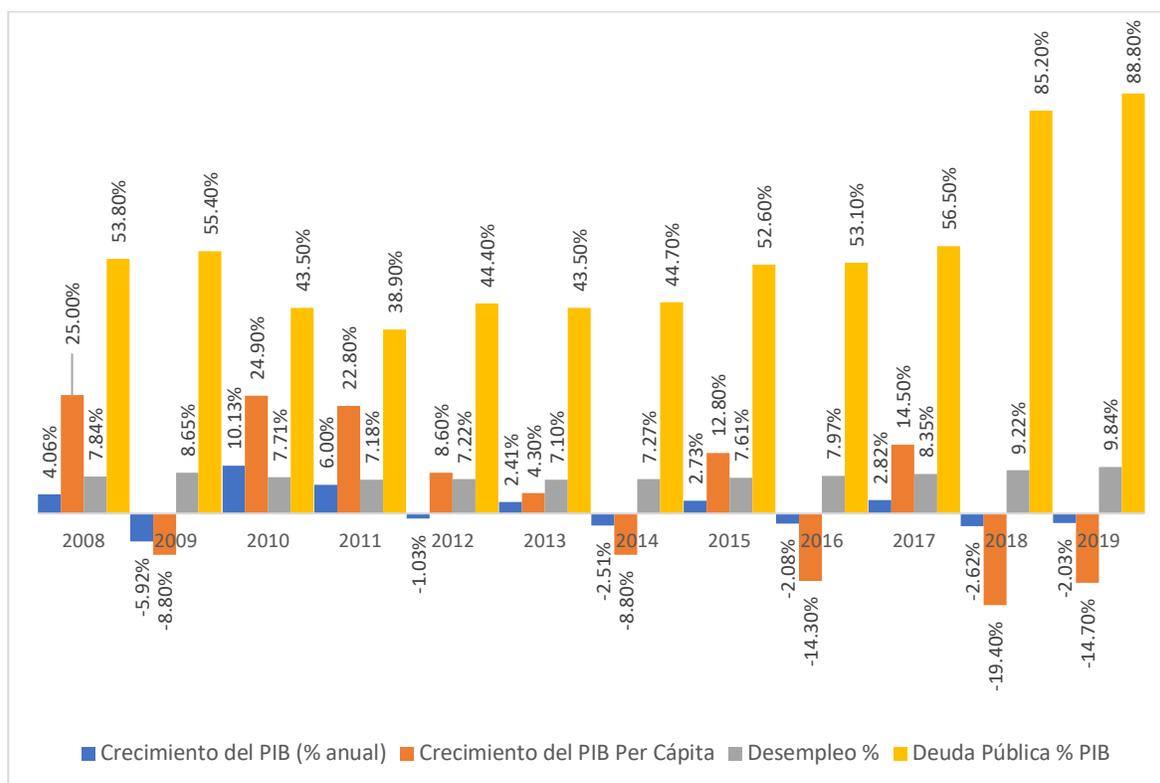
Lo anterior es precisamente uno de los principales problemas que enfrentó la segunda administración de Cristina Fernández. No contar con una *transparencia* al momento de rendir cuentas, presentar informes y/o convencer al mercado internacional, a los inversionistas y a la propia ciudadanía de que las acciones dentro de la economía estaban dando resultados positivos, al final hizo detonar nuevamente un serio problema económico para el país.

Es evidente que los ideales representados a través de las corrientes Kirchneristas y Macristas fueron dos maneras de gobernar opuestas entre sí, aunque el discurso de ambas facciones era el sacar adelante al país y superar las constantes crisis económicas, en la práctica no se logró, lo que se reflejó en la manera de gobernar y en la relación que la sociedad tuvo con el gobierno. En un inicio, la administración de Cristina Fernández aseguraban un futuro prometedor para el país, debido a que continuó con la línea de gobierno que Néstor Kirchner

implementó entre 2003 y 2007, donde se aplicaron diversas políticas sociales en toda Argentina, destinando parte del gasto público a áreas como salud, educación, ciencia y tecnología, obra pública, entre otros sectores. Las cifras pasaron de representar el 17% en 2003, a un 30% del PIB nacional en el año 2015.

Por otro lado, el expresidente Mauricio Macri dejó muy claro desde su campaña presidencial que su manera de gobernar sería contraria a la de los gobiernos kirchneristas. Al igual que la teoría neoliberal, el macrismo rechazó la intervención excesiva del Estado (gobierno central) en la vida económica del país, debido a que, en lugar de hacerla más competitiva, estaba siendo un lastre, cuyo costo ya había generado desconfianza por parte de otras economías y de inversionistas, que evitaban invertir en Argentina y que, con la situación real de los indicadores económicos, el país se acercaba nuevamente a una crisis.

Gráfico 13. Indicadores Argentina (2008 - 2019)



Elaboración propia con datos recopilados de las gráficas anteriores.

Respecto a la deuda pública de Argentina, como se puede observar en el *gráfico 13*, a lo largo de las dos administraciones de Cristina Fernández, el comportamiento tuvo altibajos, siendo únicamente durante su primer periodo de gobierno (2007 – 2011) cuando la deuda tuvo una tendencia a la baja y posteriormente tendría ligeros aumentos, siendo en 2015 que registró una subida por casi ocho puntos porcentuales. Los resultados a la baja en el nivel de deuda pública durante el primer periodo se debieron a que el gobierno continuó cubriendo el pago de sus vencimientos.

Además, el canje del año 2010 permitió que la deuda disminuyera en 4.6 puntos para el año siguiente. Durante estos primeros cuatro años, demás indicadores tuvieron un correcto desenvolvimiento, el desempleo disminuyó ligeramente, mientras que el crecimiento del producto interno bruto y del PIB per cápita tuvieron aumentos considerables, salvo 2009 como consecuencia de la crisis económica de 2008, cuyos efectos disminuyeron el valor del PIB argentino, aumentando en casi un punto el nivel de desempleo del país.

En contraste, entre 2012 y 2015 (segundo periodo de gobierno de Cristina Fernández) el nivel de deuda pública comenzó a registrar un alza, pasando de los \$216,920 millones de dólares, a poco más de \$240 mil millones. Los últimos cuatro años del kirchnerismo fueron en decadencia política y económica, a meses de empezar su segundo mandato, el Banco Central de la República Argentina (BCRA) anunció una caída en el nivel de las reservas internacionales del país, por lo que la institución optó por aplicar medidas impositivas para la adquisición de divisas (cepo cambiario) y con ello evitar la fuga de capitales que el país estaba viviendo. La falta de reservas se debía a que el gobierno kirchnerista las había estado utilizando para el pago de los vencimientos de deuda que tenía, a la par de un creciente gasto público.

La especulación respecto a la situación económica hizo que la inflación de igual manera se disparara y con la proclama de que el Instituto Nacional de

Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC) emitía cifras manipuladas, se complicó aún más la situación debido a que no se contaba con reportes confiables. Además, hay que añadir el hecho de que el país fuera colocado en un cese de pagos incentivó a la salida de inversionistas, lo que redujo la capacidad del gobierno para hacer frente a sus compromisos internos y externos. Recibir dicha calificación, fue un costo político – económico muy fuerte para el gobierno de Cristina Fernández, el cual le terminaría costando las elecciones presidenciales a su partido un año después en 2015.

Es precisamente en el primer año de gobierno de Mauricio Macri cuando el nivel de deuda pública se elevó en casi ocho puntos porcentuales respecto al PIB, mismo que logró tener una ligera recuperación en comparación a 2014, situación similar a la del PIB per cápita. Para ese momento existía una enorme desconfianza e incertidumbre en la economía argentina, lo que significó una importante salida de capitales, por lo que el gobierno macrista optó por saldar la deuda pendiente con los litigantes de la corte de los Estados Unidos y con ello poder ser retirados del cese de pagos, intentando alivianar a la economía y poder continuar saldando los vencimientos próximos de deuda que se mantenían activos.

Por otro lado, el fallido pronóstico en las metas de inflación llevó al país a enfrentar un aumento de nueve puntos porcentuales en el índice de precios al consumidor, el cual pasaría al 36.2% en 2016 y culminaría en 53.8% de inflación para el final del gobierno macrista. Con esta situación y una vez levantado el cepo cambiario, Argentina enfrentó una crisis cambiaria que elevó el valor del endeudamiento público. Con la elevada inflación, el creciente desempleo y el déficit fiscal, el gobierno tuvo que buscar la manera de contar con recursos que le permitieran aminorar los efectos de la crisis en la que se encontraban nuevamente inmersos, por lo que consideró que la adquisición de un crédito internacional ayudaría a la economía.

Con la solicitud del préstamo más grande en la historia del Fondo Monetario Internacional se incrementó el nivel de deuda pública del país, el cual pasó del 56.50% al 85.20% del PIB, tomando en cuenta también que el producto interno bruto del país se redujo en \$191 mil millones de dólares en dos años. Por lo que la calidad de vida en Argentina tuvo un retroceso, disminuyendo el ingreso nacional de los habitantes, mismo que se reflejó en un aumento en los niveles de desempleo. Como consecuencia de esto, el expresidente Mauricio Macri comenzó a quedarse aislado políticamente, ya que sus propuestas en materia económica eran rechazadas por lo que impulsó los *Decretos Nacionales de Urgencia (DNU)*²¹, con lo que aseguró cumplir las medidas de reajuste económico – político que el FMI le solicitó para poder acceder a la línea de crédito brindada.

Sin embargo, el descontento social se reflejó con múltiples paros laborales en toda la nación, con la toma de vías de comunicación, así como marchas y cacerolazos²² en todo el país, en donde trabajadores, estudiantes y la sociedad en general mostraron su descontento ante las medidas macristas que no ayudaban en nada al país. Como se mencionó, el nivel de vida de los argentinos tuvo un retroceso durante los cuatro años del gobierno macrista, en comparación con el segundo periodo de Cristina Fernández de Kirchner. Para el año 2019, la contracción económica se vio alentada por una reducción del PIB en casi 25% y en 27% en el PIB per cápita, mientras que la inflación, el tipo de cambio, el déficit fiscal, la tasa de desempleo y el acervo de deuda pública tuvieron un aumento considerable, ver *ilustración 2*.

²¹ En Argentina los DNU son emitidos por el presidente cuando existen circunstancias excepcionales que impiden seguir el procedimiento de sanción de las leyes establecido en la Constitución. Debe notificarse al Congreso de la Nación sobre los mismos y deben ser firmados por el presidente, el jefe de gabinete y por todos los ministros. Basado en el art. 99 inciso 3° de la Constitución Nacional.

²² Manera de manifestación civil como forma de rechazo ante la aplicación de medidas políticas que la sociedad considera como contraproducentes para ellos. Consiste en hacerse escuchar, mediante el ruido ejercido al momento de golpear ollas, cacerolas o cualquier instrumento de cocina.

Ilustración 2. Comparación indicadores Argentina entre 2011 – 2019

CRISTINA FERNÁNDEZ 2011 - 2015		MAURICIO MACRI 2015 - 2019
12.18%	PIB (TASA DE VARIACIÓN)	-24.01%
29.85%	INFLACIÓN (TASA PROMEDIO ANUAL EN 4 AÑOS)	40.60%
7.30%	DESEMPLEO (TASA PROMEDIO EN 4 AÑOS)	8.85%
7.32%	PIB PER CÁPITA (TASA DE VARIACIÓN)	-27.07%
\$43,511 MDD	DEUDA PÚBLICA CRECIMIENTO EN MILLONES DE DÓLARES	\$82,400 MDD
-4.13%	DEFICIT FISCAL (% DEL PIB)	-5.79%
123.2%	TIPO DE CAMBIO (AUMENTO ACUMULADO USD/PESO)	548.6%

Elaboración propia y con datos obtenidos de (Giarrizzo, 2019)

<https://www.perfil.com/noticias/columnistas/macri-vs-cristina-el-balance-final.phtml>

Respecto al endeudamiento público y a causa del financiamiento por parte del FMI, el monto llegó a \$320,000 millones de dólares en deuda, el equivalente a 88% del PIB en 2019. Sin embargo, el Fondo Monetario decidió suspender el resto de los desembolsos previo a las elecciones presidenciales de ese año en Argentina, ya que no se podía asegurar la continuidad de Mauricio Macri al frente del país, con ello no había una seguridad de que la nueva administración continuara con los

pagos correspondientes al organismo. En total fueron \$5,400 millones de dólares que no fueron entregados al país y por ello el monto a la nación únicamente recibió \$50,900 MDD.

Tras verse celebrado el proceso electoral de 2019, en donde el macrismo no logró conseguir la reelección presidencial, la nueva administración a cargo de la fórmula *Alberto Fernández* (presidente) – *Cristina Fernández de Kirchner* (vicepresidenta) heredó a un país inmerso en una crisis general, la cual involucra a todos los sectores: político, económico y social. Por lo que el nuevo mandatario tiene como tarea a corto plazo el resolver el problema que la deuda pública aún genera en Argentina, así como asegurar la estabilidad dentro de los demás indicadores económicos.

Considero que este tema puede ampliarse a un estudio temporal más actualizado, debido a que en pleno 2022 la situación económica de Argentina no ha cambiado, por lo que 2023 y en años posteriores, la tendencia puede ser la misma. Los efectos propios a raíz de las decisiones internas, así como las consecuencias que trajo consigo la pandemia por el virus de la COVID-19 en todo el mundo, juegan un papel importante dentro de la economía nacional y tal pareciera que el país aún se encuentra dentro de un ciclo económico negativo, al cual aún no se le ve una solución cercana.

Trabajos citados

- Cámara Argentina de Comercio y Servicios. (Junio de 2018). *Historia de la inflación en Argentina*. Recuperado el 05 de Abril de 2021, de Cámara Argentina de Comercio y Servicios:
https://www.cac.com.ar/data/documentos/10_Historia%20de%20la%20inflación%20en%20Argentina.pdf
- Calvento, M. (2006). Fundamentos teóricos del neoliberalismo: su vinculación con las temáticas sociales y sus efectos en América Latina. *Convergencia*, 41, 41 - 59.
- Cabrillo, F. (11 de julio de 2016). *La Gran Depresión*. Recuperado el 01 de Noviembre de 2019, de <https://www.expansion.com/directivos/2016/07/11/5783ca76ca47419d5d8b4589.html> Expansión:
- Casa Rosada. (18 de Julio de 2014). *Argentina y China suscribieron un acuerdo de asociación estratégica integral*. Recuperado el 10 de Septiembre de 2021, de Casa Rosada:
<https://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/27725-argentina-y-china-suscribieron-un-acuerdo-de-asociacion-estrategica-integral>
- Castellanos Elías, J. (2001). *ENDEUDAMIENTO PÚBLICO.- CARACTERÍSTICAS Y ATRIBUTOS*. CDMX: Tesis UNAM.
- Cavallo, D. (20 de Septiembre de 2020). *Cómo enfrentamos la Crisis Tequila*. Recuperado el 09 de Julio de 2021, de Domingo Cavallo: <http://www.cavallo.com.ar/como-enfrentamos-la-crisis-tequila/>
- Lavoie, M., & Seccareccia, M. (Octubre de 2021). *La economía poskeynesiana, ¿un pensamiento heterodoxo desconocido?* Recuperado el 23 de Noviembre de 2022, de <http://dx.doi.org/10.22201/fe.18701442e.2022.42.82607>
- Centro de Estudios de las Finanzas Públicas. (2018). *Glosario de Términos más usuales en materia de Ingreso, Gasto y Deuda Pública*. Cámara de Diputados, Ciudad de México.
- CEPAL. (1999). *Macroeconomía, Comercio y Finanzas para Reformar las Reformas en América Latina*. Recuperado el 15 de Marzo de 2022, de Repositorio CEPAL:
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2080/S330122F437_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- CEPAL. (2018). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2018*. Recuperado el 12 de Diciembre de 2021, de CEPAL:
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44326/135/BPE2018_Argentina_es.pdf
- China Development Bank. (SF). *Products and Services*. Recuperado el 16 de Diciembre de 2020, de China Development Bank: <http://www.cdb.com.cn/English/cpfw/gjyw/dkrz/>
- CNN Chile. (11 de Noviembre de 2011). *¿Sabe lo que es un bono o título de deuda?* Recuperado el 16 de Marzo de 2021, de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=8lVhLBzOC58>
- Alcides, J. L. (1997). *Deuda, inflación y déficit. Una perspectiva macroeconómica de la política fiscal*. Ciudad de México, México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Ares, C. (25 de Noviembre de 2002). *Las víctimas del "corralito"*. Recuperado el 07 de Abril de 2021, de https://elpais.com/diario/2002/11/25/economia/1038178806_850215.html El País:
- Aronskind, R. (2003). *La Larga Recesión Argentina (1998/2002)*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Aznáres, J. J. (15 de Julio de 1995). *La recesión económica provoca en Argentina una fuerte caída del consumo*. Recuperado el 30 de Marzo de 2021, de El País:
https://elpais.com/diario/1995/07/16/economia/805845607_850215.html
- Bleger, L. (2007). Deuda externa y soberanía: análisis y lecciones de la reciente reestructuración argentina. En *Del Sur hacia el Norte: Economía política del orden económico internacional emergente* (pág. 14). Buenos Aires, Argentina: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

- Bloomberg. (SF). *Export-Import Bank of China/The*. Recuperado el 16 de Diciembre de 2020, de Bloomberg: <https://www.bloomberg.com/profile/company/EIBCZ:CH>
- BCRA. (25 de Enero de 2021). *Reservas Internacionales*. Recuperado el 07 de Abril de 2021, de Estadísticas BCRA: https://estadisticasbcra.com/reservas_internacionales_argentina
- Baltazar H, J. C. (Septiembre de 2007). *Estado de Bienestar y Neoliberalismo*. (Instituto Politécnico Nacional) Recuperado el 15 de Marzo de 2021, de Repositorio Digital IPN: <http://repositoriodigital.ipn.mx/handle/123456789/15342>
- Banco Central de la República Argentina. (2022, Enero). *Publicaciones Estadísticas*. Retrieved Enero 09, 2022, from BCRA.gov: http://www.bcra.gov.ar/publicacionesestadisticas/Principales_variables_datos.asp
- Banco Mundial. (2021). *Crecimiento del PIB (% anual) - Argentina*. Recuperado el 12 de Abril de 2021, de Banco Mundial: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2010&locations=AR&start=1995>
- Banco Mundial. (2021). *Inflación, deflactor del PIB: series vinculadas (% anual) - Argentina*. Recuperado el 27 de Octubre de 2021, de Banco Mundial: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.DEFL.KD.ZG.AD?end=2020&locations=AR&start=2020&view=map>
- Banco Mundial. (Marzo de 19 de 2021). *Panorama general*. Recuperado el 18 de Abril de 2022, de Banco Mundial: <https://www.bancomundial.org/es/topic/debt/overview#1>
- Banco Mundial. (2022). *Argentina*. Recuperado el 09 de Enero de 2022, de Datos Banco Mundial: <https://datos.bancomundial.org/pais/argentina>
- BBVA. (17 de Mayo de 2018). *Los distintos tipos de deuda pública: letras del tesoro, bonos y obligaciones del estado*. Recuperado el 17 de Marzo de 2021, de BBVA: <https://www.bbva.com/es/los-distintos-tipos-de-deuda-publica-letras-del-tesoro-bonos-y-obligaciones-del-estado/>
- Berumen, S. A. (Septiembre de 2009). Evaluación de las reformas del Consenso de Washington en Brasil y México. *Comercio Exterior*, 59(9).
- Biblioteca Nacional de Chile. (S/A). *Conformación de la ideología neoliberal en Chile (1955-1978)*. Recuperado el 16 de septiembre de 2019, de memoria chilena: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-31415.html>
- Biblioteca Nacional de Chile. (SF). *Nuevo Modelo Económico en: La transformación económica chilena entre 1973 -2003*. Recuperado el 11 de Febrero de 2021, de memoriachilena: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-98023.html>
- Bittes, F., & Ferrari, F. (Diciembre de 2012). Las políticas económicas de Keynes: Reflexiones sobre la economía brasileña en el período 1995-2009. *Revista CEPAL*(108), 220.
- Bolsa de Comercio de Buenos Aires. (SF). *Educación Financiera; Invertir*. Recuperado el 23 de Marzo de 2021, de Bolsa de Comercio de Buenos Aires: <https://www.bcba.sba.com.ar/capacitacion/invertir/en-que-invertir/titulos-publicos/>
- Bolsa de Comercio de Santa Fe. (Marzo de 2018). *INFLACIÓN EN ARGENTINA: PERIODO 2007-2017*. Recuperado el 23 de Abril de 2021, de Bolsa de Comercio de Santa Fe: <https://www.bcsf.com.ar/ces/downloads.php?file=SUVfMjAxOF9ELnBkZg%3D%3D>
- Brenta, N. (2008). *El rol del FMI en el financiamiento externo de la Argentina y su influencia sobre la política económica entre 1956 y 2006*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Departamento de Seguridad Nacional. (10 de Mayo de 2019). *II Foro de Cooperación Internacional La Franja y la Ruta*. Recuperado el 27 de Septiembre de 2021, de Departamento de Seguridad Nacional: <https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/ii-foro-cooperación-internacional-franja-ruta>
- Diputados Argentina. (SF). *Diputados Argentina*. Recuperado el 17 de Marzo de 2021, de Presupuesto General de la Nación: https://www.hcdn.gob.ar/secparl/dgral_info_parlamentaria/dip/glosario/P/presupuesto_gral_nacion.html

- Duhalde, E. (02 de Enero de 2002). *PRESIDENTE EDUARDO DUHALDE SI DEPOSITARON DOLARES RECIBIRÁN DOLARES*. (H. D. MARPLATENSE, Productor) Recuperado el 08 de Abril de 2021, de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=aVT19xiGfUM>
- El País. (13 de Mayo de 2003). *Menem retira su candidatura a la presidencia argentina*. Recuperado el 21 de Marzo de 2022, de El País: https://elpais.com/internacional/2003/05/14/actualidad/1052863204_850215.html
- EFE. (15 de Mayo de 2020). *Unos 86.000 millones dólares salieron de Argentina en los últimos cuatro años*. Recuperado el 09 de Septiembre de 2021, de Agencia EFE: <https://www.efe.com/efe/america/economia/unos-86-000-millones-dolares-salieron-de-argentina-en-los-ultimos-cuatro-anos/20000011-4247115>
- Emilia Val, M. (Enero - Junio de 2017). El accionar de los “fondos buitres”: una caracterización a partir del conflicto con la República Argentina. *Relaciones Internacionales*, 26(52), 163 - 180.
- Escalante, F. (2015). En *Historia mínima del neoliberalismo* (Quinta reimpresión ed., pág. 320). Distrito Federal, México: El Colegio de México.
- Expansión. (Enero de 2022). *Expansión / Datos Macro Argentina*. Recuperado el 09 de Enero de 2022, de Expansión / Datos Macro: <https://datosmacro.expansion.com/paises/argentina>
- Facultad de Economía, UNAM. (09 de Junio de 2017). *¿Qué es la economía heterodoxa?* Recuperado el 17 de Noviembre de 2022, de Facultad de Economía: <http://www.economia.unam.mx/smh/economia-heterodoxa.html>
- Fajardo, L. (18 de Mayo de 2018). *¿Ha habido casos de ajustes exitosos con el Fondo Monetario Internacional?* Recuperado el 14 de Diciembre de 2020, de BBC Mundo: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-44170281>
- Fernández, A. (10 de Diciembre de 2019). *Palabras del presidente Alberto Fernández en su acto de asunción ante la Asamblea Legislativa*. Recuperado el 10 de Junio de 2021, de Casa Rosada: <https://www.caserosada.gob.ar/informacion/discursos/46596-palabras-del-presidente-alberto-fernandez-en-su-acto-de-asuncion-ante-la-asamblea-legislativa>
- Fondo de Garantía de Sustentabilidad del Sistema Integrado Previsional Argentino. (Septiembre de 2021). *Informe Estadístico Trimestral Tercer trimestre 2021*. Recuperado el 09 de Enero de 2022, de Fondo de Garantía de Sustentabilidad: <http://fgs.anses.gob.ar/archivos/secciones/FGS%20-%20III.TRIM.21.pdf>
- Fondo Monetario Internacional. (20 de Junio de 2018). *Preguntas frecuentes sobre Argentina*. Recuperado el 07 de Junio de 2021, de Fondo Monetario Internacional: <https://www.imf.org/es/Countries/ARG/argentina-faqs>
- Fondo Monetario Internacional. (2001). *¿Qué es el Fondo Monetario Internacional?* Fondo Monetario Internacional, División de Servicios Multimedia del FMI. Washington D.C: International Monetary Fund.
- Fondo Monetario Internacional. (06 de Marzo de 2018). *La condicionalidad del FMI*. Recuperado el 14 de Diciembre de 2020, de Fondo Monetario Internacional: <https://www.imf.org/es/About/Factsheets/Sheets/2016/08/02/21/28/IMF-Conditionality>
- Fondo Monetario Internacional. (19 de Abril de 2018). *El FMI: Datos básicos*. Recuperado el 23 de Marzo de 2021, de Fondo Monetario Internacional: <https://www.imf.org/es/About/Factsheets/IMF-at-a-Glance>
- Friedman, M. (31 de Enero de 1991). *Champion of Economic Freedom*. Academy of Achievement.
- Gerchunoff, P., & Kacef, O. (2016). *¿Y ahora qué hacemos? La economía política del kirchnerismo*. (C. Sassone, & I. Pereyra, Edits.) Recuperado el 23 de Abril de 2021, de Fundación Friedrich Ebert Stiftung: <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/argentinien/12674.pdf>
- Giarrizzo, V. (14 de Septiembre de 2019). *Macri vs. Cristina: el balance final*. Recuperado el 20 de Abril de 2022, de Perfil: <https://www.perfil.com/noticias/columnistas/macri-vs-cristina-el-balance-final.phtml>

- González, E. (15 de Enero de 2019). *Argentina registra en 2018 una inflación del 47,6%, la más alta en 27 años*. Recuperado el 20 de Enero de 2022, de El País: https://elpais.com/internacional/2019/01/15/argentina/1547578125_658156.html
- Hakura, D. (Septiembre de 2020). Vuelta a lo Esencial. *Finanzas y Desarrollo*, 60-61. Obtenido de Fondo Monetario Internacional: <https://www.imf.org/external/Pubs/FT/fandd/spa/2020/09/pdf/que-es-sostenibilidad-deuda-esencial.pdf>
- Hernández, J. G. (septiembre de 2007). Liberalismo, Neoliberalismo, Postneoliberalismo. *Revista del Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad*(17), 66 - 89.
- indec. (21 de Diciembre de 2021). *Balanza de pagos, posición de inversión internacional y deuda externa*. Recuperado el 09 de Enero de 2022, de Instituto Nacional de Estadística y Censos: <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-35-45>
- Información Legislativa. (06 de Enero de 2002). *EMERGENCIA PUBLICA Y REFORMA DEL REGIMEN CAMBIARIO Ley 25.561*. Recuperado el 08 de Abril de 2021, de InfoLEG: <http://servicios.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/70000-74999/71477/norma.htm>
- International Monetary Fund. (2018, Septiembre 26). *PRESS RELEASE NO. 18/362*. Retrieved Septiembre 22, 2021, from International Monetary Fund: <https://www.imf.org/en/News/Articles/2018/09/26/pr18362-argentina-imf-and-argentina-authorities-reach-staff-level-agreement>
- International Monetary Fund. (2021, Octubre). *Argentina WEO*. Retrieved Enero 09, 2022, from World Economic Outlook Database: <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2021/October>
- International Monetary Fund. (SF). *The end of the Bretton Woods System (1972–81)*. Recuperado el 22 de Marzo de 2021, de International Monetary Fund: <https://www.imf.org/external/about/histend.htm>
- Irigaray, J. (08 de Mayo de 2014). *Argentina paga a Repsol por YPF*. Recuperado el 29 de Septiembre de 2021, de EL MUNDO: <https://www.elmundo.es/economia/2014/05/08/536b8dfe268e3e4e438b457a.html>
- Jahan, S., & Papageorgiou, C. (Marzo de 2014). ¿Qué es el monetarismo? *Finanzas y Desarrollo*. Obtenido de Fondo Monetario Internacional: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2014/03/pdf/basics.pdf>
- Jahan, S., Mahmud, A. S., & Papageorgiou, C. (Septiembre de 2014). ¿Qué es la economía keynesiana? *Finanzas y Desarrollo*, 53 - 54. Obtenido de Fondo Monetario Internacional: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2014/09/pdf/basics.pdf>
- Kosacoff, B. (2007). *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007*. Organización de la Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: CEPAL Buenos Aires.
- Macías Cardona, H. (2002). La crisis argentina: origen, evolución y lecciones. *Semestre Económico*, 5(10), 17.
- Macri, M. (03 de Septiembre de 2018). *Macri reduce gabinete "a menos de la mitad"; "no podemos gastar más de lo que tenemos"*. Recuperado el 07 de Junio de 2021, de El País: <https://www.elpais.com.uy/mundo/vivo-macri-anuncia-medidas-cambios-gabinete-relanzar-gestion.html>
- Mankiw, G. (2014). Macroeconomía. En G. Mankiw, *Macroeconomía* (8va ed., Vol. 8va, pág. 864). Barcelona, Catalunya, España: Antoni Bosch.
- Mankiw, G. (SF). *New Keynesian Economics*. Retrieved Noviembre 21, 2022, from Econlib: <https://www.econlib.org/library/Enc/NewKeynesianEconomics.html>
- Ministerio de Economía. (2020). *Últimos Datos - Presentación gráfica de la deuda al IV Trimestre 2020*. Recuperado el 20 de Abril de 2021, de Ministerio de Economía: <https://www.argentina.gob.ar/economia/finanzas/presentaciongraficadeudapublica>
- Ministerio de Economía. (2020). *El Presupuesto en Cifras*. Recuperado el 03 de Diciembre de 2020, de Argentina.gob.ar: https://www.economia.gob.ar/onp/presupuesto_ciudadano/seccion3.php

- Ministerio de Economía. (31 de Marzo de 2021). *Últimos Datos - Presentación gráfica de la deuda al I Trimestre 2021*. Recuperado el 04 de Agosto de 2021, de Argentina.gov.ar: <https://www.argentina.gov.ar/economia/finanzas/presentaciongraficadeudapublica>
- Ministerio de Economía. (01 de Abril de 2021). *argentina.ar*. Recuperado el 14 de Octubre de 2021, de Presentación gráfica de la deuda: <https://www.argentina.gov.ar/economia/finanzas/presentaciongraficadeudapublica>
- Ministerio de Economía. (SF). *Empresas Privatizadas (Según Ley 23.696), Liquidadas (Según Ley 23.696) y/o Disueltas*. Recuperado el 22 de Marzo de 2021, de Ministerio de Economía Argentina: <http://mepriv.mecon.gov.ar/privatizaciones.htm>
- Ministerio de Economía. (SF). *Preguntas Frecuentes sobre LETES*. Recuperado el 17 de Marzo de 2021, de Argentina.gov.ar: <https://www.argentina.gov.ar/economia/finanzas/letes>
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (Mayo de 2015). *Macri y su paso por China y Japón*. Recuperado el 27 de Septiembre de 2021, de Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto: <https://cancilleria.gov.ar/es/actualidad/boletin/macri-y-su-paso-por-china-y-japon>
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. (2021). *Mercado de Trabajo*. Recuperado el 09 de Enero de 2022, de Argentina.gov: <https://www.trabajo.gov.ar/estadisticas/Bel/mercado.asp>
- Morales, J. S. (Octubre - Diciembre de 1998). El neoliberalismo en México: ¿éxito o fracaso? *Contaduría y Administración*(191), 65 - 74.
- Noticias ONU. (01 de Abril de 2021). *25 países pobres dedican más dinero a pagar la deuda que al presupuesto de educación, salud y protección social*. Recuperado el 18 de Abril de 2022, de Naciones Unidas: <https://news.un.org/es/story/2021/04/1490402>
- Ochoa, M., & Alborno, M. (Diciembre de 2019). *ARGENTINA Y EL CLUB DE PARÍS*. Recuperado el 24 de Mayo de 2021, de Centro de Estudios para el Cambio Estructural: <http://fcece.org.ar/wp-content/uploads/informes/argentina-club-de-paris.pdf>
- Oficina Nacional de Crédito Público. (31 de Diciembre de 2011). *Deuda Pública del Estado Argentino(1)- Datos al 31-12-2011-*. Recuperado el 26 de Abril de 2021, de argentina.gov.ar: https://www.argentina.gov.ar/sites/default/files/informe_deuda_publica_31-12-11.pdf
- Palacios, O. A. (Septiembre de 2007). Los post-keynesianos. *Mundo Siglo XXI*(10), 31-53. Recuperado el 22 de Noviembre de 2022
- Paladini, E. (17 de Noviembre de 2019). *En sus cuatro años, Mauricio Macri erró los pronósticos de inflación por casi 90 puntos*. Recuperado el 09 de Septiembre de 2021, de Clarín: https://www.clarin.com/politica/anos-mauricio-macri-erro-pronosticos-inflacion-90-puntos_0_8ahPLNtl.html
- Peregil, F. (01 de Noviembre de 2014). *China activa su salvavidas para Argentina*. Recuperado el 10 de Septiembre de 2021, de EL PAÍS: https://elpais.com/internacional/2014/10/31/actualidad/1414771071_271006.html
- Pérez Sarmienti, I. (19 de Octubre de 2015). *Así es la Argentina que dejan los Kirchner*. Recuperado el 09 de Julio de 2021, de CNN: <https://cnnespanol.cnn.com/2015/10/19/asi-es-la-argentina-que-dejan-los-kirchner/>
- PERFIL. (25 de Noviembre de 2019). *Según datos del gobierno, Macri destinó casi todo el préstamo del FMI a pagar deuda*. Recuperado el 29 de Septiembre de 2021, de PERFIL: <https://www.perfil.com/noticias/economia/segun-datos-gobierno-mauricio-macri-destino-casi-todo-prestamo-fmi-pagar-deuda.phtml>
- Policeconomics. (2017). *IS-LM*. Recuperado el 25 de Noviembre de 2022, de Polieconomics: <https://polieconomics.com/is-lm/>
- Porter, K. (2022, Febrero 15). *Fixed vs. variable student loan rates: Which is best for you?* Retrieved Marzo 16, 2022, from Bankrate: <https://www.bankrate.com/loans/student-loans/fixed-variable-student-loan/>

- Post-Keynesian Economics Society. (2022). *Post-Keynesian Economics*. Recuperado el Noviembre 20 de 2022, de Post-Keynesian Economics Society: <https://www.postkeynesian.net/post-keynesian-economics/>
- Rebossio, A. (17 de Diciembre de 2015). *El peso argentino se deprecia el 30% y amenaza con avivar más la inflación*. Recuperado el 07 de Septiembre de 2021, de EL PAÍS: https://elpais.com/internacional/2015/12/17/argentina/1450359875_118731.html
- Redacción. (22 de Mayo de 2018). *5 precios que subieron estrepitosamente en Argentina desde que Mauricio Macri asumió como presidente*. Recuperado el 28 de Mayo de 2021, de BBC Mundo: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-44204401>
- Rivas, F. (19 de Junio de 2017). *Argentina coloca deuda a 100 años por primera vez en su historia*. Recuperado el 13 de Septiembre de 2021, de EL PAÍS: https://elpais.com/economia/2017/06/19/actualidad/1497892331_691860.html
- Slipczuk, M. (29 de Abril de 2019). *CFK: "Dejamos la Argentina con el 5,9% de desocupación"*. Recuperado el 20 de Septiembre de 2021, de chequeando: <https://chequeado.com/ultimas-noticias/cfk-dejamos-la-argentina-con-el-59-de-desocupacion/>
- Stagflation. (14 de Febrero de 2011). *Stagflation*. Recuperado el 23 de Marzo de 2021, de The Guardian: <https://www.theguardian.com/business/2007/apr/12/businessglossary126>
- teleSUR. (09 de Octubre de 2014). *Cuando Brasil era neoliberal*. Recuperado el 31 de Enero de 2022, de teleSUR.net: <https://www.telesurtv.net/analisis/Cuando-Brasil-era-neoliberal--20141009-0039.html>
- Tortul, M. (2011). Impacto de la crisis internacional sobre la economía argentina. *Ciencias Económicas*, 29(1), 145-159.
- Tovar, C. D. (2019). EL PARADIGMA POST KEYNESIANO: PRECEPTOS, ESTADO DEL ARTE Y VISIÓN DE LA ECONOMÍA. *REVISTA DE ECONOMÍA*, XXXVII(92), 9-45.
- Universidad Nacional de Avellaneda. (2020). *SALARIO EN ARGENTINA*. Universidad Nacional de Avellaneda, Observatorio de Políticas Públicas. Avellaneda: Universidad Nacional de Avellaneda.
- Urquidi, V. (SF). *Bretton Woods: un recorrido por el primer cincuentenario*. Recuperado el 29 de Marzo de 2022, de Facultad de Economía de la UNAM: <http://www.economia.unam.mx/profesores/eliezer/urquidi.pdf>
- Vargas, H. A. (2006). El origen del neoliberalismo: tres perspectivas. *Espacios Públicos*, 9(18), 176-193.
- Wahren, P., Harracá, M., & Cappa, A. (09 de Diciembre de 2018). *A tres años de macri: balances y perspectivas de la economía argentina*. Recuperado el 27 de Mayo de 2021, de celag.org: https://www.celag.org/wp-content/uploads/2018/12/A_TRES_AÑOS_DE_MACRI_BALANCES_Y.pdf
- Ylarri, P. (02 de Septiembre de 2019). *¿Qué es el cepo cambiario de Argentina? ¿Cómo funciona?* Recuperado el 12 de Mayo de 2021, de elEconomista: <https://www.eleconomistaamerica.com.ar/economia-eAm-argentina/noticias/5364147/12/13/-Que-es-el-cepo-cambiario-de-Argentina-Como-funciona.html>
- Yueh, L. (24 de Junio de 2019). *Qué nos puede enseñar Keynes sobre la deuda pública hoy*. Recuperado el 24 de Noviembre de 2022, de World Economic Forum: <https://es.weforum.org/agenda/2019/06/que-nos-puede-ensenar-keynes-sobre-la-deuda-publica-hoy/>